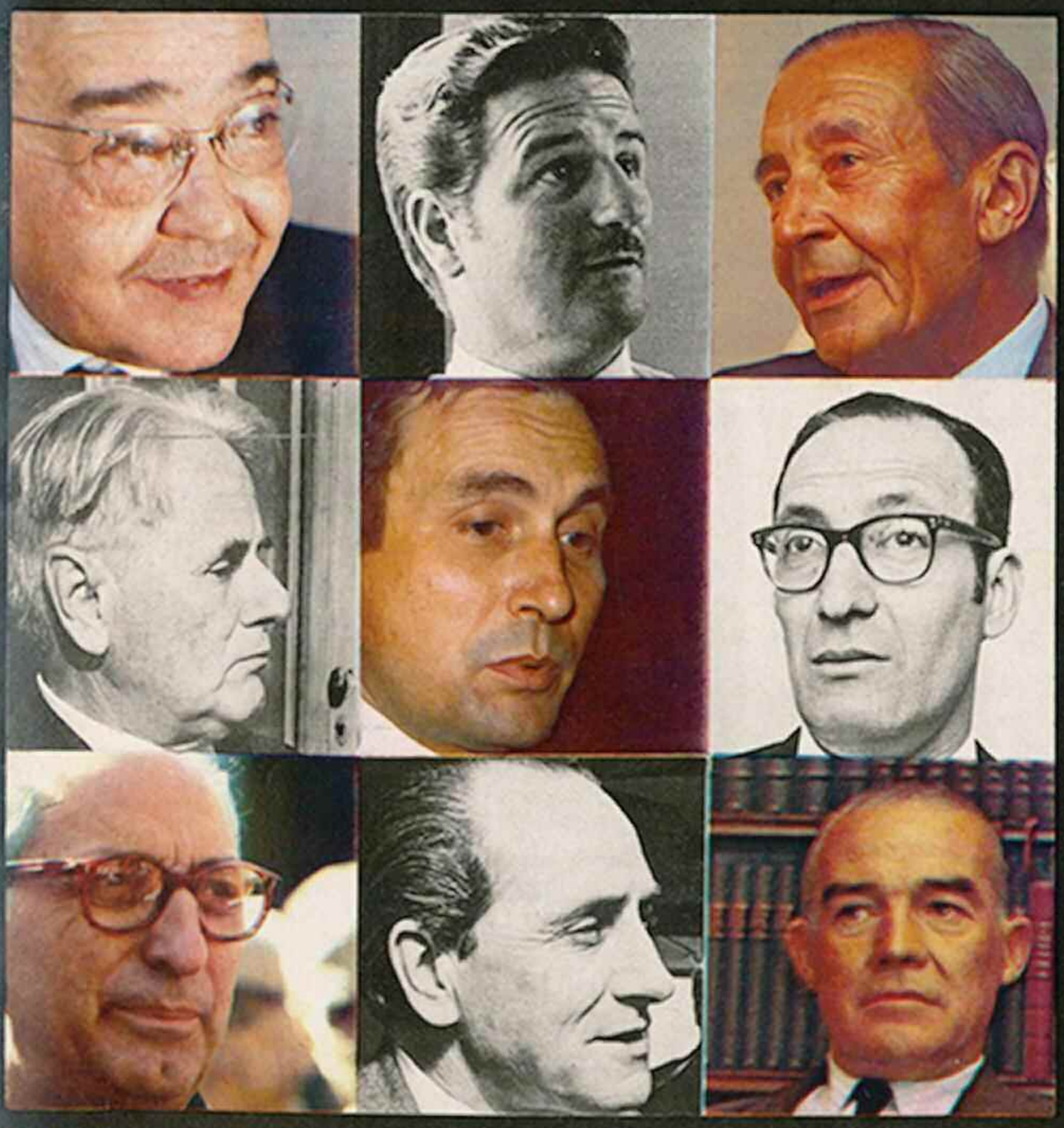
PANORAMA

Año VII - N° 157 - 28 de abril al 4 de mayo de 1970 - 1,50 peso - 150 pesos m/n

OPOSICION

"ESTE GOBIERNO, NO"

¿CUAL OTRO?



BALBIN, PALADINO, ARAMBURU, A. GHIOLDI, ONGARO, SUELDO, FRONDIZI, LOPEZ, THEDY

CUADERNO Nº 2

HERMAN KAHN: EL SIGLO XXI

Renault 6: el 1.100 c.c.
Un nuevo concepto de la triunfante mecánica Renault.

En su técnica, toda una herencia de vigor y larga vida. Una calidad mecánica demostrada en el uso diario e imbatible en los éxitos deportivos. Renault 6.
Con un motor para sentirlo en toda la dimensión de su potencia: 1.118 c.c., 51 HP SAE, 4 cilindros, 5 bancadas y válvulas a la cabeza.
Un nuevo criterio técnico en pique, potencia y velocidad. La tracción delantera le otorga máxima estabilidad direccional, mejor respuesta y mayor agarre al piso flojo o resbaladizo.
La caja de velocidades es fuerte y precisa, tiene 4 marchas avante, todas sincronizadas.
Renault 6.
Un vehículo potente, funcional y confortable, fácilmente accesible al presupuesto familiar.
En su Concesionario comprobará que es ideal para una ventajosa operación de canje.
Renault 6: el nuevo concepto en 1.100 c.c.

RENAULT 6 es un producto
IKA RENAULT
LA CLASE INTERNACIONAL

RELATOR

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

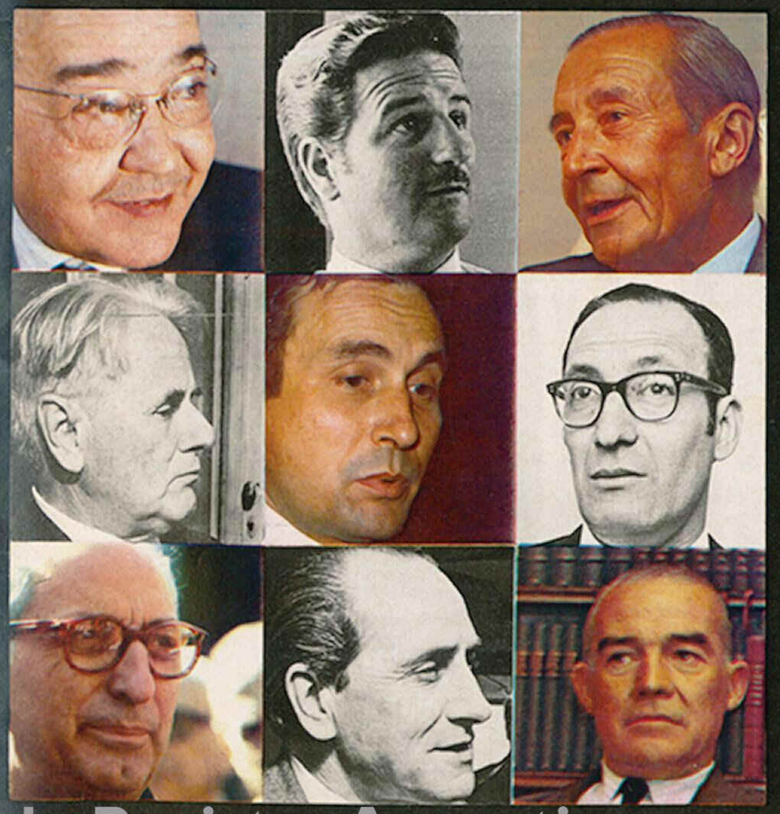
PANORAMA

Año VII - Nº 157 - 28 de abril al 4 de mayo de 1970 - 1,50 peso - 150 pesos m$n

OPOSICION

"ESTE GOBIERNO, NO"

¿CUAL OTRO?



BALBIN, PERETTI, ALSOGARAY, A. CHIOLDI, ONGARO, SUELDO, FRONDIZI, LOPEZ, THEDY

CUADERNO Nº 2
HERMAN KAHN: EL SIGLO XXI

En Austral, algunos pasajeros preguntaban: ¿es Old Smuggler? Desde ahora las azafatas podrán contestar siempre que sí

De acuerdo con la preferencia de sus pasajeros, Austral servirá desde ahora solamente el mejor whisky argentino: OLD SMUGGLER. Elaborado con las mejores maltas escocesas importadas por Hiram Walker de su propia destilería en Escocia.

Porque es Insustituible ¡Bien hecho por los 3!:
por los pasajeros,
por Austral y por Destilerías Hiram Walker

INDUSTRIA ARGENTINA

LOIZAN PUBLICIDAD 456

Mélange

EVA. El diálogo fue en la vereda del bar La Biela, frente a la Recoleta, donde Raúl Damonte Taborda —ojos cerrados, manos abiertas— absorbía el sol de la tarde dominical. Se le acercó Ricardo Rojo, exiliado retornante, instándolo al tema del escándalo suscitado por *Eva Perón*, la pieza de Copi (hijo de don Raúl) representada en París. Abriendo los ojos y cerrando las manos, Damonte musitó enojos contra "los reaccionarios que no saben comprender el mensaje revolucionario de la obra". Dicho lo cual volvió a cerrar los ojos y abrir las manos.

PREVENCION. En un encuentro médico celebrado en Francfort (Alemania) se llamó la atención sobre las perturbaciones que puede producir cualquier tratamiento a base de drogas en los automovilistas que sufren de alta presión. Los cambios de medicamentos son aún más riesgosos, y según expuso el profesor Jahnecke, de la Universidad de Maguncia, "debe imponerse prohibición de conducir hasta tanto se conozcan los efectos del cambio". Las más expuestas son las mujeres, porque está estadísticamente comprobado que consumen el doble de drogas que los hombres.

CACHALOTE. El escultor Alberto Cantín, limeño, expuso recientemente con gran éxito en el Instituto Cultural Peruano-Norteamericano de la capital de su país. Sus tallas figurativas, que representan a seres humanos y animales, llamaron la atención por la materia prima que el artista usó. Los no informados pudieron enterarse que esa materia eran dientes de cachalote, el temible cetáceo.

FUTBOLOGOS. En Cagliari (Italia), los vecinos (hinchas) pidieron autorización al alcalde para levantar en la plaza mayor un monumento al homónimo club de fútbol, flamante ganador del *Scudetto*, en el cincuentenario de su fundación. "Si no lo autoriza, igual lo haremos", proclamó un sobreviviente del grupo fundador. Pero se presume que el alcalde dará el sí, pues la hinchada del Cagliari es todo el pueblo, y más.

CINE. El cineasta santafesino Fernando Birri *(Tire dié, Los Inundados)*, que falta de la Argentina desde 1963 y reside regularmente en Italia, fue retratado por Guy Hunnebelle para la especializada revista francesa *Cinema 70*. Reconoció que en el extranjero se atribuye "contenido subversivo a las películas de Torre Nilsson", pero en su juicio sería "una ilusión": dicho director "parte de la burguesía" y "lo considero personalmente como una versión argentina y subdesarrollada de Bergman". Birri destacó las excelencias de Lautaro Murúa, Martínez Suárez, el Feldman de *Los de la mesa diez* y el Kuhn de *Pajarito Gómez;* involucró a Antín entre los "pequeños Antonioni" y elogió *La hora de los hornos*, de Fernando Solanas, "el más grande film de la historia del cine argentino". "Soy admirador incondicional de Solanas", agregó.

REVELACION. La voz de André Gide vuelve a sonar entre los franceses. Sus *Entretiens* con Jean Amrouche, grabadas en 1949, poco antes de la muerte del escritor, retornaron en dos placas que Les Disques Lucien Adès acaban de lanzar al mercado. Llamó la atención que sus mayores consumidores no sean ni nostálgicos ni proyectos admiradores de Gide, sino ansiosos jóvenes de ambos sexos que andan entre los veinte y treinta años.

ARQUITECTURA. En Venezuela ha suscitado orgullo una primorosa edición de origen japonés. Integra una prominente serie de arquitectos contemporáneos y está dedicada al venezolano Carlos Raúl Villanueva, de cuya vasta obra —monumentales edificios públicos, preferentemente— tomó numerosísimas fotografías el nipón Yukio Futagawa.

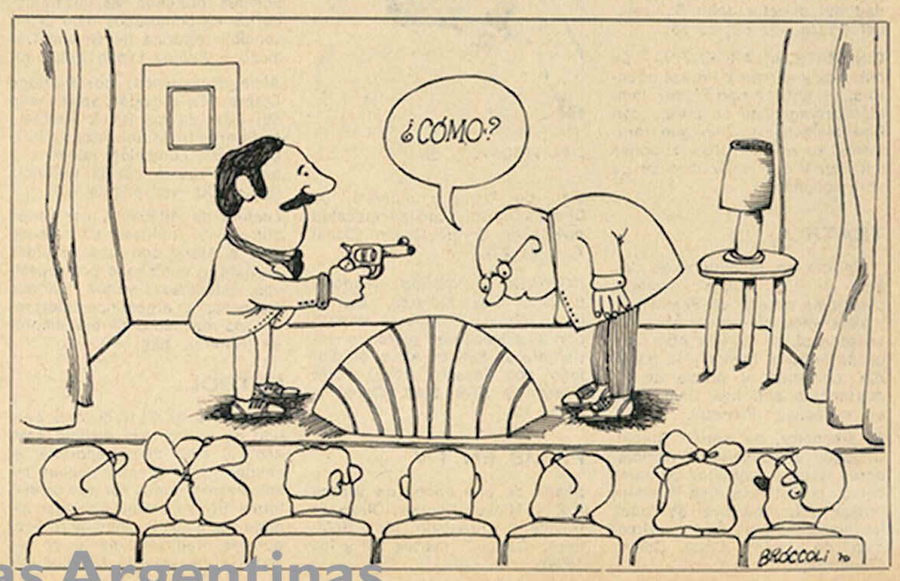
INSEGURIDAD. La convocatoria de acreedores de la casa Borges, decana fábrica nacional de todo tipo de cajas fuertes, motivó nuevos estallidos del tradicional humor porteño. "Ya no hay guita que guardar", dijeron unos. "Están de más los tesoros", sentenciaron otros. Los más intelectualizados inscribieron el hecho en alguna ficción borgeana, sin preocupaciones por la homonimia.

AMPLIACIONES. La estación terminal de Orly, concebida para acoger a seis millones de pasajeros por año, ha llegado a la saturación. En 1969, la Administración del Aeropuerto de París emprendió obras de ampliación que aumentarán la capacidad de las instalaciones en un cincuenta por ciento al comienzo y más tarde en un ciento por ciento. Entre las obras iniciadas se incluye un primer hangar de reparaciones para aviones gigantes de largas distancias (tipo Boeing 747), con 102 metros de longitud, 78 de ancho y más de 30 de alto.

POSTERIDAD. "Este será el año de la canonización de Graciliano Ramos", se dijo, con dejo de ironía no exenta de cariño, en algunos círculos intelectuales brasileños. Por un lado es inminente la publicación de una biografía del autor de *Vidas secas*, escrita por Valdemar de Lima. Por otro, las autoridades del estado de Alagoas están finiquitando las últimas formalidades burocráticas para expropiar la que fue casa del famoso escritor, en Palmeira dos Indios, que se habilitará como museo y centro cultural.

CONTRAOFENSIVA. "¿Por qué no extender el «boom» del tango a las provincias?", se preguntó un grupo de mendocinos y se contestó afirmativamente, dispuesto a compartir honores en las preferencias populares con la música *beat*, en auge en la capital de la provincia. Barrabás Discothèque se convirtió así en la primera trinchera, concitando los ecos de viejos tiempos y la sorpresa de los más jóvenes alrededor de Eduardo Adrián, que los canosos recuerdan como exitoso cantor —hace, ay, muchos años— de Francisco Canaro.

PLACERES. Por primera vez, esta semana zarpará de Copenhague, Dinamarca, el buque de bandera alemana Atlantis, que cubrirá un trayecto de cuatro horas, mar adentro, antes de volver al punto de partida. Los viajes —diarios— han sido organizados por la empresa Tabú Marítimo, y responden a la intención de ofrecer a sus pasajeros un rato de "solaz erótico": se verán películas escabrosas y sesiones de amor "en vivo", interpretadas por los mismos oficiantes de las ferias pornográficas montadas, a fines del año pasado, en Copenhague y Odense. El buque es capaz de albergar 400 pasajeros, a quienes la compañía asegura un máximo de discreción. ♦



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Agenda

PASOLINI-MANGANO: "EDIPO REY".

CINE

Edipo Rey. A dos años de su presentación en el Festival de Mar del Plata y su posterior estreno porteño, retorna el pico más alto de la obra de Pasolini en el plano de la recreación trágica (Loire).

Butch Cassidy. Personajes, anécdotas y situaciones del western trasvasados magistralmente al terreno del humor corrosivo y displicente, con primores visuales. Excelentes Paul Newman y Robert Redford (Gran Rex).

Mi noche con Maud. El talento de Eric Rohmer lega una película absolutamente insólita, con un crescendo menos dramático que psicológico y personajes que se extrovierten con tanta inteligencia como convicción (Libertador).

Perdidos en la noche. La prostitución minuciosa de varios arquetipos (sano muchacho de Texas, babilónica Nueva York) alcanza altos momentos de ironía y patetismo gracias a la vivacidad del director John Schlesinger (Plaza, ver página 53).

CINEMATECA ARGENTINA. *La máscara y el rostro.* Proeza directoral del actor Albert Finney, también protagonista en pareja con Liza Minnelli, un film que raramente se exhibe (Sala Lugones del San Martín, miércoles 29 de abril solamente).

TEATRO

Un día en la muerte de Joe Egg, de Peter Nichols. Notable puesta en escena de Santángelo y excelentes intérpretes, ahondan en el espíritu de una obra que oscila entre el humor y la tragedia, contando el drama de un matrimonio con hija única que es espástica (Planeta).

El preceptor, de Bertolt Brecht. Diálogos chispeantes y demoledores, y personajes tan carnales como arquetípicos, en madura crítica al puritanismo de todos los tiempos. Muy buena dirección de Jorge Della Chiesa (Theatron).

Rey Lear, de Shakespeare. El Teatro Circular de Montevideo propone un apasionante remozamiento del clásico, aunque la inteligente concepción de la puesta no deja de sufrir en el trasplante al escenario tradicional (SHA, hasta el miércoles 29 de abril; ver página 48).

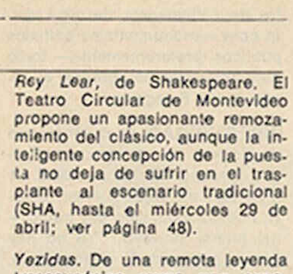
Yezidas. De una remota leyenda trascaucásica surge una experiencia de tan formidable carga psicofísica, que es difícil sustraerse a su hechizo (Di Tella, ver página 49).

TV

MARTES 28. Detective fantasma: Dos investigadores privados, uno vivo y otro muerto, en un *Swinging London* con vestigios victorianos, destejen intrigas que aúnan suspenso y humor (Canal 11, a las 20). *Cosa juzgada:* Norma Aleandro es *La Madre* de un niño espástico, y con él recorre un largo camino hacia la desesperanza y la locura (Canal 11, a las 22).

JUEVES 30: Departamento S: La desaparición de un científico sueco y la extraña muerte de un financiero alumbran el *Doble misterio* que culminará con un lavado de cerebro, en París (Canal 11, a las 20.30).

VIERNES 1º. Grandes novelas: Cipe Lincovsky y el deslumbrante elenco habitual, en una adaptación de *Tiempos difíciles,* de Charles Dickens, con la impecable puesta de Sergio Renán (Canal 7, a las 23).



CIPE LINCOVSKY EN TV.

DOMINGO 3. Ciudad creadora: Burone, Rey Millares, Eichelbaum, Grossi y Bonasso investigan y redescubren el teatro extranjero en Buenos Aires, en diálogo con Fessler, Rolla, Torre Nilsson y Kive Staif (Canal 7, a las 12).

FILMS EN TV

Sueño de una noche de verano (1935). Mickey Rooney, Olivia de Havilland. Dirección: Max Reinhardt (Canal 7, martes 28, a las 15.30).

El club de los millonarios (1938). Bárbara Stanwyck, Henry Fonda. Dirección: Leigh Jason (Canal 11, miércoles 29, a las 24).

El caballero audaz (1942). Errol Flynn. Dirección: Raoul Walsh (Canal 7, viernes 1º, a las 20.30).

Hubo una luna de miel (1943). Ginger Rogers. Dirección: Leo Mc Carey (Canal 2, viernes 1º, a las 22).

La rubia fenómeno (1954). Judy Holliday, Jack Lemmon. Dirección: George Cukor (Canal 2, domingo 3, a las 22).

La antesala del infierno (1951). Kirk Douglas, Eleanor Parker. Dirección: William Wyler (Canal 13, lunes 4, a las 21.30).

LIBROS

Un modelo para la muerte, por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares. La construcción de un

COLABORADOR DE BIOY.

habla imaginaria, pero donde se reconocen los vicios y supersticiones porteños, es el triunfo de los ex conjurados bajo la invencible retórica de Bustos Domecq o Suárez Lynch (Edicom).

Alma encadenada, por Eldridge Cleaver. La reflexión apasionada del líder de los Black Panthers es la ordalía de una raza en busca de su condición humana, y que ha optado por la violencia (Siglo XXI, ver página 40).

Lectura de Althusser, por varios autores. Si Althusser se propuso leer a Marx con una limpidez perdida, o enajenada por sucesivos estudiosos, varios autores, franceses y argentinos interpretan los resultados de esa empresa (Galerna, pág. 44).

FUTBOL

Platense-River. El tradicional partido de barrio será distinto este año: el club chico aportará la calidad, y el grande apenas su entusiasmo. Puede ser que de esa forma River consiga doblegar alguna vez a sus vecinos de Núñez, quienes tradicionalmente se alzan con la victoria (cancha de Platense, domingo 3 de mayo, a las 16).

MUSIC HALL

Blanca Nieves y los siete pecados capitales. La fabulación infantil tamizada por el psicoanálisis y la burbujeante espontaneidad de Les Luthiers (Di Tella, jueves a domingo, a las 21).

La Cebolla. Para todos los gustos. Los lunes, el Jazz Club, con Lapouble, Giacobbe, Anders, González y Bergalli; los jueves, la Porteña Jazz Band y su música de los años locos; los viernes y sábados, las voces de Irene Morack y Facundo Cabral, y el delirio de "Mi condesa querida" a cargo de Les Luthiers (siempre a las 22.30, en Bartolomé Mitre 1744).

Susana Rinaldi. La actriz del tango entona a Homero Manzi, Discépolo y otros poetas mayores de la canción ciudadana (El Erizo Incandescente, Esmeralda 771, de jueves a domingo, a las 22).

El Viejo Almacén. La voz eterna de Edmundo Rivero y su conjunto de guitarras, más excelentes instrumentistas: Carlos García y Horacio Salgán, piano; Ubaldo de Lío y Edmundo Zaldívar (h), guitarra, y Ciriaco Ortiz, bandoneón, hilvanados por las glosas retóricas de Horacio Ferrer (Balcarce e Independencia, diariamente a las 22).

Simulacro. Espectáculo imaginado por Poni Micharvegas, que incluye cortos y canciones del mismo Poni, *Secuencia 1945/55,* un film de Jorge Cedrón, montaje audiovisual de Juan Fresán, y música a cargo de La Barra de Chocolate y las voces de Pajarito Zaguri, Gugú Lesca y Micharvegas. Veinticuatro televisores y una pantalla reiteran la imagen de este show exhaustivo, regocijante y lúcido (Di Tella, jueves 29 a las 22).

Astor Piazzolla y Amelita Baltar. Con el piano de Osvaldo Manzi, el violín de Antonio Agri, la guitarra eléctrica de Oscar Tirao y el contrabajo de Kicho Díaz, en el estreno de "Preludio de la Cruz del Sur", "Preludio para el año 3001" e "Invierno porteño" (Teatro Regina, martes y domingos a las 22, jueves a las 20).

AMELITA OTRA VEZ.

GRANT ADVERTISING

Si mañana apareciera una nueva copiadora... no se preocupe.

(A menos que ud. haya comprado la que tiene).

En el campo de las copiadoras el avance tecnológico es sorprendentemente rápido.
Comprar, por lo tanto, implica un riesgo: que en breve tiempo la copiadora adquirida se transforme en algo obsoleto.
Sin embargo, hay copiadoras en el mercado con las cuales ese riesgo no existe: las copiadoras XEROX.
Porque las copiadoras XEROX no se venden. Se prestan.
De este modo, Ud. no invierte ni inmoviliza un importante capital.
Unicamente paga las copias.
Y si las necesidades de comunicación escrita de su empresa cambian, XEROX le reemplaza su copiadora por el modelo que más se adapte a sus requerimientos; sin que ésto le cueste un solo peso más.
Mañana puede aparecer una nueva copiadora XEROX. Pero no se preocupe.
Será la suya.

XEROX

BUENOS AIRES - LA PLATA - BAHIA BLANCA - CORDOBA - MENDOZA - PARANA - ROSARIO - SANTA FE - TUCUMAN

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas

PANORAMA (I). Los publicitados reajustes operados en la revista merecen mis más cálidas felicitaciones, ya que, para mi gusto, ustedes han dado en el clavo de lo que realmente interesa: una información limpia y una crítica a veces dura pero siempre constructiva. Lo importante es que sepan mantener una línea que nadie pueda tachar de sectaria: todos sabemos que las revistas (...) están comprometidas políticamente, un defecto fundamental para quienes aspiramos a no dejarnos llevar por ninguna trailla ideológica. La nota "Gobierno: Lo que no dijo Onganía" (154), de Roberto Aizcorbe, es un claro ejemplo de buena conducta periodística. Nada complaciente, es posible que hasta el propio Onganía se sienta satisfecho de una crítica tan aguda e inteligente.

Alberto N. Sanaín
Rosario (Santa Fe)

N. de la R.: El lector Sanaín sabrá disculpar este excepcional rasgo de autocensura: hemos testado los nombres de los tres semanarios que menciona.

PANORAMA (II). La tapa de Perón, la frondosa publicidad desplegada y algunos comentarios recogidos entre mis amistades me indujeron a comprar *Panorama* (155), cosa que no hacía desde que era una revista mensual. Debo reconocer que quedé gratamente sorprendido y hasta intrigado. ¿Qué se han propuesto? ¿Decir toda la verdad, como anuncian? Vamos, no soy tan ingenuo. Estos no son tiempos para tales quijotadas. Desde ya que compraré los próximos números con la insidiosa finalidad de advertir que se llamarán a sosiego antes de que cante el gallo (valga la metáfora). Creo que la cuota de buena información excede el nivel medio imperante, lo cual me llena de satisfacción, ya que no está teñida de ambigüedades y medias tintas. Ojalá les dure.

Oreste Cornejo Frías
Capital

PANORAMA (III). El remozamiento del staff de *Panorama* ha servido para infundir a la revista una vitalidad que ya no trasunta el periodismo argentino (por culpas que la SIP debe saber más que yo). Aun así, no estoy de acuerdo con el enfoque dado a algunos temas (por ejemplo, el de la renuncia del comodoro Huerta —Nº 155— merecía un análisis más severo), ni con la cantidad de espacio que le dispensan a la frivolidad: ¿a quién le importa que cerraron la revista *Villa Cariño*? Los felicito por la idea de los Cuadernos, que deberían aparecer todas las semanas y no número por medio.

Miguel Gatto
Córdoba

PANORAMA (IV). La nota "Periodismo: ¿Hay cariño o no hay cariño?" (155) me pareció divertidísima, pero al mismo tiempo me indignó enterarme que todavía exista en mi país una policía de la moral, administrada por quienes deben creer que formamos una comunidad de débiles mentales. Esos señores que dedican su vida a recorrer quioscos para secuestrar revistas "picantes", como supongo debió ser *Villa Cariño*, deberían saber que están perdiendo el tiempo lastimosamente. No es así como se corrigen las debilidades de cierto público, sino atacando el mal sin hipocresías, educando, educando. ¿Por qué no aprovechar la lección que nos brindan Europa y los Estados Unidos? En cuanto el sexo deja de ser un tabú, se acabaron los problemas. Otra cosa: ¿a quién debo dirigirme para adquirir cinco ejemplares del número 155, agotado aquí en Nueva York?

Osvaldo A. Ródano
Nueva York (USA)

N. de la R.: No hay sobrantes de esa edición. Se agotó también en la Argentina.

PERON. Un ciudadano común puede enmendar la plana a un prohombre, sobre todo cuando se trata de hechos de que ambos fueron actores, en este caso uno desde el gobierno (Perón) y otro desde el llano (yo). En las memorias de JDP (*Panorama* 155) llama la atención cierta confusión respecto del peronismo inicial, al cual el general exiliado adosa hechos que ocurrieron años después.

El caso concreto se plantea con los socialistas que se acercaron a Perón. Es cierto que Bramuglia y Borlenghi lo hicieron en la primera hora. Muy otro fue el caso de los Dickmann (hijo primero, padre después) y de Carlos María Bravo (hijo de Mario Bravo), que intentaron un nucleamiento peronista-socialista a partir de 1948. También confunde Perón a los partidos Socialista y Comunista cuando desliza la ingenuidad de que Enrique Dickmann (del "viejo y glorioso PS") le llevó a Rodolfo Puigrós, que notoriamente pertenecía a las huestes de Codovilla y desintiendo de los zigzagueos "bolches" (apoyo hoy, cachetada mañana, acercamiento pasado) menos podía estar de acuerdo en el alineamiento gorilláceo de Repetto, Américo Ghioldi y compañía. En todo caso, la memoria de Perón flaquea o de lo contrario cabe suponer que ya en aquellos tiempos estaba fechando tatado de actividades que alentaban o controlaban los subjefes del justicialismo.

Hay otras lagunas en las memorias de JDP y sería interesante que las cubran radicales, conservadores, oficiales ya retirados del ejército e inclusive actuales militantes en diferentes ramas del peronismo.

Gaspar L. Cazaubón
Capital

BASQUETBOL. He leído la nota "Los unitarios vencen a los federales" (*Panorama* 152) y quiero hacer algunas apreciaciones referidas al partido que Córdoba perdió con Capital Federal.

A propósito de "las chicanas", ¿no creen que si existe un jurado para juzgar faltas, el episodio del jugador Draghi es de responsabilidad directa de los jueces y de los árbitros? En cuanto al abogado Bertoa, resuelve los problemas por vía legal, que entiendo nos beneficia y protege de arbitrariedades. El señor Romero, de Catamarca, pecó de excesiva sinceridad. Evidentemente, su interés por la recaudación no puede compararse con el desinterés porteño, para el cual, según *Panorama*, el dinero es lo de menos. La pobreza de los norteños que luchan, como pueden, para equipararse a la prosperidad bonaerense, no merece el menor empuje. Esta gente catamarqueña, santiagueña y tucumana no se acordó en momento alguno de la "politiquería", pero los delegados de la Capital y de la Confederación Argentina de Básquetbol la tuvieron presente en corrillos y comentarios.

El deporte argentino lucha por hacer prevalecer la caballerosidad y combatir la violencia en todos sus jugadores y deportistas argentinos. Todos nacimos en un mismo suelo. La vehemencia de los porteños no es inferior a la de los provincianos. La mesura no es patrimonio de unos u otros, y la parcialidad de la nota no beneficia en nada a la política de paz que deben practicar los periodistas, por ser los más escuchados o leídos.

René A. Cejas
Córdoba

ARMENIOS. He leído con el mayor interés la nota sobre la masacre de los armenios (*Panorama*, 154). Los felicito sinceramente, porque así contribuyen a esclarecer esos puntos de la historia, que los violentos y los genocidas que hay en la humanidad quieren ocultar al mundo moderno.

Isaías Zacarian
Capital

SECUESTROS. Celebro que en *Panorama* (154) se haya encarado la información relacionada con el secuestro del diplomático ruso con tanta valentía. Ninguna otra publicación se animó a exponer los hechos en forma clara. Muchos somos los que en estos momentos deploramos la ola de violencia que nos envuelve, y somos muchos también los argentinos que experimentamos el dolor de serlo, por lo que tiene de penoso el paralelo entre aquellos que sacrificaron su vida por una institución que se supone de bien público y esos otros que la usaron para desmedro de nuestro prestigio como nación civilizada.

Blanca R. C. de Cabrera
Capital

TERRORISMO. En *Panorama* (153) se ha deslizado un error. En la nota sobre terrorismo, se dice que Carlos Walter Terrada fue cadete del Colegio Militar, lo que no creo sea cierto. Fue, eso sí, cadete del Liceo Naval Militar, donde cursó el bachillerato. Tuve oportunidad de conocerlo por haber sido cadete encargado de su promoción, en 1959.

Si de algo sirve mi opinión, diré que era un excelente muchacho y hasta lo que yo pude apreciar, también buen compañero. Pero tenía una cualidad muy pasada de moda (lo recuerdo perfectamente): reaccionaba sin vacilar ante las arbitrariedades y las injusticias. Sería interesante preguntar qué opinión merecen a nuestros democráticos historiadores los activistas e ideólogos de todas las antiguas revoluciones que ayudaron —como la francesa— a dignificar la existencia del hombre común.

Carlos Eduardo Ruggiero
La Plata (Bs. As.)

CORRIENTES. La derivación del caso Vicentín Marturet es una nueva prueba del avasallamiento de la justicia por el autoritarismo, justamente cuando Imaz y el canciller Martín repiten que se respetan las leyes y la justicia.

Es conocida la orden del ministro de gobierno García para que el jefe de Policía no detuviera a monseñor Vicentín o lo forzara a concurrir a la citación del juez Otero. La opinión del taxista conservador-liberal que recogió el cronista de *Panorama* es real; representa el pensamiento de la mayoría de esa agrupación formada por sectores de la alta y media burguesía. Pero un sector de la juventud liberal se ha constituido en la Agrupación Liberal Revolucionaria (ALR) para luchar contra la burocracia y el quedantismo de los viejos dirigentes. Es algo similar a lo que hace la juventud radical contra Balbín. Reconocemos los errores cometidos en la última década y la inmoralidad que fue usufructuar las proscripciones al movimiento justicialista.

Por todo ello apoyamos el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y al obispo Devoto, de Goya.

Miguel Cadenas
Mar del Plata (Corrientes)

ETER

En la petroquímica nada se pierde. Todo se transforma.

Perdón por el plagio, señor Lavoisier.

Pero es la mejor manera de describir este proceso tan complicado que es la petroquímica.

Imagínese. Partiendo de productos básicos como la nafta cruda, el propano y el butano, suministrados por YPF, se obtienen unos 15 derivados que satisfacen las necesidades de más de 1.000 industrias diferentes.

El benceno se transforma en etilbenceno y estireno (utilizado en la elaboración de pinturas, plásticos, etc.).

El estireno y el butadieno se convierten en látex, poliésteres, caucho sintético (empleado en la fabricación de neumáticos, suelas, accesorios, etc.).

El etileno, por otra parte, da lugar a la producción de...pero...NO!, la lista sería interminable y nosotros sólo pretendíamos darle algunos pocos ejemplos de la contribución de PASA al bienestar de todos los argentinos.

Y de aquello que hace de la petroquímica un sector fundamental de la economía moderna. Un factor clave del desarrollo nacional durante la década que comienza.

No está de acuerdo, señor Lavoisier?

PASA
PETROQUIMICA ARGENTINA S. A.
Símbolo de un país en marcha.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HUGO GUERRERO MARTHINEITZ

BLACKIE

RODRIGUEZ LUQUE

GARAYCOCHEA

ALBERTO HUGO CANDO

ULISES BARRERA

LEOPOLDO COSTA

MIGUEL ANGEL MERELLANO

RAUL CALVIÑO

MANUEL REY MILLARES

TODO LO QUE UD. ESPERA DE LA RADIO YA ESTA' EN BELGRANO

¡LAS 24 HORAS DEL DIA!

ESTA ES LA PROGRAMACION CON ESTILO BELGRANO: LA NUEVA DIMENSION EN RADIO.

DE LUNES A VIERNES

EL SHOW DEL MINUTO - de 14 a 19
Con Hugo Guerrero Marthineitz, el hombre que inventó el minuto más largo y entretenido de la radio.

DIALOGO... con BLACKIE - de 12 a 14
Música, notas y comentarios de una gran figura reconquistada por la radio.

LA GALLINA VERDE - de 9:30 a 11
Con todas las plumas nuevas: Enrique Walker, José De Zer, Garaycochea, Fernando Espi, Raúl Calviño.

MUSICA EN EL AIRE - de 9 a 9:30
Rodríguez Luque, en un diálogo con las tres juventudes.

FELIZMENTE... - de 8 a 9
Un servicio radial exclusivo. Manuel Rey Millares, Oscar Gálvez, Horacio Speratti, Hector Grossi, Kive Staif

GENERACION ESPONTANEA - de 2 a 5:30
Noche a noche, acompañándolo. Un cálido equipo humano integrado por Miguel Angel Merellano, Santo Biasatti, José De Zer, Efrain Pérez Ibañez.

MUSICA BRAVA - de 19 a 19:30
Música así, de esa que gusta a todos.

LOS JUEGOS DE LA MEDIANOCHE - de 0 a 2
Un programa que mantiene despierto... hasta el interés!

DEPORTE CON LOS QUE SABEN - de 21 a 21:30
Alberto Hugo Cando, Ulises Barrera, Roberto Maidana, Mario Wainer, Leopoldo Costa.

VERTIGO - Domingos de 8 a 14
Con LR2 Radio Argentina y la rueda de emisoras, una audición tuerca, dinámica, distinta, con estilo

BAJO LAS LUCES DEL RING - Sábados de 22 a 0:30
Los Sábados del Luna Park, en el relato de Bernardino Veiga y el comentario de Ulises Barrera.

LA VOZ DEL ROMBO - Domingos de 14:30 a 18:30
La Música que conquistó la tarde del Domingo.

LR3 RADIO BELGRANO

Este año es el año de la radio.
El año de Radio Belgrano.
Una radio con estilo!

•

Administración: Arenales 1925
Estudios: Uruguay 1237
Tel. 42-9661/69, Buenos Aires.

BLANES-IPPOLITO

PANORAMA

Director Interino
Norberto Firpo

Secretarios de Redacción
Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Francisco N. Juárez

Redactores
Carlos Begue, Alda Bortnik, David Cureses, Juan Gelman, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichón Rivière, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Renée A. de Lagasco

Colaboradores
Aná Basualdo, Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Cousello, Faruk, Norberto Habegger, Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés Malinov, Yirair Mossian, Quino, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey, Luis Trimano

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Carlos Dulitzky, Eduardo Klenk

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Tomás Eloy Martínez (París), Lidia Strafurini (Milán), Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P. y Transworld. Revistas y diarios: Paris-Match, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas y María G. de Benedictis

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.009.217. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

DUEÑO DEL IVC

Año VII - Nº 157 - Buenos Aires, 28 de abril al 4 de mayo de 1970

Esta semana

"Debería quedarme en Colombia. Si Rojas Pinilla se convierte en rival peligroso, aquí puede arder Troya. Espero instrucciones". Con esta advertencia, para consumo interno, el redactor Pablo Piacentini remató desde Bogotá, su primer envío sobre el proceso electoral colombiano, un material que integró el número 155. De inmediato, *Panorama* le cablegrafió la orden de bajar a Lima, entrevistar al presidente Juan Velasco Alvarado y confrontar in situ los pormenores de la reforma agraria emprendida por el gobierno peruano (Nº 156). Piacentini retornaría a Colombia el domingo 19 para asistir a los comicios y sus posibles derivaciones —tanto o más ríspidas de lo que él supuso— y para dialogar con Rojas Pinilla (ambos, en la foto), el hombre que desató la tempestad. El plan se cumplió con absoluta justeza: su informe ocupa las páginas 54 y 55, y es el único testimonio vivo que publica un semanario argentino.

• "Desde la mitad del siglo XIX, Latinoamérica ha sido antiyanqui. Esta antipatía, originada en causas racionales e irracionales, fue fortificada por la intervención política y militar de USA." Así abre el futurólogo norteamericano Herman Kahn el capítulo dedicado a predecir qué suerte le aguarda a América latina en el siglo XXI, en el contexto de un avasallador progreso científico y técnico y bajo presión de los países altamente desarrollados. El número 2 de la serie Cuadernos, insertado entre las páginas centrales de esta edición, consiste en un apasionante examen de las condiciones de vida que la humanidad podrá disfrutar —y deberá padecer— de aquí a treinta años, según la óptica de un especialista en barruntar lo que vendrá. Su trabajo, adquirido en exclusividad por *Panorama,* provee también una perspectiva de las fuerzas que regirán el mundo y de los probables desequilibrios de poder entre Oriente y Occidente.

• A casi cuatro años de la clausura de los partidos políticos en la Argentina, sus representantes tradicionales sienten que la actualidad no tardará en ofrecerles luz verde para reanudar la marcha. Concretamente, suponen que las dificultades que afronta la Casa Rosada generarán una reacción en las Fuerzas Armadas, y que esa reacción desembocará en elecciones. ¿Se equivocan? Para alcanzar esa respuesta conviene antes revisar la estrategia general de la oposición, un balance muy oportuno (que arranca en la página 13), ya que los adversarios de Onganía no quieren que los revoltosos, los violentos, les birlen el lugar que razonablemente corresponde a los viejos núcleos.

EL DIRECTOR

INDICE

Mélange (3) - Agenda (4) - Cartas (6) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (18) - Espacio (24) - Ciencia y Técnica (27) - Serendipity (32) - Historia (36) - Libros (40) - Artes y Espectáculos (46) - El Mundo (54) - Deportes (60) - Personajes (64) - Humor (66).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

DAGNINO PASTORE: ¿SE NECESITABA TANTA AGUA PARA APAGAR TANTO FUEGO?

GREMIOS: LA HUELGA DE LAS NARANJAS

—¿Y Dagnino?
—Bien, gracias.

El viernes último, pocos minutos después del arribo de José M. Dagnino Pastore al Aeroparque de Buenos Aires, la seca respuesta que uno de sus consejeros dio a la prensa, sirvió para ofrecer la impresión del nerviosismo que reina en el equipo: todo hacía suponer que el porvenir del ministro de Economía dentro del gabinete atraviesa uno de los momentos más inciertos. Dagnino Pastore había concurrido a la asamblea del Banco Interamericano de Desarrollo —del cual es director nato— en Punta del Este (Uruguay). Desde allí vislumbró, el jueves 23, la huelga general que frenara a la Argentina en un 80 por ciento de su capacidad fabril; hubo un 45 por ciento de ausentismo en las oficinas y los comercios.

El paro, declarado por *Los Veintitrés* de la Comisión Normalizadora, estaba dirigido, precisamente, contra Dagnino Pastore: el sindicalismo oficialista buscó sin ambages provocar la renuncia del ministro. Costaría probar que los "nacionalistas" aposentados en el gobierno atizaron a la CGT. Algo es cierto, con todo: el aparato estatal se mantuvo inerte. No existió declaración de ilegalidad del paro, los órganos de seguridad no lanzaron estentóreas admoniciones. El secretario de Trabajo, tan ducho en estas lides, no consiguió evitar la actitud de fuerza, pese a que el movimiento nació dos meses atrás.

"¿Se admite acaso —inquiría *La Prensa* en su edición del martes 21— que la política económica del ministro no cuenta con el respaldo de sus otros colegas del gabinete y del propio presidente de la República?". Y el miércoles 22 objetaba *La Nación:* "No puede decirse que desde el ámbito oficial se haya tomado ninguna iniciativa visible para conducir a una negociación". Otro factor pesó, sin dudas, en el ánimo de los cegetistas y de sus mentores oficiales: la huelga —piensan ellos—, logró galvanizar las bases y polarizar a las tendencias en torno de la Comisión Normalizadora, de la cual, el 29 de mayo, habrá de surgir la CGT definitiva.

Llamativamente, el caudillo sindical Raimundo Ongaro —enfrentado con los jerarcas oficialistas y jefe invisible de la Federación Gráfica—, coincidió, a su modo, con *La Prensa* y *La Nación*. Si bien adhirió al paro, ya advertía el martes 21: "Se dice que los dirigentes condicionados de la CGT procuran el cambio del ministro de Economía o del secretario de Trabajo, o acaso del titular de Interior. Nosotros, en cambio, luchamos por un aumento del 40 por ciento en los salarios.

Que el viernes 24 por la tarde siguiese sin proveerse la Secretaría de Agricultura (vacante desde la renuncia de Lorenzo Raggio el 14) fue motivo para que toda la [illegible] circulara por las antesalas del gabinete los rumores más disímiles. "El presidente —se interpretaba—, dejará al futuro ministro de Economía la potestad de nombrar secretario para esa cartera". Los presuntos candidatos a suceder a Dagnino Pastore: José Trozzo (un católico cursillista), titular del Banco del Interior; Carlos Pérez Companc (de idéntica tendencia), del Banco Industrial, y —extraña manía bancaria—, para cubrir el despacho de Hacienda el contador Saturnino Montero Ruiz, a cargo del Banco Municipal. El jueves 23, el Poder Ejecutivo calificaba de "temerarios" los juicios que fundaron la renuncia del subsecretario Tomás de Anchorena y giraba los antecedentes a la justicia.

Mas fantasías: que el ministro de Defensa, José Rafael Cáceres Monié se había disgustado por el nombramiento del general Joaquín Aguilar Pinedo al frente del primer cuerpo de Ejército, y pensaba renunciar; que Francisco Imaz, fatigado, aceptaba resignar su cetro en Manuel Laprida. Realmente, todo era más simple: si el bache de Agricultura seguía sin cegarse fue porque la Casa Rosada ofertó el puesto a Julio César *Machuco* Urien, actual embajador en Madrid, quien lo rechazó pues no desea depender de Economía. Urien —que desempeñara la Secretaría en la época de Frondizi— esperó unos días para contestar a Buenos Aires.

MUCHO RUIDO. Al anochecer del martes 21, doscientos estudiantes peronistas recorrieron en manifestación el barrio Los Perales —un viejo reducto de esa causa— y cosecharon la adhesión de los vecinos. Pero la policía no intervino. Esa tarde, Raimundo Ongaro fatigó a los periodistas: había citado a media docena de ellos en la confitería Las Violetas de Rivadavia y Medrano. Pero él no llegó: lo hicieron tres de sus sacristanes, quienes trasvasaron a los cronistas —"para despistar a los pesquisas"—, por varios medios de trasporte antes de llevarlos al reducto del caudillo. "Es vergonzoso —subrayó Ongaro—, que en la hora actual del país haya dirigentes que tomen como chivo emisario a uno o dos ministros, cuando el responsable es el jefe del Estado".

El miércoles 22 por la tarde en la facultad de Derecho porteña, se efectuó un acto de solidaridad con el paro bajo la égida del Frente de Agrupaciones Nacionales: al grito de *Acción / Acción / por la emancipación*, unos 300 alumnos arrastraron en romería por la casa a sus compañeros que llegaban para seguir las clases. Esa noche, la Policía Federal retuvo sus cuartos de guardia y acuarteló a todos los efectivos; a la mañana siguiente, unidades móviles recorrieron Buenos Aires con personal equipado para el combate con cascos de acero, lanzagases y armas automáticas. Los infantes aguardaban para el amanecer intensas "volanteadas" del ongarismo: no sucedieron y la tropa se pregunta aún los motivos de la noche de insomnio. Al alba del 23, dos cronistas de *Panorama* iniciaron la recorrida de las principales zonas fabriles: lo único exasperante era la calma. En Rigolleau, La Bernalesa, Tamet, los portones sólo abrían paso a los automóviles de los ejecutivos; en la cervecería Quilmes, un pizarrón empresario anunciaba sin rubor que el 23 era un día de paro nacional. En La Cantábrica, media docena de chimeneas estaban inertes: sólo una mantenía los fuegos para aguardar al turno de las 22 horas. Los contingentes policiales brillaban por su ausencia.

Con la mañana, sin embargo, los terrenos baldíos empezaron a poblarse con grupos de obreros ansiosos por jugar al fútbol. Los ómnibus serpenteaban por el área y sólo se replegaron en la noche. El dueño de la panadería La Flor, en el barrio de Santa Rita (partido de San Isidro) confesó a *Panorama:* "Ayer liquidamos todas nuestras existencias de bizcochos con grasa. Hoy estoy sin los peones, pero mi señora ha vendido centenares de tortas fritas. Para tomar con el mate, ¿sabe?"

POCAS NUECES. Otro cronista de *Panorama* viajó a Córdoba para reforzar al corresponsal Santiago Pérez Gaudio. La ciudad amaneció el 23 sin trasportes: allí estuvo la clave de lo poco que sucedió luego; la falta de medios de movilidad esterilizó el "paro activo" de la CGT local. Las brigadas de represión constaban de 3.500 hombres, amén de cien "gacelas" de la Policía Federal llegados desde Buenos Aires. La gendarmería patrullaba desde ómnibus con 300 hombres provistos de armas largas: tres aparatos de la Escuela de Aviación Militar y un helicóptero del Ejército completaban el dispositivo. Era necesario hacer fracasar la concentración programada frente a la casona de la central obrera, en la avenida Vélez Sarsfield.

Se esperaba de los mecánicos la insurgencia más ardorosa. A las diez de la mañana, su líder, el nervioso Elpidio Torres, ya estaba a las puertas de IKA, integrando una columna. Versiones contradictorias impulsaron a muchos obreros a parar a las nueve: de ese modo, Torres sólo cosechó 300 voluntarios. A las 10.40 invadían la plaza La Paz, donde hallaron la primera cohorte policial, pero también la adhesión de los estudiantes que enarbolaban carteles con las siglas de FUA, el CIU y TESR, algunas ostentando el perfil del Che Guevara. *Luche, luche, luche / no deje de luchar / por un gobierno obrero / obrero y popular*, comenzó a rugir la multitud; también escandía el lema *Lucha armada / viva el Che Guevara*, y el consabido *Obreros y estudiantes / unidos y adelante.*

Claro que lo último no era tan cierto. Cuando algunos mecánicos decidieron vivar a Juan Perón, los estudiantes arremetieron con otros estribillos. Al llegar a la esquina de Trejo y Peredo la manifestación fue detenida por la policía. Muy cortés, un oficial invitó a disolverse: "Usted gana menos que yo ¿para qué se va a exponer?", le espetó altivo un obrero. "Lo sé señor, pero tengo órdenes", fue la respuesta del vigilante.

Con un pequeño desvío, los empecinados siguieron su marcha hacia una hondonada del barrio Güemes, el sitio ideal para resistir. Como un rayo armaron una barricada en las narices de la policía. Lo que siguió fue un ejemplo de gimnasia combativa: los resistentes iban construyendo una y otra empalizada, a medida que los agentes destruían la anterior. Así se retiraron, siguiendo el arroyo de La Cañada hasta la avenida Colón, donde algunas vidrieras fueron destruidas a piedrazo limpio.

Frente al edificio de SMATA cayó herido un muchacho, y otra persona víctima de una esquirla de granada lacrimógena fue a parar al hospital San Roque. Los presos en la batalla sumaron 62. "Un par de ellos —se lamentó Torres—, está con las piernas moradas de los puntapiés que recibieron". El jeque de los mecánicos, luego de la dispersión general —cerca de las 13 horas—, fue a pedir por ellos a la Jefatura de Policía: allí, casualmente según él, se encontró con el interventor Juan C. Reyes. Los detractores del caudillo obrero piensan que hubo entendimiento, antes y después de la asonada, entre SMATA y la administración local. Si no, ¿por qué comenzó el paro de los ómnibus a la medianoche del miércoles? Una semana antes, preguntaron a un íntimo amigo de Torres "si habrá otro cordobazo". "Yo creo que no. Elpidio piensa que si lo hay, los militares estrecharán filas otra vez junto al gobierno, y todo será más difícil." Es cierto, pero entonces ¿por qué someter al país a una ridícula guerra de las naranjas? ♦

EN LA CAPITAL, LOS ESTUDIANTES DE DERECHO ALBOROTAN...

...MIENTRAS LOS OBREROS ORGANIZAN UN "PICADO": FALTO SOLIDARIDAD.

EN CORDOBA UNIVERSITARIOS Y OBREROS MARCHAN UNIDOS: NO TAN UNIDOS.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

IGLESIA

La asamblea episcopal

La participación de los laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia —una premisa liminar de la Acción Católica— volvía a circular, hacia el miércoles 22, por las glorietas que rodean al chalet María Auxiliadora: en esa quinta soledosa del pueblo de San Miguel (Buenos Aires), deliberó a partir de entonces la Conferencia Episcopal de la República Argentina.

¿Cómo interpretar ese postulado? En las sesiones, o en las extensas avenidas del parque, los manteos escarlatas de los prelados solían encresparse en torno del asunto, que ya estremeció a la asamblea de 1969. Le tocó al juez Wenceslao Caballero —hermano del actual embajador en el Perú— exponer las distintas tendencias que pugnan en el caso: los representantes de la corriente "neta" o tradicionalista buscan abstener a la ACA de "actitudes parapolíticas capaces de comprometer a la Iglesia". Defendían esa tesis Eduardo Zubizarreta —titular del grupo de profesionales de la entidad— y el arquitecto Alejandro Madero, del consejo superior de hombres.

LLEGA CAGGIANO: LA NOVENA RADIAL.

Un joven líder de la Juventud Argentina Católica —que prefirió reservar su nombre— brindaba el jueves a *Panorama* un esbozo de la teoría contraria: "Buscamos darle a la ACA una mayor autonomía para que madura y conscientemente podamos brindarle al mundo una imagen profética, fruto del compromiso temporal que el Vaticano predica". Algo es cierto: mientras la cofradía eluda el bulto, seguirán prosperando, como expresión social de los católicos, otras sectas del tipo del Opus Dei. A fines de la semana, la Comisión Especial para el Apostolado Laico formulaba una hipótesis intermedia: fue cuando Manuel Menéndez (San Martín), Antonio Aguirre (San Isidro), Carlos Carreras (San Justo) y José M. López (auxiliar de Rosario) propusieron el modelo de la Acción Católica Italiana, que centraliza el poder decisorio en la Junta, pero disminuye las potestades de los consejos nacional y regionales. Otros problemas hervían.

A principios de esta semana deberán renovarse las comisiones episcopales permanentes: la de Acción Social —que concita un interés explicable— rivalizaba, sin embargo, con la de Difusión. Es que el permiso para que la Iglesia señoree de Radio Antártida —un ofrecimiento del secretario Máximo Premoli al Episcopado— parecía depender de la permanencia de los actuales miembros. Porque entre ellos se cuenta Ernesto Segura, uno de cuyos feligreses, Alejandro Romay, le ofreció donar los equipos de su vieja Radio Libertad. Otro posible reelecto —esta vez en Acción Social— es monseñor Jaime de Nevares. Al menos, en los claustros del María Auxiliadora se pensaba que tal sería el mejor halago para el obispo, que no eludió responsabilidades en el candente problema de El Chocón. ♦

VISITAS

Welcome, americani!

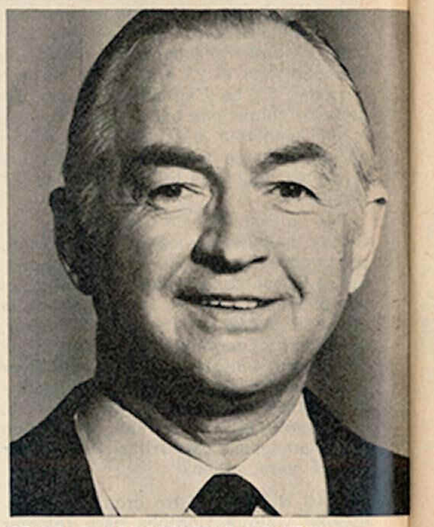
El pasado lunes 20 —seis meses luego de que el presidente Richard Nixon fijara su política general respecto de América latina, y dos meses después de la reunión del CIES, en la que Washington prometió bregar por la eliminación de las barreras no arancelarias—, aterrizaba en Buenos Aires el contador Maurice Stans, secretario de Comercio de los Estados Unidos de América.

Seguramente, repicaban aún en su memoria las encendidas palabras que una semana antes el economista Lilan Sackel —titular de la Cámara de Comercio para América latina— volcó sobre la Casa Blanca. "La participación de América latina en el mercado de USA —reprochó Sackel a Nixon— ha caído en aproximadamente un 20 por ciento desde 1960 hasta el año último. Con la aprobación del Congreso —urgió el técnico— debe brindarse un rápido alivio al problema y la reversión de la tendencia. Porque si el comercio externo representa menos de la décima parte del producto bruto norteamericano, para muchos países del sur esa porción resulta decisiva".

Algo hizo Stans (62), desde luego, para mejorar la balanza: infatigable cultor de las safaris fotográficas por el continente negro, miembro de varias [illegible] asociaciones para la conservación de la fauna, exportó a su país un caparazón de *tatú carreta* (el *priodonteus gigante,* una especie casi desaparecida del armadillo); también contactó a José M. Dagnino Pastore y Juan Benedicto Martín. La misión de Stans consistía en anudar lazos amistosos.

Sucede que en las múltiples conversaciones que sostuvo no abordó sin embargo el caso esencial de las relaciones comerciales argentino-norteamericanas: la colocación por parte de USA de excedentes agrícolas en terceros países, a precios ínfimos y con plazos de pago increíblemente largos. "No es cuestión de mi competencia —repitió Stans una y otra vez—; deben hablar ustedes con mi colega de Agricultura".

Al margen de ese tema contencioso, el diálogo no superó al intercambio de zalemas: USA es uno de los países que menos trabas oponen a la Argentina. Pese a lo cual las carnes crudas nacionales no pueden venderse dentro de sus fronteras por provenir de un área llamada de "aftosa endémica". El canciller argentino machacó entonces sobre la posibilidad de exportar menudencias, una valla que ya parece superarse. En cuanto a los quesos, la cuota fijada por Stans a la Argentina limita el *boom* de los tambos locales pero asegura en cambio su colocación íntegra.



STANS: EL "PRIODONTEUS GIGANTE".

La balanza comercial argentino-norteamericana es deficitaria para Buenos Aires: en 1968 la diferencia alcanzó 113 millones de dólares, una cifra que trepó a casi 200 millones el año pasado. Pero existen, además, desequilibrios que duplican esa suma: son las utilidades que las empresas americanas radicadas en el país giran a sus casas matrices, amén de las patentes, royalties e intereses. La atenuación de estos "montos invisibles" evitaría, sin dudas, cultivar espinas en el sendero de la [illegible] y cordialidad. ♦

OPOSICION

Este gobierno, no. ¿Cuál otro?

Era hora. Al crepúsculo del martes 21, el ex presidente Arturo Frondizi —tras 46 meses de apoyo crítico a la Casa Rosada— rompía definitivamente sus lazos con Onganía. Esa tarde reunió a los periodistas en su añoso departamento de Beruti y Pueyrredón, alhajado con pinturas manieristas: "En estos casi cuatro años —leyó en medio de una proclama de 2.000 palabras—, no se ha hecho la revolución, sino que el gobierno se ha entregado a la contrarrevolución".

Caso curioso: Onganía, que jamás se encaró con ningún dirigente para polemizar, le replicaba menos de 18 horas después. En la fiesta del 80º cumpleaños del Círculo de la Prensa, al celebrar la libertad de expresión que rige en el país, dijo el jefe del Estado: "Llama la atención que se afirme que ella no existe, cuando es evidente que los medios de comunicación están abiertos a toda crítica". (...) "Hoy mismo —recordó Onganía—, la crónica registra el juicio aventurado y especulativo *aun de aquellos que introdujeron la confusión en el país con pactos y subterfugios,* llevando a la República a una bancarrota moral y material cuya recuperación costó sangre y dolor a los argentinos y de la cual todavía soportamos las consecuencias."

Suponer que el giro de Frondizi hacia la oposición obedece al relevo del gobernador de Córdoba —Roberto Huerta, su amigo y ex secretario de Aeronáutica—, es tomar el rábano por las hojas: no sólo de anécdotas estuvo empedrado el largo camino que transitó *Don Arturo* luego de junio de 1966. Pero las anécdotas existieron y continúan: el sábado 25, en el Día de la Caballería, bajo el patronato de San Jorge, debió hablar en Campo de Mayo el general en retiro Héctor Solanas Pacheco, antiguo secretario de Guerra en la administración Frondizi. Como su discurso albergaba ideas "desarrollistas", fue censurado en el Comando en Jefe; el militar optó entonces por el silencio. En el podio lo sustituyó su colega Mario Enrique Bialet Argerich; Solanas renunció también a la comisión del arma.

DOS ENFOQUES. Los motivos profundos de Frondizi deben buscarse en la rigidez con que el Estado impone su jerarquía a los grupos sociales. "Amplios sectores que podrían brindar un apoyo formidable a la marcha del proceso —critica en su manifiesto el ex presidente— se fueron apartando del campo de la revolución. Sectores del estudiantado, de la inteligencia, pero sobre todo del movimiento sindical, fueron compelidos a enfrentar las medidas contrarrevolucionarias del gobierno." "Nuestro esfuerzo —a veces, la catilinaria de Frondizi adquiere el sabor de una palinodia— estuvo dirigido a mantener (a esos sectores) alineados en el campo de la Revolución Argentina, entendiendo a ésta como una etapa de la revolución nacional."

Pero "Roma veduta, fede perduta" dice el refrán: para *Don Arturo* ya no es posible seguir en la huella. "Invito a mis conciudadanos —sugirió el 21—, de todos los sectores y de todos los partidos, a emprender juntos la construcción del instrumento trasformador y de orden que es el Movimiento Nacional. Para ello hemos de comenzar por ponernos de acuerdo sobre un programa concreto de gobierno revolucionario, cuyas bases doctrinarias estén dadas en el cuadro del desarrollo económico acelerado, la justicia social, la libre expresión de las ideas y de la cultura, la democracia para todos y una política internacional independiente."

En síntesis, Frondizi propone una alianza nacional opositora, con la caución de impedir "el retorno al pasado"; no es la primera vez que —luego de junio de 1966— se lanza al ruedo propuesta similar: es la misma que Arturo Illia y Juan Perón tejieron, sin fortuna, en 1967, la misma que fracasó ya en torno de la CGT *de los Argentinos.* Por eso, la memoria de aquellos traspiés hacía suponer la semana pasada a los observadores políticos que el clamor frondicista sólo tiene por objeto acentuar las dificultades del gobierno en un momento que parece, en verdad, crucial.

FRONDIZI EL 21: DENTRO DEL PECHO PIDE RIENDA EL CORAZON.

LA ULTIMA OFENSIVA. Desde la ardiente oscuridad en que se hallan, otras fuerzas se habían lanzado por esas brechas, en la última quincena: creen que al insistir en los errores oficiales generarán una asonada militar capaz de dar por tierra con Onganía. A principios de abril, en La Plata, los líderes del [illegible]mismo contactaron a los socialistas: de la asamblea brotó una declaración en ese sentido. "Los argentinos —rezaba— tenemos que unirnos para salvar a la República y luchar por la conquista del poder." Agregó que las Fuerzas Armadas se integran con hombres del pueblo "y, por lo tanto, en estos días les cabe una enorme responsabilidad. El país necesita un gobierno de transición que (...) elabore las condiciones para una salida constitucional." Por entonces, desde Mar del Plata, el caudillo Raúl Alfonsín (UCRP), en una asamblea seccional, vaticinaba: "El incremento del aparato represivo indica que estamos en la última etapa (...) y cualquier solución que se busque sin consultar al radicalismo será falsa".

El sábado 11, en la Capital Federal, el disuelto socialismo democrático acotaba: "El país debe volver a la política; el gobierno no está en condiciones de emprender el camino. El pueblo quiere una mutación urgente del sistema y de los hombres". Tres días más tarde, el partido Demócrata Cristiano, en una conferencia nacional realizada en Mendoza, acusaba al Estado "de toda la violencia que se registra en el país".

Las palabras de Onganía, el miércoles 22 en el Círculo, muestran dos estilos básicamente antagónicos: para él la política es, ante todo, el ejercicio de la autoridad; un pacto entre dirigentes —aún tan cercanos entre sí como lo estaban Frondizi y Perón en 1958— le parece abominable. *Don Arturo,* en cambio, es de la estirpe de los negociadores. "La política —dictaminó el filósofo Hans Kelsen— es el arte de la transacción sin cesar renovada". Sólo por acuerdos —opina Frondizi, su discípulo— es posible sacar adelante la inmensa y proteica realidad de una nación .

Que el convenio propuesto por él tenga éxito es algo difícil de predecir:

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

hasta ahora, los otros líderes no lograron zanjar sus querellas. Se apartan, en la acción cívica, del método científico: no sacan experiencias de los errores cometidos y por eso vuelven a caer en ellos. Desdeñan los datos que les sirve la realidad, actúan sobre la base de ideologismos o prejuicios. En síntesis, no analizaron el problema de la contradicción.

LA RUTA DE SIDDHARTA. Existen contradicciones antagónicas, de clases o intereses, pero también están las fácilmente solubles. Claro, dentro de un régimen constitucional las diferencias teóricas de los partidos son necesarias y vitalizan la administración. Pero ante un gobierno fuerte, esas polémicas —entre desarrollistas y liberales, peronistas y democráticos— parecen superfluas y bien podrían resolverse por medio de tratativas. En los pasados cuatro años la falange opositora puso en práctica seis tácticas:

• *El golpismo.* Consiste en buscar la división del Ejército, para apoyarse en una fracción y lanzarse junto a ella contra la Casa Rosada.

• *El vedettismo.* Es la acción individual de un partido, que trata de aprovechar una coyuntura favorable para escalar al gobierno.

• *El apoyo crítico.* Tal cual lo practicaron Frondizi y Augusto Vandor: intenta favorecer con sus núcleos populares a una tendencia del oficialismo (en este caso, la "nacionalista") para desalojar a la corriente rival del gabinete o los puestos del Estado.

• *El economicismo.* Es una actitud pasiva: finca en pronosticar que dentro de tal o cual plazo el gobierno caerá por las dificultades económicas. Indirectamente, esta línea resta militantes a la lucha opositora.

• *El aliancismo.* Desea reunir a dos o más grandes sectores para forzar, mediante un embate populista, la verja de Balcarce 50.

VANDOR: UNA MANIOBRA FATAL.

• *El revoltismo.* La reacción de los ganaderos, labriegos, sindicatos. Aparentemente fue ineficaz porque resultó imposible lograr una coordinación de los estallidos, difícilmente regulables por otra parte.

Ninguna de las hipótesis de acción señaladas parece, desde luego, inútil. Ocurre, sin embargo, que los líderes partidistas no examinaron con claridad el vuelco fundamental de la relación de fuerzas: si antes de 1966 pesaban los votos, luego del 28 de junio de ese año —mediante el firme apoyo de las Fuerzas Armadas—, el gobierno volcó el platillo en su favor. Es que en política, como en el mundo de la física, existe una ley de equilibrio: cualquiera de los caminos enunciados —o todos ellos puestos en juego alternativamente— acaso hubieran sido eficaces si partían de un comando unido, si no eran simples manifestaciones de grupos aislados.

HUAQUI. Vale la pena desempolvar recuerdos para probarlo. El apoyo crítico que el frondicismo, ciertos grupos nacionalistas y, desde la otra margen, el sector liberal, otorgaron al gobierno, nace de un hecho: hacia 1966, ninguno de ellos tenía fuerza suficiente como para enfrentar a Juan Perón en las urnas. Ante la incómoda perspectiva de convalidar un fraude, el golpe de junio resultó —para los políticos y el mismísimo Perón— una salida aliviadora. Frondizi y Vandor abogaron por el núcleo "nacionalista" oficial, con la esperanza de volcar a Onganía a esa tendencia. Los liberales —socialistas, radicales y conservadores— le pidieron en cambio a las Fuerzas Armadas que establecieran un plazo a su propia gestión, luego del cual, en comicios restringidos —sin justicialismo—, se habría de elegir al futuro gobierno de la República. Ni unos ni otros tuvieron éxito; antes bien, el gobierno los utilizó para abonar sus terrenos.

"Sostendré a la revolución aun cuando me metan preso", dijo Frondizi a pocos días del estallido de junio. "Si el nuevo gobierno apoya los intereses populares —condicionaba Perón—, nosotros también lo apoyaremos". El Estado, sin embargo —a través del secretario Juan P. Tamborenea—, se lanzó, en favor de José Alonso, a hostilizar a Vandor. En setiembre de 1966, Ricardo Bassi (UCRP) proponía a las Fuerzas Armadas una reforma constitucional que instalase a Onganía como presidente provisional; dos meses más tarde, el nuevo titular de Trabajo, Rubens San Sebastián, reconstruía la alianza con Vandor. El precio: el metalúrgico debió abandonar a su suerte a Eustaquio Tolosa y a la huelga portuaria. Poco antes, los liberales Carlos Aguinaga y Emilio Hardoy encontraron a Alvaro Alsogaray, quien les insinuó una alianza de las fuerzas moderadas para defender a Onganía.

—>

¿Por qué fracasa la Oposición?: Ocho respuestas comprometidas

LOS AUGURES DE LA OPOSICION ARGENTINA EXAMINAN EL DIFICIL TIEMPO NUEVO: ¿LAS HORAS QUE PASAN YA NO VUELVEN MAS?
(De izquierda a derecha: el socialista Ghioldi, los cristianosido y Ongaro, el demócrata González Bergez, el ucrista Alende, los peronistas Tecera y Albrieu, y el radical Mathov.)

• AMERICO GHIOLDI. — ¿Fracasa la oposición o simplemente no se encuentra consigo misma? Ocurre lo último por razones que le son imputables: viejos particularismos e intransigencias. Pero también sucede que la llamada Revolución Argentina cometió la equivocación de disolver los partidos y aplastar la política: de esta forma ha despertado la rebeldía de quienes, al no hallar cauces institucionales, se manifiestan tumultuariamente y en actos terroristas. Matar la política es un error histórico, porque se trata de un ancho camino donde las energías humanas discurren sin pasar los límites de la aceptable dosis de tolerancia. Por hoy [*mayoría de los caudillos políticos*] mira hacia Madrid, que, con toda razón, se burla de ellos; en lugar de afirmar su sentido democrático los grupos opositores cultivan la intransigencia. Creo que este esquema puede ser aventado si se abren las compuertas —cerradas en 1966— de la vida política argentina.

• HORACIO SUELDO. — No hay una oposición sino varias. Tampoco creo en un fracaso, sino en una penosa maduración hacia el ensamble de una fuerza nacional opositora. Es que un sistema ha caducado y es preciso crear otro en su reemplazo. El gobierno demuestra su incapacidad creadora: se lo aguanta porque alguien tiene que gobernar, mientras en el llano se gesta la flamante alternativa. Al menos, eso es lo que la gente espera. Desde luego, hay sectores inadaptados a esa exigencia: aplican la vieja fórmula opositora, lo demuelen todo y acaban trasmitiendo la impresión de que apenas servirían para restaurar el viejo sistema. Los regímenes de facto exigen otra modalidad combativa, con aptitud constructora. (No digo "constructiva" porque da la idea de los "opositores buenitos".) Se ha ensayado ya, en el país, una "nueva oposición", diferenciada de la tradicional en cuanto profundiza su discrepancia con el régimen y exhibe respetable desinterés por sobre las fronteras partidistas; su disposición de lucha y sacrificio es ejemplar. Pero no basta; urge añadirle contenido: hay que afirmar claramente lo que la Argentina necesita. Esto es, lo que quiere y puede alcanzar: un programa máximo para los "iniciados" y otro, mínimo, para el hombre común. Así se motivará a la gente para una lucha sostenida, hasta llegar al punto de fusión en que el régimen deba ceder a una solución popular. En síntesis: hay que [illegible] movilización del hombre debe realizarse a través de distintas formas organizativas.

• PABLO GONZALEZ BERGEZ. — El gran obstáculo para el funcionamiento de la oposición es que hay todavía dirigentes políticos incapaces de superar los planteos de un pasado definitivamente muerto —al cual copian a través de toda su actividad—, con fuerza suficiente, sin embargo, para impedir que se aglutinen nuevas formas aptas para forjar una alternativa. Pienso que existe un descontento generalizado con la gestión oficial, pero oponerse no es sólo negar, sino también afirmar esa negativa. Allí reside la dificultad: la tarea más sagaz de cualquier oposición es la de construir la alternativa para lo existente, pues lo demás viene por añadidura. Esa respuesta no está creada ni son muchas las acciones congruentes para lograrla.

• OSCAR ALENDE. — El enfoque es falso. No existe una oposición presumiblemente mayoritaria a la tarea del gobierno: se quiere la nacionalización de la economía y se perciben efectos contrarios, se aspira a concretar la presencia del pueblo en las decisiones y sobran señoritos. Pero aun en esta oposición subyacente se advierte el temor por un cambio al revés, que deposite el poder en manos de reconocibles servidores de intereses extraños. La tarea inmediata consiste, entonces, en revivir las corrientes históricas que dieron base a la Nación, no para que transen sino para que afirmen y defiendan sus respectivos programas: Nación + Pueblo por un lado: liberalismo por el otro y en tercer puesto la izquierda internacional, a la que debe enfrentarse en el plano concreto de las ideas. Si admitiésemos la existencia de una oposición y ella quisiera el retorno al 27 de junio de 1966, es posible decir que ella estará absolutamente destinada al fracaso.

• RODOLFO TECERA DEL FRANCO. — ¿Oposición para qué? Unos pretendieron ponerle cohetes al gobierno debajo de la mesa y otros fracasaron al convencerlo de que intentara una política popular. Entre las causas de la revolución de 1966 se encuentra, sin dudas, la falta de representatividad de muchas fuerzas políticas; por eso, para oponerse o adherir al gobierno es menester sanear previamente la representación interna de las fuerzas, algo que ocurre desde hace años en el peronismo, una fuerza cuyas ideas, por otra parte, no fracasaron, sino que constituyen la única esperanza de superación política para la crisis actual.

• ARTURO MATHOV. — En el diagrama político nacional figuran, por un lado, las corrientes definidas como democráticas y, por el otro, los totalitarismos de izquierda y derecha, así como un sector del peronismo que es, en síntesis, una fuerza filototalitaria. Por eso cuando se indaga sobre el fracaso de la oposición entiendo por tal a la que integran los sectores democráticos. Pienso que son varios los motivos del fiasco. En principio, el no haber conseguido mantener la continuidad institucional significaría un fracaso para cualquier democracia. Luego, la dispersión o la falta de polarización de las fuerzas democráticas les ha impedido hasta ahora buscar y poner en práctica las soluciones que necesita el país para avanzar hacia un proceso normal y estabilizado. El problema se agudiza en estos momentos, cuando todo indica que el régimen imperante se deteriora, por lo que es necesario encontrar la fórmula adecuada para volver a la normalidad. No creo que se logre articulando una especie de frente popular del cual participe la UCRP, el peronismo, las izquierdas, los nacionalistas y otras tendencias afines. La realidad es que el peronismo sería el eje de este conglomerado y las izquierdas sus factores de motorización, mientras que el radicalismo sólo jugaría el papel de mascarón de proa o marbete destinado a hacer creer al pueblo —a modo de contrabando ideológico— que dicho acuerdo político es de esencia democrática, cuando en verdad su éxito significaría el de los totalitarismos o, cuando menos, el de un cierto "nasserismo". La receta para evitar nuevos tropiezos: crear una unión nacional —acaso transitoria o limitada a un par de períodos legales— entre todas las fuerzas democráticas y entre los argentinos que anhelan el reencuentro del país según la fórmula de los constituyentes de 1853.

• OSCAR ALBRIEU. — Las expresiones formuladas por la jerarquía de la UCRP respecto del peronismo me parecen simples cumplidos de buena crianza: no veo en ellas una intención de acercamiento. El propio Ricardo Balbín admite el origen popular de ambos núcleos, pero a renglón seguido asigna el título de democrática a la UCRP, por ser individualista, y de totalitario al peronismo, por ser socialista. En profundidad ideológica no podría existir una concordancia radical-peronista para la acción, ni para instalar un gobierno intermedio, de tránsito. Todo acuerdo político se realiza en contra o a favor de algo. La acción estaría, desde luego, enderezada a buscar soluciones para el actual estado de cosas. En este punto advierto otro contrasentido: el proselitismo radical se articula en torno del slogan "regreso inmediato a la Constitución de 1853". Fíjese usted cómo el peronismo —cuya carta de 1949 fue abolida por decreto— no hace cuestión de reimplantarla, a pesar de ser más moderna y ágil. Esa actitud no se apoya en carencia de argumentos jurídicos: el peronismo, en el fondo, está convencido de que aun la Constitución de 1949 es vieja, inactual. Como son los slogans los que guían el accionar masivo, también ellos deben ser actualizados para una acción compartida. Doctrinariamente, el justicialismo ya triunfó, pues resulta aceptado por corrientes de opinión que, en su momento, le fueron adversas. En cuanto a las relaciones del peronismo con el gobierno, se mencionan planes para designar como interventores a personas de prestigio real. Aunque popularizar no significa designar a hombres populares sino adoptar planes ajustados a la necesidad de los sectores populares.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

En febrero de 1967, Vandor lanzaba la CGT contra Adalbert Krieger Vasena, pero sus aliados "nacionalistas" lo desampararon: debió rendirse a Osiris Villegas el 9 de marzo. Ya en febrero, Luis Hermosilla Cívico —un emisario de Madrid— tanteaba la puerta del Ministerio del Interior. "El gobierno adquiere cada día más solidez", notaba en abril el conservador Miguel Dulevich. Todos los partidos —salvo quizás la UCRP— rogaban al presidente que se institucionalizara. "Coincidimos en volver a la Constitución, pero no depende de nosotros —advertía Horacio Thedy— sino del gobierno". "No están dadas las condiciones —replicó Onganía el 8 de mayo— para un diálogo entre las fuerzas nacionales". "De elecciones, ni hablar", rubricaba en Santa Fe, en junio, Mario Díaz Colodrero (Gobierno).

El galanteo liberal —por intermedio de los hermanos Alsogaray— caducaría recién en mayo de 1968, cuando Onganía se enfrentó en Olivos con Julio Alsogaray, a la sazón comandante del Ejército, quien cayó el 23 de agosto de ese año. El recambio venía de la otra ribera: en agosto Vandor y Perón se entrevistaban en Irún; en octubre Perón indicaba a sus mesnadas abstenerse de todo disturbio el 17. También rompió sus vínculos con Illia: "Los viejos camanduleros —hostigó—, pierden el pelo pero no las mañas". Jorge Antonio y Roberto Roth se comunicaban en Montevideo. En 1969 —el 31 de enero—, el acuerdo entre la Puerta de Hierro y la Casa Rosada se veía inminente: esa mañana, el presidente reunió junto a sí a 46 sindicalistas, para explicarles con claridad las reglas del juego. Los postulados fueron difundidos el 28 de marzo: el gobierno ofrecía a los gremios una magra participación a través de los consejos asesores.

Pero en abril, misteriosos golpes de mano a los cuarteles interrumpieron el romance: activistas del peronismo, dirigentes gremiales, fueron allanados en busca de culpables. El proceso de violencia estudiantil y obrera que se desencadenó luego —para culminar en mayo con el cordobazo—, hizo imposible toda alianza del régimen con el justicialismo. Si la esperanza de pacto con los políticos liberales terminó con la caída de Alsogaray, la muerte de Vandor extinguió la vía oficial hacia los peronistas. La hégira de Frondizi, la semana última, es un efecto retardado de aquel crimen. Porque *Los Veintitrés* de la actual CGT complaciente apenas alcanzan para compaginar un décimo de la habilidad de *El Lobo*.

LOPEZ: EL OCASO DE LA MONTONERA.

ILLIA: ASI QUE PASEN CUATRO AÑOS.

VILCAPUGIO. La táctica alterna —la unidad de los opositores— aprovecha la rigidez del Estado: cualquier liga antigubernista, se piensa, es capaz de recoger a los sectores con los que la Casa Rosada suele enemistarse. Ya en julio de 1966, los abogados Facundo Suárez y Pedro Michelini comenzaron a estudiar la posibilidad de unir en la acción a radicales y justicialistas. En noviembre, la UCRP decidía "abrir el diálogo en todas las direcciones"; pero sus negociadores —bajo la férula del antiperonista Ricardo Balbín—, se dedicaron a cultivar a conservadores y socialistas. Con todo, en febrero de 1967, Illia rechazaba en Nono (Córdoba), la idea de integrar un *shadow cabinet* con el aramburismo. La presión de las bases obligó a Balbín a simular, el 1º de abril, la búsqueda de un "acuerdo abierto"; pero le tocó a otros —como Ernesto Sammartino— amenazar con la secesión si la UCRP, como tal, dialogaba con *El Líder*. No obstante, el 28 de junio de ese año se iniciaba un carteo entre Illia y Perón; sus frutos: una tímida militancia conjunta, sobre todo en el interior. A fines de diciembre, otra figura unitaria saltaba al ruedo: el general Adolfo Cándido López: su odisea es conocida —giras, prisiones—, pero acabó, en verdad, cuando el oficial se negó a firmar, en enero de 1968, el programa que le tendía Sánchez Sorondo. El nacionalismo ortodoxo se le apartó.

AYOHUMA. Pero el esfuerzo más titánico para aglutinar un frente de oposición surgió el 29 de marzo de 1968, cuando el linotipista Raimundo Ongaro fue electo, en la decadencia de Vandor —ese paragolpes del gobierno—, titular de la CGT. A partir de entonces, los dispersos de la intervención universitaria, los curas rebeldes ("La Iglesia no tiene nada que ver con el gobierno", tocó diana en julio de 1966 monseñor Alberto Devoto), los estibadores, los jóvenes al margen de las caducas estructuras partidarias y los nacionalistas de izquierda, tuvieron un eje en torno del cual girar.

Ese fue el máximo defecto del ongarismo: la identidad militante de los cuadros impediría acercar a los núcleos moderados en pugna con el gobierno: médicos, agricultores, inquilinos, jueces. Así, huelgas como la de los petroleros de Ensenada (en octubre de 1968), se extinguían, faltas del apoyo que sólo la clase media es capaz de brindar. Otro caso posterior: las tormentas de El Chocón, en diciembre de 1969 y febrero de 1970. La CGT *de los argentinos*, ese delicado instrumento, se hizo trizas en Córdoba, en mayo de 1969. Nadie es capaz, por ahora, de apostar a su resurrección.

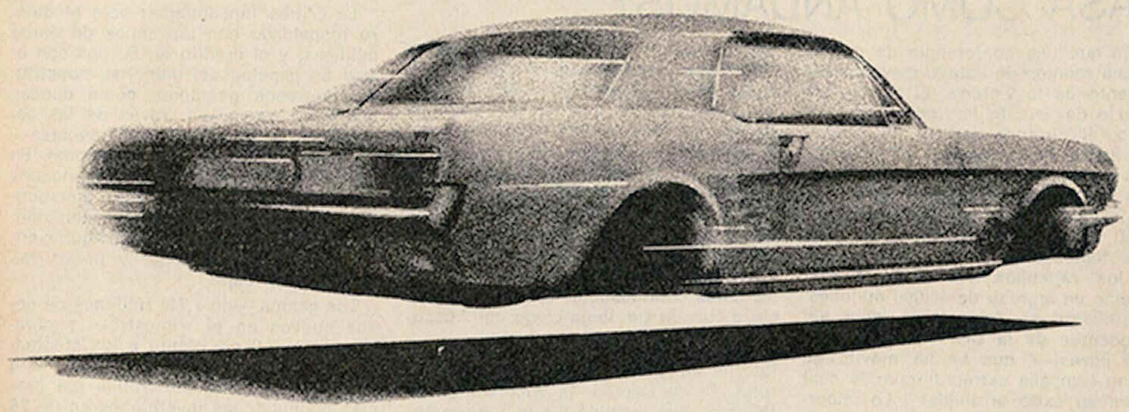
CANCHA RAYADA. Queda, desde luego, por analizar el golpismo, de perfiles huidizos dada la naturaleza de la maniobra. Ni las disidencias de Pascual Pistarini y Onganía en 1966, ni el alejamiento de Cándido López, ni la falsa salida de Enrique Rauch en noviembre de 1968, pueden considerarse motivos ciertos de inquietud en las Fuerzas Armadas. Que la caída de Alsogaray haya disgustado a los liberales es natural. En agosto de 1969, el revuelo causado por la jubilación del general Eduardo Labanca denotó cierta agitación nacionalista: pero la presencia en los círculos adictos a él de insobornables amigos de Juan Carlos Onganía sólo indicaba el deseo, en ciertos oficiales, de sacudir la tutela liberal, que desde Krieger Vasena en adelante parece dominar el plano económico.

Podrá sorprender que el jefe del Estado desdeñara en su oportunidad la mano tendida desde el liberalismo, que agotara sin dar satisfacción los aportes de Vandor y de Frondizi; hasta se le enrostra su rechazo a parlamentar con Ongaro, un cristiano al fin de cuentas. Aquí reside, curiosamente, la colosal habilidad de la Casa Rosada: mientras se mantiene firme sin negociar forja una oposición concebida a su imagen y semejanza. Por ahora, el Estado es capaz de dominar el terrorismo; pero en tal proceso, los grupos tradicionales lentamente van marginándose de la cuestión nacional. Piensan que Onganía no calcula que está a merced de cualquier temblor cuartelero. Y mientras así discurren olvidan la necesidad de integrar un frente único, invocan a Santa Bárbara sólo cuando truena. En política, como en la guerra, no hay error más tremendo que menospreciar la calidad del enemigo. ♦

Roberto Aizcorbe

cícero publicidad

Gastamos una fortuna para que usted se olvide de nosotros.



Una fortuna en investigación. En equipos. En tecnología de avanzada. Todo para que usted se acuerde de FATE al comprar neumáticos.
Pero también para que pueda olvidarse de ellos en los muchísimos kilómetros siguientes de marcha segura a cualquier velocidad.

fate

El neumático argentino.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El Cronista Comercial

PAVESI EN LA REUNION DEL 21: EL BLANQUEO EMPIEZA CUANDO USTED LLEGA.

PRESUPUESTO: ¿Y POR CASA COMO ANDAMOS?

Más que una conferencia de prensa fue una reunión de estado mayor al día siguiente de la victoria. El martes 21, el parte del triunfo lo rindió, como es lógico, el director general de Impositiva, Pedro *Pierre* Pavesi: al abrir las cajas que recaudaron el tributo al "blanqueo de capitales", la DGI comprobó que la vendimia alcanzaba la cifra de 71.100 millones de pesos viejos, una suma fabulosa si se tiene en cuenta que los vaticinios más audaces sólo preveían un ingreso de 40.000 millones.

El milagro se debe "a la labor sin precedentes de la DGI —enfatizó esa tarde Pavesi—, que se ha movilizado en una campaña extraordinaria: lo cual genera su éxito arrollador". Lo importante: el exceso de dinero, que se calculaba en un 75 por ciento sobre lo vaticinado, ingresa en la Tesorería como un maná celeste. "Permite reducir el déficit del presupuesto, en *este momento*", exultó Pavesi ante *Panorama*. El monto se divide en 60.400 millones imputables al ejercicio de 1970, y otros 11 mil, diferidos, para refrescar las arcas en 1971. Esta última suma corresponde a los infractores que se decidieron a abonar la gabela en cuotas (Nº 151).

Según versiones, una empresa automotriz redimió 1.400 millones de pesos que había escamoteado a los inspectores en el lustro 1964-1969; otra, del ramo del caucho, confesó 900 millones ilícitos. La tasa a los "incrementos patrimoniales no justificados" —tan elusiva en las palabras como escandalosa en los hechos— es una multa extraordinaria que basta para legalizar los fondos habidos a espaldas de la DGI. El viernes 25, la codicia impositiva reabría el certamen hasta fin de mes. Como en los cines continuados, "el blanqueo empieza cuando Ud. llega", dijo un chusco.

La zafra de dinero ascendió, en el interior del país, a un 30 por ciento del total. En la Capital, la sucursal de la DGI que más recaudó fue la número 10, de la calle Rodríguez Peña al 700: alrededor de 5.000 millones de pesos viejos. Si hasta la sensual Susana Brunetti obló 1.400.000 pesos, el rédito de su gloria en las pasarelas.

SALVAME LEGUI. El *sport* inusual del blanqueo llega en el momento oportuno: nunca como en el primer trimestre de 1970, los cálculos presupuestarios amenazaron naufragar, por motivos estructurales. Aunque las cantidades más salientes no son capaces de alarmar a ningún experto, es en la entraña de la cuenta nacional donde deben ubicarse sus fallas.

Los ingresos hasta marzo totalizaron los 1.565 millones de pesos nuevos, algo superior en un 9 por ciento a las sumas del período idéntico del año pasado. No obstante, es lícito observar que los insumos tributarios —réditos, ventas—, que se consideran ordinarios y previsibles, apenas treparon un dos por ciento. El apoyo mayor provino, en el primer trimestre, de las tasas portuarias, los impuestos a las trasferencias, que aumentaron nada menos que un 42,5 por ciento: son dineros accesorios, inesperados, cuyo flujo puede bajar en el futuro inmediato.

También crecieron los aportes llamados "de capital": 19.500 millones de pesos viejos aterrizaron del Fondo Nacional de Inversiones, respaldado en parte con los bonos de obras públicas, cuya cuarta serie suscribió el público en desmedro de las acciones bursátiles (Nº 154). Con todo, el aliento mayor llegó bajo la forma de dos préstamos externos. El primero, de 25 millones de dólares, se desdobla en un crédito a cinco años del Banco de California (10 millones de dólares), y una inversión circunstancial de 15 millones, que accedió a colocar por sólo seis meses el Euroamerican Investment Cº. El segundo es un crédito, por otros 25 millones de dólares, que un consorcio europeo (bancos Deutsche, Midland, Amsterdam y Societé Générale de Bruselas) adelantó a cuenta de una serie de valores que el Estado argentino cotizará en el ruedo de Frankfurt (Alemania Federal), en los meses venideros.

La crítica fundamental: sólo el dinero respaldado con los bonos de obras públicas, y el crédito de Europa con el aval de papeles del gobierno, constituyen ingresos genuinos: como deudas que son, tienen —a través de las cédulas en poder de los prestamistas— su ubicación en el pasivo nacional. En cambio, los aportes circunstanciales —tal, el del Euroamerican— son simples obligaciones que no pueden considerarse ingresos: deberían figurar entre las facturas a pagar y no en las entradas de caja.

Los gastos —de 1.721 millones de pesos nuevos en el trimestre— superaron en un 7,9 por ciento a los efectuados en el lapso similar de 1969: para satisfacer la gula burocrática fue preciso disminuir las inversiones en un 25 por ciento. La diferencia entre ingresos y gastos arroja, según el Ministerio de Economía, un déficit neto de 157 millones de pesos nuevos en los primeros tres meses de 1970; un saldo aceptable si fuese exacto.

Es que a esa cifra sería preciso agregar los reintegros que la Nación efectuó al Banco Central por préstamos anteriores: esto es, 34 millones. Así se llega a un quebranto de 191 millones que la dirección económica financió de este modo: requirió del propio Banco Central 130 millones, colocó letras de tesorería por 54 millones y emitió certificados de "cancelación de deuda" por otros 7 millones de pesos nuevos. Si se acepta el carácter de "factura a pagar" que tienen los préstamos a corto plazo norteamericanos —como el de Euroamerican—, valuados en 105 millones de pesos nuevos, es posible llegar a la coqueta suma de 296 millones de pesos nuevos: tal es el monto *real* del déficit en el primer trimestre. Los técnicos del Fondo Monetario —con un criterio parecido de estimación— calculan un quebranto de 308 millones.

LAS FALLAS. Si se tiene en cuenta que la pérdida financiera redondeaba sólo 165 millones en el primer trimestre de 1969, habrá noción del hueco presupuestario que amenaza el ejercicio actual: de allí el alborozo que la intempestiva canonjía del blanqueo hizo descender sobre los miembros del equipo económico. Algo, con todo, falla en la estructura financiera del Estado: que en el primer trimestre se colocaron en el BCRA letras de tesorería por 54 millones (apenas 9 millones de pesos nuevos en 1969); que los adelantos transitorios llegaran a los 130 millones parece una dificultad grave.

¿Cómo influye la evolución presupuestaria en la oferta de moneda? Hacia fines de marzo los saldos en la cartera de préstamos de los bancos registraban 100 millones de pesos viejos menos que en el trimestre anterior, que ya fue recesivo. Esto es: los particulares tomaron menos plata de los bancos. En cambio, la diferencia en favor del sector público trepaba a los 171 millones de pesos nuevos por sobre el nivel anterior. Consecuencias: la mayor liquidez bancaria fue utilizada por el propio gobierno para financiar la gestión burocrática, o las expensas de funcionamiento.

Desde luego, nadie puede estar en contra de un sano emisionismo. Adalbert Krieger Vasena era un sabio para estas cosas: expandía la base monetaria al compás del aumento del producto nacional; si en 1966 el saldo de la creación neta de dinero era de 789.000 millones de pesos viejos, en 1969 la pirámide creció hasta los 1.478 millones. Sus sucesores aprendieron los ardides del maestro, pero solo eso; debería existir una correlación más estrecha entre la cantidad de bienes generado y la suma de dinero en circulación.

O entre el dinero argentino y su respaldo en divisas, que es lo mismo en moneda de confianza internacional. Lo que ocurre ahora: se contraen empréstitos a ínfimo plazo para respaldar la emisión; pero los frutos, en vez de ir a parar a los particulares —capaces de aumentar la cantidad de bienes—, son devorados por el gobierno. No se entiende con claridad cómo, mediante este sistema, será posible empujar a un 6 por ciento anual la salud del producto bruto. ♦ S. A.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SALARIOS

El pan nuestro de cada día

Esta semana llegará al escritorio del presidente Onganía un informe suscripto por Fernando Tomassi (40 años, dos hijos), el secretario de Seguridad Social. El estudio propone algunas medidas de urgencia para evitar la quiebra de la Caja de Subsidios Familiares para el Personal de la Industria. Lo básico: un aumento de la cuota empresaria (del 10 al 13 por ciento) y la eliminación de los topes máximos. Actualmente la gabela se cobra sobre todos los sueldos menores de 100.000 pesos viejos.

"Si Tomassi lo propuso es que ha tomado en cuenta nuestro punto de vista", se alegró el textil Adelino Romero, uno de los directores sindicales de la Caja. "Ya era tiempo", suspiró, "porque CASFPI se halla en estado de coma."

Con las cifras en la mano, la afirmación del gremialista no parece exagerada: en lugar de los 11.581.676.000 pesos viejos recaudados durante 1968, el año último la Caja sólo recibió 8.126.481.000. La diferencia —tres mil quinientos millones de pesos— no es despreciable. Pero la situación resulta más grave si se computan los reintegros que la Caja debe hacer a las empresas: aumentaron de cinco mil millones de pesos, en 1968, a once mil millones en 1969. Cualquiera percibe que si las entradas se reducen y las salidas se expanden, algo falla. Y cuando las cifras son de tal magnitud, las fallas son de una dimensión comparable.

"La creación de la Caja resolvió un problema social muy importante" ponti-

TOMASSI: PARA ATRAPAR AL DEUDOR.

fica el vitivinícola Carlos Caiado, otro director obrero. Antes, el salario familiar se pagaba por convenio y sólo lo obtenían los sindicatos más fuertes. Por su parte, los patrones preferían a los trabajadores sin cargas de familia. Con el sistema de subsidios, los empresarios pagan un porcentaje fijo sobre todos los salarios de sus fábricas; si ese monto excede las cargas familiares que debe erogar, deposita el resto en la Caja. Si sucede lo contrario, la Caja le reintegra la diferencia. "Así, el costo de este servicio social se distribuye equitativamente entre todas las firmas."

El caos, sin embargo, se produjo por razones ajenas al sistema mismo. Todo empezó en enero de 1969, cuando Adalbert Krieger Vasena decidió, a cambio de un aumento de sueldo no concedido, ofrecer a los sindicatos una elevación de los subsidios familiares. Hasta ese momento eran las autoridades de la Caja las que dictaban cualquier ajuste de los servicios en función a sus posibilidades financieras. Paralelamente, el ex ministro decidía achicar el aporte patronal, que se redujo al actual 10 por ciento; motivos: no se quiso atizar una nueva suba de los costos, capaz de incidir en el nivel de vida.

La actual conducción económica, en este aspecto como en otros, siguió el camino iniciado por Krieger Vasena. Se negó a aumentar la cuota empresaria y elevó, nuevamente, el monto de los subsidios, llevando así al Fondo a su actual, desesperante situación.

"Dentro de unos meses, a este ritmo, no estaremos en condiciones de concretar reintegros a las empresas. Entonces, éstas se negarán a pagar los salarios familiares. Imagínese —señala Romero— la reacción de cientos de miles de obreros distribuidos por todo el país, quienes dejarán de percibir una suma que muchísimas veces supera al propio sueldo. Estaremos ante un cuadro de caos social."

¿Qué resolverá José M. Dagnino Pastore? Porque si el esquicio que pintan los gremialistas es verosímil, también lo es que un aumento en los depósitos significa un alza consecuente de los costos y un nuevo envión en la espiral inflacionaria. "La solución de fondo —dijo Tomassi a *Panorama*— es incorporar al sistema de subsidios a todas las compañías que actualmente evaden sus obligaciones." Para ello, habría que lanzar un ejército de inspectores en su búsqueda.

Por el momento, parece que la única fórmula es la propuesta por los administradores de la Caja. Con ella ha coincidido, inclusive, Ernesto Lértora, un síndico designado por el Poder Ejecutivo para controlar el buen uso de los escuálidos fondos.

Pero más allá de la coyuntura, lo que podría exigirse al Ministerio de Economía es que canalice su política salarial adecuadamente y no a través de la falsa vía del salario familiar. Porque —de cualquier manera— tarde o temprano se tropieza con la realidad. ♦

CAMIONEROS

A tributar a los caminos

El rugir de los motores ya tiene ensordecidos a los vecinos de Junín, Pergamino, Arrecifes, San Nicolás y otros pueblos del norte bonaerense, esa área que algunos lugareños suelen calificar, altivos, de *nor-Pampa* Es que, desde hace tres semanas, los jerarcas de CATAC (Confederación Argentina del Trasporte Automotor de Cargas) reúnen a sus miembros en asambleas locales. Los fleteros se excitan en la agitada parla de los cónclaves, para rezumar su inquietud con traspirados argumentos antioficialistas.

Todo eso se debe a la ley 18.530, que publicó —el pasado 19 de enero— el Boletín Oficial: establece, a partir del 1º de ese mes y por el término de diez años, un impuesto anual sobre el parque de automotores. "Fiscalista, voraz", truenan los camioneros contra la norma estatal que sustituye el tributo vigente a la compra y trasferencia de vehículos. Así se supone, porque en verdad el gobierno parece haber olvidado la expresa derogación del gravamen que intenta sustituir, lo que hace temer a los trasportistas que al final ambos conservarán la vida.

AURIGAS ZITO (IZQ.), CARRERA Y ABUD, DE CATAC: NO TANTA RISA.

LA BORRASCA. Los camioneros tienen hechas comparaciones, cuyos resultados los alarman: según estadígrafos propios, la nueva ley en relación con la anterior sube los montos impositivos por unidad rodante a un promedio de casi 102 por ciento en el año. En términos discriminados, el aumento significa 72 por ciento más para los servicios de larga distancia, 89 por ciento para los de media distancia y 144 por ciento para los urbanos y conurbanos. "Esto sin tener en cuenta —aclaró Carmelo Zito, 49, empresario de taxi-flet y secretario general de CATAC— que ya soportamos, por vía directa o indirecta, once gabelas".

Tamaña impiedad les resulta inaguantable. "Imagínese —acotaba ante *Panorama* el vicepresidente Juan Abud Sacre, 45—, que las disposiciones anteriores nos obligaban al producirse una renovación de unidades, esto es cada cinco o seis años. Ahora el castigo vendrá cada doce meses: la presión se ha quintuplicado".

Las quejas son idénticas en la Federación Argentina de Entidades Empresarias de Autotrasporte de Carga (FAEEAC), un centro de las empresas más importantes del ramo, que destacó una representación —el lunes 20— hasta el despacho del ministro del Interior, Francisco Imaz. Rogelio Cavalieri Iribarne, su presidente, aportó entonces otro motivo de disgusto: "No comprendemos las razones para mantener sobre el trasporte de carga este impuesto —se lamentó—, al revés de lo ocurrido con otros medios (ferrocarriles, ómnibus), y más aún cuando nuestros servicios figuran como de beneficio público".

Con todo, no se agotan ahí los argumentos. La carta brava que agitan con énfasis los dirigentes camioneros tiende a poner en la picota el mismísimo criterio oficial en materia de vialidad, uno de los justificados motivos de alarde en la obra gubernamental. La ley 18.530 destina el 85 por ciento de la recaudación a rentas generales, en tanto sólo el 15 por ciento alimentará las arcas viales. El slogan dilecto del impuesto automotor —*Los caminos se construyen con su aporte*— parece sacrificarse en el altar de las malandanzas presupuestarias nacionales. "El grueso de la recaudación —sostienen a dúo Zito y Abud— resulta así desviado a financiar la estructura burocrática y a enjugar su déficit".

GESTIONES. El rosario de lamentos puede llegar a límites alucinantes cuando se menciona el ferrocarril en presencia de los trasportistas. "Mientras los automotores han duplicado su cuota tributaria entre 1966 y 1968, y se prevén aumentos aún mayores para 1970 (la nueva ley elevará la colecta fiscal en más de 290 millones de pesos nuevos), las ferrovías producen un déficit anual del orden de los 800 millones de pesos nuevos", braman. Además, acusan al Estado de imponer tarifas de "dumping" en el trasporte por riel respecto de los otros medios.

Lo cierto es que la ausencia de mayor demanda impide a los fleteros elevar los precios por encima de los actuales. Desde hace tiempo, la tendencia natural empuja al camionero individual hacia la organización empresaria de mayor envergadura, a propósito justamente de los altos costos. Quizás influya en ellos el sistema de intermediación que soportan: el "tropero" (el dueño de varios camiones que además contrata trasportistas solitarios) o el intermediario puro —que tiene los "contactos" para "enganchar" trabajo que luego distribuye por una comisión de entre el 15 y el ciento por ciento de lo que cobra el fletero—, se quedan con una jugosa porción de la tarifa. Impiden, asimismo —por la competencia anárquica— la presión sobre las firmas contratantes para que se paguen mejor los servicios.

Cuentan, como es obvio, con el rigor oficial cuando intentan subir el precio. Así, el año pasado, los cargadores urbanos, vulgarmente denominados *taxi-flet*, alzaron cien pesos viejos su tarifa por hora. La Secretaría de Comercio Interior —según se dice entre los camioneros— inició una real ofensiva para impedirlo. "Hasta que el cordobazo nos salvó —confiesan los atribulados fleteros—. Fuimos y les dijimos: ¿Qué quieren? ¿Que aumentemos el caos social? Entonces nos dejaron tranquilos".

La versión acaso sea exacta. De todos modos, la Secretaría de Trasportes no parece tener muy en cuenta las opiniones particulares. Al menos, la gente de CATAC asegura que no fue consultada para elaborar el anteproyecto de Ley Nacional del Trasporte, destinada —se supone— a establecer el imprescindible equilibrio que debe existir entre el conjunto de medios. Por lo demás, ésta es la única posibilidad de conjugar con acierto los intereses sectoriales, una antigua y universal fuente de conflictos.

Con todo, es difícil que los camioneros nativos lleven su irritación a los límites que suelen establecer sus pares de otros países: los franceses entre los más ruidosos, organizan tapones y barricadas ruteras con frutos similares al que producen los movimientos fabriles. Por ahora los argentinos, módicos y también desorganizados, iniciaron el lento camino de la gestión burocrática. CATAC esparció en ocho carillas de tamaño oficio todos los argumentos posibles para exigir la supresión del nuevo gravamen: los presentó en la mesa de entradas de la Casa de Gobierno. Aspiran a que Juan Carlos Onganía las lea y luego los convoque. Aunque no abrigan demasiadas esperanzas de conseguir lo que reclaman. ◆

en televisión, en Rosario, somos líderes

Canal 3 Rosario

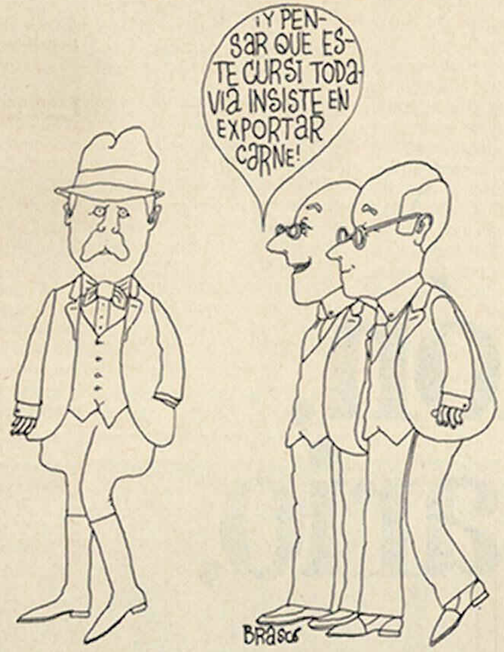
CONQUISTO **TODOS** LOS HOGARES

REP. EN BUENOS AIRES: PROARTEL

BLANES - COREA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mundo Empresario



EXPORTACIONES. Olivetti Argentina SA organizó, juntamente con el CIPE, unas oportunísimas Jornadas Nacionales sobre Exportación para Periodistas Especializados. Presididas por Vicente de Arteaga (secretario general del CIPE), Juan Valmaggia (ADEPA), Ing. Luis Borio (director general de Olivetti), Félix Coogan (coordinador general de las Jornadas), el secretario de Comercio Exterior, Elvio Baldinelli, y los señores Juan J. Litwin y Horacio Moraglio (PR men de Olivetti), las deliberaciones suscitaron activas participaciones por parte de los periodistas invitados. Realizaron ponencias los señores Sergio Velloso (del CIPE), Luis Gotheil, José Enrique Miguens, Enrique Carrier y Elvio Baldinelli, entre otros. Muy meritoria iniciativa de Olivetti (empresa que está incrementando anualmente sus exportaciones de máquinas de calcular y sumar, incluso en mercados tan poco previsibles como USA y la Unión Sudafricana) que permitió aclarar orientaciones, objetivos, anhelos y vacilaciones de nuestra política nacional de exportaciones. En el teatro San Martín, 16 al 18 de abril.

CONCURSO. El Instituto Nacional de Publicidad de España organiza concurso sobre la Defensa del Idioma Español en la Actividad Publicitaria. La mejor labor de investigación sobre el tema (100 páginas a doble espacio) recibirá un premio de 100 mil pesetas. Fecha de cierre: 31 enero 1971. Más informaciones: Instituto Nacional de Publicidad, Fuencarral 45, 6º piso, Madrid IV, España.

COCKTAIL. Celebró Columbia SA de Ahorro y Préstamo para la Vivienda en sus oficinas de Cerrito 388. Reunió a funcionarios gubernamentales y de entidades financieras para manifestar su complacencia por la recepción de un diploma otorgado por la Caja Federal de Ahorro y Préstamo, cuyo presidente (Brig. César Paradelo Malcolm) produjo inspirado speech, cuya respuesta corrió por cuenta de Eugenio M. Blanco, presidente de la organización anfitriona.

G. PARKER (IZQ.) CON ESPOSA, NORTEGA Y SALGADO DE DUCILO

BRITANICOS. La Exposición Industrial Británica, que se realizará en la Sociedad Rural entre el 5 y el 15 noviembre, organizada por la Industrial & Trade Fairs International Ltd, dio a conocer extensa nómina de empresas que ya confirmaron su participación en la muestra. La oficina de información de la EIB funciona en Córdoba 657, 10º (392-8849) sede de Opinión SA (la veloz empresa de Aja Espil) que tiene a su cargo la promoción del evento.

EXQUISITEZ. Doce nacionales vinculados con el diseño gráfico integraron exclusivísimo grupo de destinatarios del almanaque 1970 editado por la Direzione Relazioni Culturali Disegno Industriale Publicità de Olivetti de Milán, Italia. El almanaque es una pieza memorable de exquisitez gráfica realizada por Del Pezzo e impreso en serigrafía por la casa Bernardi, de Milano. El tiraje total (para todo el mundo) es de solamente 1.000 ejemplares.

DESIGNACION. I. P. Kirkpatrick acaba de ser promovido al cargo de director de J. & E. Atkinsons Ltda, famosa empresa perfumera perteneciente al grupo Unilever. I. P. K. es un hombre de vasta actuación en esta delicada especialidad.

ESQUIADORES. Acuáticos tienen su fiesta tradicional en San Miguel de la Guardia del Monte: el campeonato provincial, en el que participan sólo diestros y campeones. Preside el evento el doctor Ringuelet y patrocinan dos empresas: YPF y Erven Lucas Bols SA.

GEORGE. Si hay alguien con empuje en el mercado textil argentino, ése es George Ellis Parker Jr., Gerente de Servicios de Mercado de Ducilo: es como un suave huracán sonriente. Acaba de regresar de prolija gira por USA y Europa, en procura de ideas destinadas a colaborar con tejedores, confeccionistas clientes de Ducilo. Welcome, home.

CIMADOM (DER.) Y COLEGA.

CANTEGRIL. El conocido decision maker Alfredo Cimadom, director de RR. PP., Promoción y Ventas de Cantegril Internacional SA, recorrió la costa oeste de USA para promocionar la inminente habilitación (fines de 1970) del colosal Bariloche Center, destinado a internacionalizar la explotación turística de Nahuel Huapi, una de las comarcas más fascinantes del continente sudamericano. A. C. asistió a la convención de ASTA (Asociación de Agentes de Viaje Norteamericanos) realizada en Lake Tahoe, en representación del capítulo argentino de SATO. Presentó inquietante audiovisual realizado por Carlos Pelli y defendió con elocuencia la tesis de que el próximo congreso de ASTA se celebre en nuestro país (Mar del Plata). No obstante los denodados esfuerzos de otras delegaciones —particularmente México—, la propuesta de Cimadom fue la que resultó, en definitiva, aprobada.

VIAJEROS. Llegó a BA desde Madrid, Gaspar Palenzuela, directivo de Iberia: participará en congreso de administración de personal y dictará conferencias. • Desde Italia llegó misión del Istituto Nazionale del Commercio Estero para tomar contacto con UIA, cámaras empresarias y corporaciones nativas. • Harris Kiecker, decision maker de 3M Internacional y especialista en desarrollo de mercado para abrasivos, realizó una visita a Buenos Aires para colaborar con directivos de Minnesota (3M) Argentina.

SUCURSAL. Inauguró Nuevo Banco Italiano en Montes de Oca 1107, plena zona de Barracas. Objetivo: servir mejor a los clientes de la entidad.

CORREDOR. Jorge Omar del Río, integrante del equipo de competición Colorado (Massalin & Celasco) llegó a Londres para participar en el Sport Prototipo Brand Hatch, 1.000 kilómetros.

por qué somos líderes

en televisión, en Rosario, y en toda su zona de influencia:

somos líderes en imagen:
desde hace 5 años proyectamos la mejor imagen (en todo sentido).

somos líderes en cobertura:
tenemos un área de cobertura de más de 180 kilómetros.

somos líderes en rating:
de los 10 programas de mayor rating, 9 son de Canal 3 Rosario (última medición IPSA).

somos líderes en audiencia:
tenemos un total de rating promedio, de lunes a domingo, de 19.9 (última medición IPSA).
En Rosario también se ve televisión los sábados y domingos.

somos líderes en confianza:
desde hace 5 años, cumplimos con los horarios. Cumplimos con las programaciones. Cumplimos con nuestra audiencia. Cumplimos con nuestra trayectoria, de prestigio bien ganado.

Además, tenemos un equipo líder: un transmisor de 10 kV con una antena de ganancia 9=90 kV de salida.

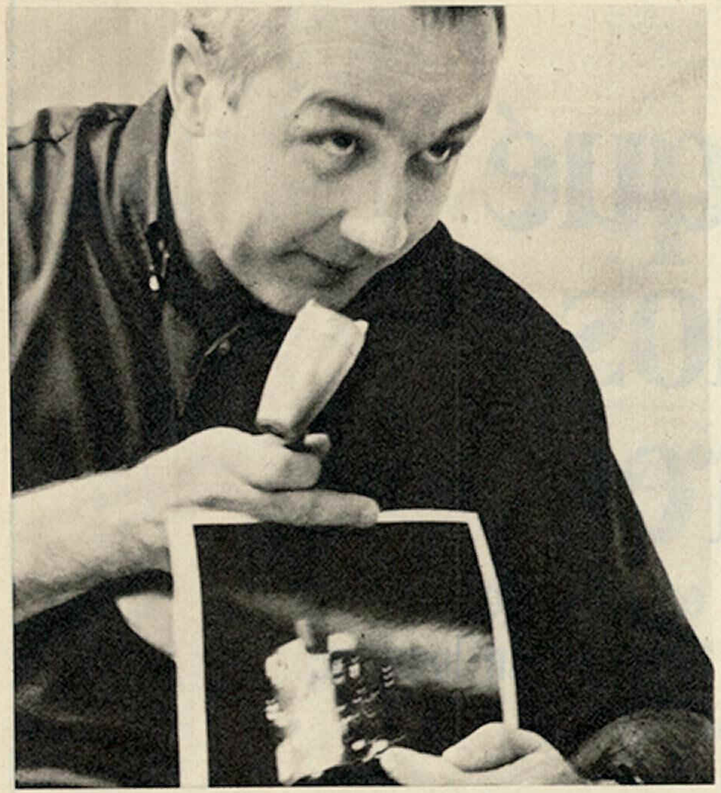
Canal 3 Rosario

CONQUISTO **TODOS** LOS HOGARES

REP. EN BUENOS AIRES: PROARTEL

BLANES - CORREA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



MC DIVITT EXHIBE LA PRIMERA FOTO DE APOLO XIII AVERIADA: DOCUMENTO DECISIVO

DUDAS EN LA NASA: ¿VALE LA PENA IR A LA LUNA?

Mientras los últimos espasmos se disipaban la semana pasada con el elogio que el presidente Richard Nixon dedicó a los astronautas del malhadado Apolo 13, ciento cincuenta expertos de la NASA se reunían en Houston para escuchar a Lovell, Swigert y Haise el relato de los pormenores de sus tribulaciones. Todo el futuro del programa Apolo y, a más largo plazo, la política espacial norteamericana, dependen ahora de las conclusiones a que llegue este cónclave de científicos, técnicos y astronautas. El material de la discusión proviene de la "biblia rosa", como se llama en Houston a la colección de diarios de operación acumulados durante el vuelo por los técnicos del Centro de Lanzamientos Tripulados, más la versión grabada de las conversaciones mantenidas con los astronautas, los datos telemétricos compilados por las computadoras y las fotografías del módulo averiado, obtenidas por los astronautas.

La discusión implicará revolver el dedo en una herida tan antigua como dolorosa: el conflicto entre los partidarios de los vuelos tripulados y los defensores de los vehículos automáticos. Estados Unidos se lanzó, a principios de la década del 60, a una carrera que condujo a una aventura que a mitad de camino parece menos practicable que al comienzo.

EL BALANCE. Los primeros proyectiles espaciales viables fueron desarrollados por Hermann Oberth y Wernher von Braun en una era en la que las computadoras electrónicas no existían aún ni como teoría. Hacia fines de la Segunda Guerra Mundial los bosquejos de Von Braun para vehículos espaciales incluían tripulaciones numerosas destinadas a manipular complejos sistemas de control y propulsión. Von Braun, antes de convertirse en un consumado esgrimista de la política científica norteamericana, era un ingeniero especializado en sistemas de propulsión e ignoró los problemas del control de sus naves: la combinación de circunstancias resultó fatal. En los cinco años que siguieron al fin de la guerra, rusos y norteamericanos se embarcaron en un esfuerzo destinado a dominar los problemas de los motores cohete. Ambos partieron de la bomba voladora V-2 alemana y ambos recibieron por igual la influencia de Von Braun: rusos y norteamericanos iniciaron sendos proyectos de naves tripuladas que, sin embargo, corrieron cursos diferentes.

La clave de las ideas de Von Braun residía en el concepto de estación espacial, una treta sagaz para superar las limitaciones de la tecnología disponible hasta el tercer cuarto de siglo. Antes de la década del 80 habría sido imposible volar un vehículo capaz de llevar a una tripulación numerosa hasta la Luna. Pero una estación espacial permitiría trasportar un cohete desarmado en varias piezas hasta un punto intermedio del camino, montarlo allí y, con un esfuerzo mínimo, conducirlo hasta la Luna o más lejos aún.

El compromiso asumido por Kennedy en 1961 ("La Luna en 1970") no daba tiempo a desarrollar una tecnología tan compleja, y el primer proyecto norteamericano considerado seriamente fue construir un cohete capaz de descender directamente en la Luna. La idea básica, propiedad de Von Braun, debió ser descartada al poco tiempo, por la misma razón que había inducido a los alemanes a imaginar la estación. El sistema de módulos vino a resolver temporariamente el problema de los vuelos tripulados y terminó de borrar de la mente norteamericana la posibilidad de desarrollar sondas totalmente automáticas.

LA CONFIRMACION. En los días de los primeros vuelos tripulados con las cápsulas soviéticas Vostok y las norteamericanas Mercury, muchos científicos advirtieron que era inútil e irresponsable arriesgar la vida de un hombre (peso muerto como la perra Laika, y los monos y ratas usados por los norteamericanos) en vehículos tan pequeños y frágiles para un mundo tan hostil como el espacio. Las primeras cápsulas Géminis, sin embargo, convencieron a muchos de que el hombre podía sobrevivir largo tiempo en órbita y estaba en condiciones de conducir su propio vehículo. El advenimiento del cohete Saturno 5, capaz de trasportar una carga útil de más de 30 toneladas, terminó por convencer a los más escépticos.

El 27 de enero de 1967, sin embargo, Virgil Grissom, Edward White y Roger Chaffe murieron carbonizados durante un ensayo de lanzamiento de una cápsula Apolo, en una torre de Cabo Kennedy: el oxígeno puro que respiraban se incendió y los consumió en segundos. El incidente reavivó la polémica y provocó dudas acerca de los métodos que empleaba la NASA para cumplir la misión que le encomendara Kennedy. Muchos se preguntaban si el organismo oficial se había preocupado lo suficiente por la seguridad de los astronautas, pero otra vez un lanzamiento exitoso, el de Apolo 7, el 11 de octubre de 1968, aplacó las iras de los disidentes.

A esa altura comenzó a hacerse sentir en la economía norteamericana la influencia de la guerra de Vietnam, y la primera víctima de las reducciones presupuestarias fue la lujosa NASA, que requería anualmente más de un billón de pesos viejos argentinos. Richard Lewis, director del influyente *Atomic Science Bulletin* escribió entonces, enardecido por los gastos espaciales: "¿Vale la pena —se preguntaba— gastar 20.000 millones de dólares, o aún más, en llegar a la Luna, cuando este dinero hace falta aquí en la Tierra para librar la batalla contra la pobreza, contra el resentimiento, para mejorar las condiciones de vida en las ciudades?"

GANANCIA MARGINAL. Los técnicos de la NASA argüían en respuesta que el esfuerzo espacial redituaba permanentes beneficios a los norteamericanos, dando trabajo a centenares de miles de obreros, permitiendo la plena ocupación de los científicos y desbordando la Tierra de novedades tecnológicas aplicables a la vida diaria. Bertrand Russell rebatió este argumento diciendo que Estados Unidos podría haber logrado los mismos fines dedicándose a obtenerlos directamente, y con la diferencia podría haber empujado el desarrollo tecnológico del resto del mundo.

La polémica sobre vuelos tripulados y naves automáticas llegó entonces a su punto culminante. Para los técnicos de la NASA, ninguna máquina podía reemplazar a los ojos, las manos y el cerebro del hombre en el espacio. "No es verdad", replicaba el físico Ralph Lapp, el hombre quizá más preparado para discutir a los funcionarios de la NASA. "Hasta ahora las máquinas han traído más información a la Tierra de la que podrían haber intentado los hombres. Cuando el hombre se encuentra en el espacio deja de ser un experimentador para convertirse en objeto de una experiencia. La NASA quiere enviar hombres y no máquinas a la Luna, porque está comprometida en una carrera de prestigio. El hombre en el espacio es antieconómico: tiene un cerebro que equivale a la mejor computadora y pesa sólo un kilo y medio pero también arrastra un cuerpo pesado e incómodo que es necesario alimentar, dar de beber y hacer respirar. El hombre es la razón por la cual el programa Apolo resulta tan caro."

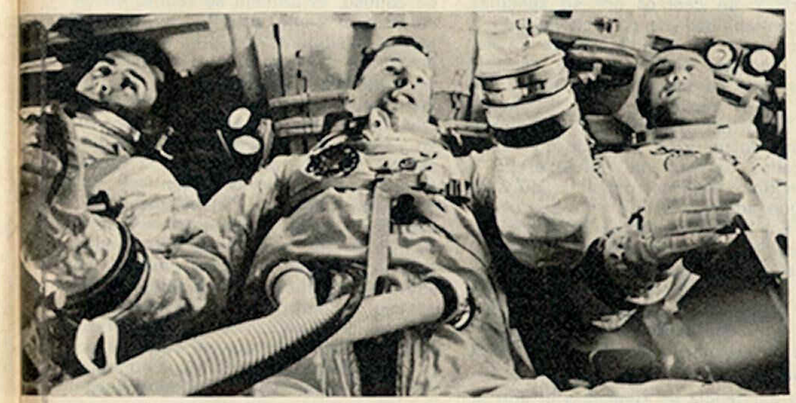
LOS ROBOTS. Según Lapp, calcular el precio de un hombre en el espacio es simple: basta sumar el gasto del entrenamiento y el costo de los complejos vehículos tripulados. Además, hay que contar que son necesarios cohetes mucho más grandes, que devoran toneladas de combustibles, y bases de control terrestres más complicadas. Veinticinco mil millones de dólares (el costo total del proyecto Apolo) dividido por 12 (el número de misiones previstas) produce un gasto de más de dos mil millones por cada vuelo. Si Apolo 13 hubiera sido postergado, la dilación habría costado 500 millones de dólares. Si en lugar de hombres, Apolo 13 hubiera trasportado robots, el costo habría sido infinitamente menor y los peligros de fracaso se habrían reducido enormemente. Gracias a la miniaturización de los circuitos, en lugar de uno para cada función, se instalan cuatro o cinco en paralelo: si uno falla, los demás lo reemplazan automáticamente.

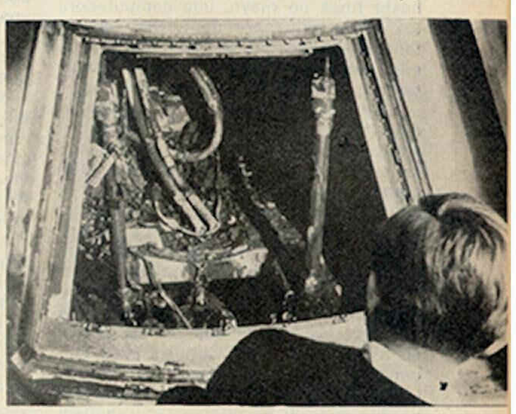
La NASA advierte, claro, que un vehículo automático no habría podido traer de vuelta muestras del suelo lunar como lo hicieron los astronautas. Lapp responde: "Admitamos que la primera caja de polvo lunar resultó útil para la ciencia, ¿pero cuánto costaron la segunda? ¿y la tercera?" Las críticas se extienden a la seguridad de los astronautas. Apremiada por el tiempo y la falta de recursos no tuvo más remedio que llegar a algunos compromisos. No está en condiciones, por ejemplo, de lanzar una misión de salvamento en caso de que ocurra algún accidente en la Luna o en las tinieblas del espacio. Muchos circuitos están provistos de redundancias para sustituirlos si se descomponen, pero ni los motores, ni los tanques de combustible ni las fuentes de energía eléctrica están duplicadas, y la falta de cualquiera de estos elementos puede provocar un desastre.

DEL OTRO LADO. La política espacial soviética es bastante menos pública que la norteamericana, pero no tanto como para que sus líneas principales resulten un secreto insondable. En diciembre de 1969 y tras el largo silencio que siguió al fracaso del proyecto lunar soviético, Boris N. Petrov, miembro del presidium de la Academia de Ciencias de la URSS, reconstruyó la estrategia rusa para el espacio: "En los próximos años, las estaciones automáticas serán prácticamente los únicos instrumentos que se utilizarán en la investigación del espacio profundo: el objetivo estratégico prioritario son los planetas". Con menos recursos y también con menos compromisos públicos, los científicos rusos optan por una política conservadora en materia espacial.

En realidad, la astronáutica rusa se apartó en 1950 de la línea marcada por las ideas alemanas: el cohete más potente que se exhibe en la base de lanzamientos de Baikonur posee la mitad de potencia que el Saturno 5, pero el cosmodromo puede despachar hasta tres cohetes casi simultáneamente. Las cápsulas Soyuz son aproximadamente del mismo tamaño que las Apolo, pero están diseñadas para acoplarse en el espacio formando un convoy de tres o cuatro unidades.

Para los científicos de la NASA, las experiencias soviéticas no pueden competir con los éxitos de los Estados Unidos. Los rusos confían en ellas, sin embargo, como un paso en un programa a largo plazo, en el que es más importante obtener resultados positivos que correr contra el reloj y, en cambio, si el proyecto Apolo fracasa drásticamente, la estrategia norteamericana quedará sin futuro. El brillante pasado de la conquista de la Luna perderá importancia, seguramente, cuando lleguen las primeras novedades sobre la exploración directa de los planetas. ♦





UNA CAPSULA CON TRES VICTIMAS (GRISSOM, WHITE Y CHAFFE), MINUTOS ANTES DE MORIR Y DESPUES DEL INCENDIO, EN 1967.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

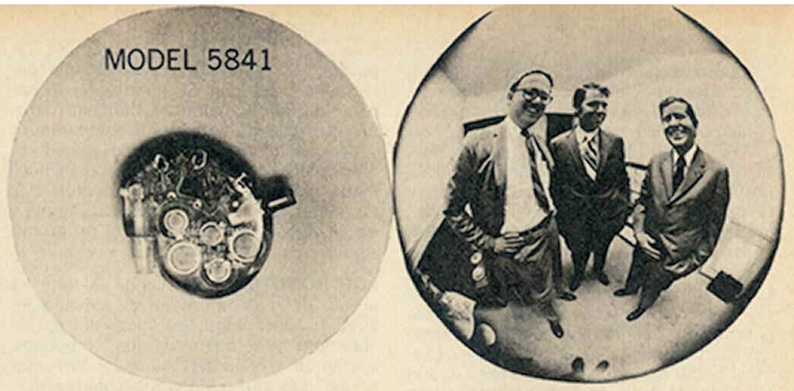
ENCUESTAS

Balance de cerebros

¿Cuál es el potencial científico y tecnológico de Argentina? Responder a este interrogante, paso previo a cualquier intento de planeamiento político en estas áreas, es la tarea que ocupa, desde hace diez meses a los expertos de la Secretaría del CONACYT. Número de profesionales, tipo de dedicación, disciplinas exploradas, fuentes y caudal de recursos financieros, distribución geográfica de los institutos y sus temáticas, fueron algunos de los ítems indagados por un cuadro de encuestadores que recorrieron más de 1.300 centros académicos a lo largo y ancho del país. Antes, una decena de técnicos dio el marco teórico y propuso pautas de procesamiento electrónico para alcanzar los resultados en el menor tiempo posible. En estos días, y hasta fines de mayo, una computadora expide un enjambre de cifras, perfectamente ordenadas y tabuladas. Sobre ellas se inclinará un aquipo de analistas, los encargados de interpretarlas.

Este relevamiento de la capacidad científica a nivel nacional posee pocos antecedentes; quizá el modelo francés lo supere en sofisticación, pero también es cierto que tardó más de tres años sólo en diagramarse. Especialistas de la Organización de Estados Americanos y de la UNESCO, que observaron los primeros frutos del trabajo argentino, se mostraron deseosos de proponerlo a nivel continental. Una cuestión urticante, la credibilidad de los datos, no fue soslayada por Carlos Cavoti (ingeniero, 42, subsecretario del CONACYT): "Renovaremos esta encuesta cada dos años, y enviaremos los análisis a los interesados. A medida que ellos comprueben su importancia, aumentará la exactitud de sus informaciones". Mientras tanto, se habrá creado una herramienta para conocer si Argentina puede remontarse algo más en ciencia y tecnología. ♦

CAVOTI: ¿CUANTOS SOMOS?



EL MECANISMO Y SU REVERSO: VILLAFAÑE, HOLLORAN Y CUDDIHY.

MEDICINA

Dónde arreglar el marcapasos

Entre los engendros que la ingeniería puso a disposición de los médicos, un aparatito se destaca por su sencillez, la confiabilidad de su rendimiento, y sobre todo, la vitalidad de la función que soporta: el marcapasos cardíaco —del que se implantaron más de 100 mil en el mundo—, capaz de mantener la normalidad del ritmo de contracciones del corazón, alterado por enfermedades del sistema nervioso. En la Argentina tuvieron especial difusión, porque además de los estragos causados por la enfermedad de Stokes-Adams —que impulsó la creación de esta prótesis en los Estados Unidos, hace ya una década—, se suman las víctimas del mal de Chagas, una afección autóctona que también repercute en las frecuencias de sístole y diástole, difusoras de la sangre por los tejidos.

La existencia de Chagas y el alto nivel de la cirugía cardiovascular en el país provocaron un rápido aumento del número de usuarios: mil argentinos sobreviven gracias a los buenos oficios del regulador electrónico. Estas circunstancias decidieron a Medtronic (la única fábrica de instrumental dedicada casi con exclusividad a producirlos) a instalar una oficina de consulta técnica para todo el continente, similar a la que en La Haya abastece de información a los europeos.

El gerente de este centro, Manuel Villafañe, aclaró la semana pasada a *Panorama* las características generales de su producto: "Dos electrodos se introducen a través de arterias en el ventrículo derecho, y hasta allí llevan impulsos eléctricos (entre 68 y 72 por minuto), generados en una pequeña cápsula blindada por resinas epoxi. Se implanta en un bolsillo de la piel, en lo alto del costado derecho del tórax". Las baterías que lo alimentan, de mercurio y plata, se agotan —y reemplazan— cada dos o tres años; la reposición se realiza en 15 minutos. La operación principal, en cambio, insume de una a 5 horas, según las condiciones de cada paciente.

PROGRESOS. Los marcapasos se fabrican en Minessota, capital del Estado de Minneápolis, en una planta que incluye 500 operarios altamente especializados; uno de cada cinco de ellos cumple exclusivamente tareas de control de calidad. El armado se realiza en un *clean-room* (sala esterilizada) de mil metros cuadrados, donde se revisan los elementos uno por uno. El alto grado de exigencia se refleja en los resultados finales: no se conocen unidades que hayan interrumpido bruscamente su tarea, paralizando a su portador; aunque algunas fallas obligan, a veces, a reemplazarlas con urgencia.

Charles Cuddihy y Thomas Holloran, ejecutivos de la casa matriz norteamericana, de paso por Buenos Aires, aventuraron algunos resultados posibles de sus investigaciones: "Para fines de este año —confirmaron— se realizarán las primeras implantaciones en seres humanos de marcapasos alimentados por baterías atómicas. Son aparatos que queman plutonio 238, sin ningún riesgo para el paciente y que duran diez veces más que las actuales". Otro equipo de científicos prueba nuevos materiales y diseños de circuitos, instalando fuentes energéticas en paralelo, por ejemplo, para prevenir fallas generales. Mientras tanto, se ahonda en las aplicaciones del Angistat, que, comandado por un sistema de radio, aplaca las dolencias de la angina de pecho e hipertensión. Se han instalado ya 250 Angistat en el mundo, tres de ellos en la Argentina.

Un reducido núcleo, finalmente, indaga en campos lindantes con la ciencia ficción. Por un lado, un aparato que devuelva la audición a sordos con lesiones graves, allí donde ya no ayudan los audífonos comunes. En otro plano, un sistema electrónico que interfiera, en la base de la columna vertebral, el circuito que recorren las sensaciones nerviosas del dolor. Cuando se concreten, estas dos creaciones ampliarán aún más el horizonte de las aplicaciones de la ingeniería a la medicina, un aporte interdisciplinario que hace avanzar vertiginosamente el arte de los galenos ♦

PANORAMA, 1 CHILE 48 1970

GADGETS

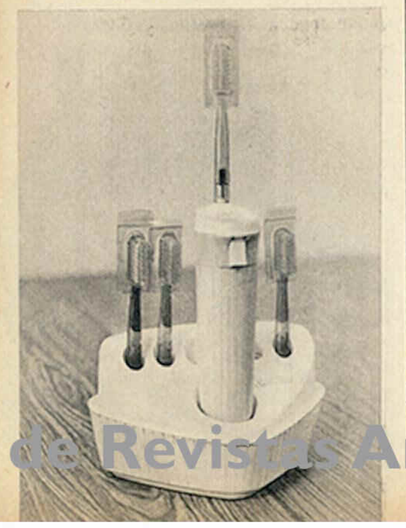
La máquina de frotar dientes

Para limpiarse correctamente los dientes hace falta algo más que un buen cepillo y pasta dentífrica; la clave reside en una adecuada frotación de dentaduras y encías en ambos sentidos, vertical y horizontal. Esta tarea, indispensable para evitar caries o procesos infecciosos, suele convertirse, sin embargo, en una práctica cotidiana rápida, descuidada y, en la mayoría de los casos, considerablemente ineficaz.

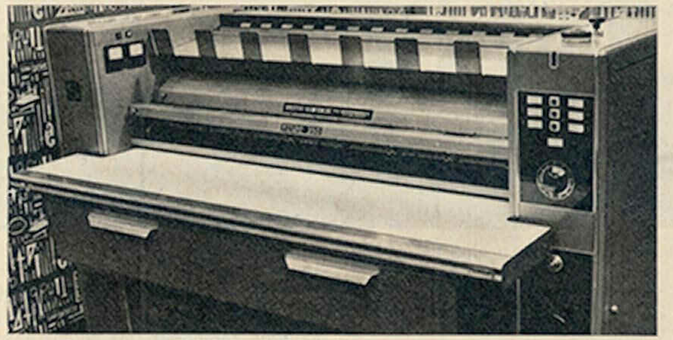
Técnicos norteamericanos desarrollaron, con la idea de sistematizar la rutinaria experiencia, un pequeño aparatito que reproduce mecánicamente los movimientos de la mano recomendados por los odontólogos. Se trata de un cepillo eléctrico, impulsado por una célula de energía recargable contenida en el mango, que funciona con 1.500 oscilaciones por minuto. El adminículo, fabricado por la firma Sunbeam, no recoge electricidad en forma directa; lo hace a través de una base plástica que —con una carga completa— le permite operar aproximadamente durante una hora. El sistema elimina la posibilidad de corrosión y reduce de un modo notable los efectos de la corriente.

Su funcionamiento resulta, aun para los niños, elemental: basta colocar el cepillo en un ángulo de 45 grados y, una vez accionada la perilla de encendido, guiarlo hasta cubrir íntegramente la dentadura, regulando la presión. No menos sencillo es, por su parte, el dispositivo de recarga; la base se enchufa en un tomacorriente común y en 16 horas recupera su potencia con un mínimo consumo de energía. El único sacrificio está al principio: la novedad cuesta, en Buenos Aires, 15.000 pesos de los viejos. ♦

EL COLMO DE LA FIACA.



Ciencia y Técnica



OFICINA. *. Reproducir planos, gráficos y textos de gran superficie fue hasta hace poco una rutina artesanal que encadenaba a los dibujantes durante días enteros al tablero. Los sistemas químico-mecánicos desarrollados en los últimos años han concluido con esa historia, como lo demuestra la feria de equipamiento para la oficina técnica que realiza este mes Bowcentrum Argentina. La copiadora y reveladora combinada Rowe 350 (foto) es capaz de escupir 600 metros de papel impreso por hora y tiene una boca de 120 centímetros que traga hasta los planos más descomunales.*

FERRY. Un astillero del Báltico tiene en avanzado punto de construcción una balsa de 31 metros de eslora y 9,5 de manga, capaz de trasportar 300 pasajeros. Su área útil está dividida en tres cubiertas, una para vehículos y dos para pasajeros, equipadas con un delirio de confort. Lo más original de la embarcación es su casco, diseñado como los catamaranes polinesios. Está compuesto por dos pontones gemelos y paralelos que le permiten desarrollar el máximo de velocidad con el mínimo esfuerzo.

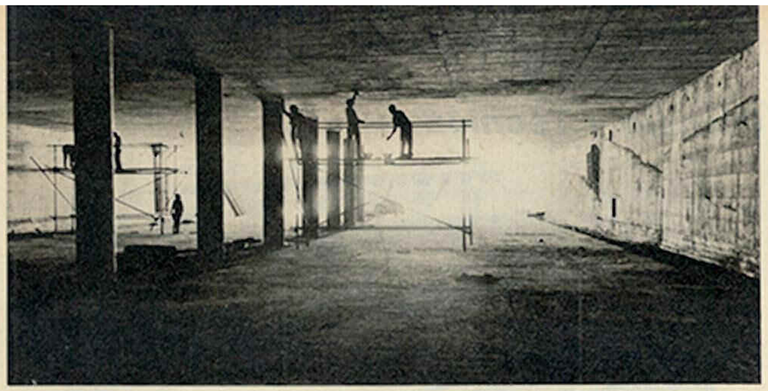
ESTRELLAS. Una computadora IBM 360/65 opera desde este mes en el Instituto Nacional de Astronomía y Geofísica de Francia. En la última década la información acerca del espacio que reúnen los astrónomos por medio de las sondas espaciales y los radiotelescopios se ha hecho tan compleja que sólo una memoria electrónica es capaz de digerirla. La computadora del INAG contiene datos tan diversos como las coordenadas de 260.000 estrellas, los análisis espectroscópicos de decenas de miles de cuerpos celestes, la composición de la atmósfera de Venus, las distancias a que se encuentran las galaxias conocidas. Una conexión telefónica permite dispensar esta información a cualquier observatorio del mundo.

DIAGNOSTICO. Un instrumento desarrollado en Alemania y bautizado Vidoson permite utilizar ultrasonidos en la investigación médica. En primer lugar, mediante la producción de ecos imperceptibles para el oído humano, el aparato registra los volúmenes y movimientos de masas de diferente densidad (músculos y huesos, por ejemplo) y permite saber cuál es la posición del feto en el vientre de la madre, o si se trata de mellizos o trillizos. Pero además es adaptable para fines terapéuticos y especialmente para tratar lesiones musculares y distensiones de ligamentos. Como los aparatos radiográficos, el Vidoson trasforma sus señales en imágenes visibles, pero sin los riesgos de los rayos X.

DETERGENTE. Para lavar la cara de los puertos y combatir los derrames de petróleo en vías navegables, una empresa británica ha lanzado al mercado un detergente-emulsionante de características revolucionarias. Todos los detergentes utilizados hasta ahora en el mar se disuelven tanto en el agua como en el petróleo, razón por la cual una parte se pierde; el nuevo producto sólo entra en actividad cuando ambos elementos están juntos y produce el fraccionamiento del petróleo en gotas microscópicas.

PARTICULAS. Emma-4 es el nombre de un instrumento capaz de descubrir e identificar partículas de hasta un millonésimo de milímetro insertas en un organismo vivo, tales como los filamentos de amianto que se alojan en el aparato respiratorio de los mineros. El aparato es una combinación de microscopio electrónico y de microanalizador de rayos X y permite llevar a cabo estudios de composición química sin tomar muestras. Su uso, sin embargo, es extensible a ramas tan diversas de la investigación como la geología o la metalurgia, ya que puede aumentar la imagen del objeto más de 150.000 veces. Las primeras experiencias fueron realizadas con partículas de amosita, uno de los tres principales tipos de amianto considerados causantes del cáncer de pulmón. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL VIADUCTO DE CURVA Y PILOTES: LA DEMORA FUE POR LOS CAÑOS.

LA CIUDAD

El túnel del tiempo

Será un espectáculo insólito. En junio próximo, los vecinos de las Barrancas de Belgrano verán cómo los trenes que unen Retiro con Tigre se aventuran —como si se tratara de simples tranvías— por medio de la avenida del Libertador. Será por poco tiempo, claro; apenas el necesario para terminar un túnel por el que los automóviles sortearán el obstáculo que significa la vía del ferrocarril Mitre. Otros tres callejones subterráneos perforarán las entrañas de Buenos Aires en el futuro: dos de ellos se excavarán en la avenida Corrientes— bajo las vías del San Martín (a la altura de Dorrego); el tercero —si la idea toma cuerpo— pretende estirar la avenida 9 de Julio desde Santa Fe hasta Posadas.

EL TUNEL. Para abrir la brecha fue necesario que una excavadora apartara 50 metros cúbicos de tierra por hora, cuando no se topaba con algún caño de Obras Sanitarias no señalado en los planos. La primera dificultad surgió hace un año, cuando a la vista de los azorados técnicos asomó su cuerpo gris un tubo de 4,60 metros. Apartarlo significó un apreciable retraso en la obra. Otra demora no tiene explicación: la Municipalidad pidió al ferrocarril Mitre que apartara el trozo de vías necesario y, hasta la semana pasada, los obreros no habían terminado su labor. Tanta dificultad amenaza con acrecentar el costo de la obra, estimado en mil millones de pesos viejos.

Cuando el viaducto se haya terminado el tramo tendrá 700 metros de largo, pero el túnel verdadero —en plena curva— se conformará con 28. Los 20 metros de ancho, divididos en dos manos de tres carriles cada una, permitirán la circulación de 7.200 vehículos por hora. Sin embargo habrá que cuidarse; la curva puede ser fatal, porque allí los carriles estarán divididos por pilotes de cemento que aparecerán sorpresivamente a la vista del conductor.

En noviembre —si no aparecen nuevas dificultades— podrá comprobarse la eficacia de la obra, un triunfo de Antonio Antonini, Gerardo Schon y Eduardo Zemborain, los únicos arquitectos que propusieron un túnel como solución.

LOS DESPLAZADOS. La avenida del Libertador, al ensancharse en el tramo que va desde Pampa a Monroe, obligará a cambiar de domicilio a los vecinos que viven sobre las seis cuadras. Una veintena de ellos fue entrevistada por *Panorama* y sólo uno se mostró satisfecho de su nuevo destino, pese a que la Municipalidad construyó puntualmente el *Conjunto Pampa* (tres edificios de tres pisos con un total de 176 departamentos: 2, 3 y 4 ambientes) en la manzana de Pampa, Sucre, Húsares y Cazadores. En 1968, una comisión censó la zona para establecer cantidad de habitantes, composición familiar y poder adquisitivo; el cómputo electrónico de estos datos proporcionó las características de los bloques edilicios de reemplazo. "Mucha electrónica —se quejó Antonio Chevaia, dueño del café Petit Belgrano, en la esquina de Echeverría—; pero a mí me pusieron que vivo solo y gano 150 mil pesos. La verdad es que vivo con mi hermano y gano 60 mil". Para corregir el error ya mandó tres cartas; asegura que no tuvo respuesta.

Al parecer, los comerciantes son los más perjudicados: "Quedamos en Pampa y la vía —bromeó Elías Viana (45) dueño del café de la esquina de Mendoza—; nos sacaron el negocio y ahora qué nos queda... ¿morirnos de hambre?". Más grave es la situación de Miguel Sadi (77), que arregla zapatos y cacerolas "desde la revolución de Uriburu". Vive al 5900 de Libertador, pero por poco tiempo: "Como estoy solo, me tengo que ir a los caños —dice mientras chupa un pucho amarillento—; ¡esto es una injusticia, señor!" Son varios los que están en la misma situación; la Comisión Municipal de Viviendas no contempla el alojamiento de los solteros.

Los inquilinos y propietarios desplazados por el ensanche de la avenida del Libertador optaron por la compra de los departamentos del *Pampa*. Amortizaron en tres cuotas el dos por ciento del precio total y para el resto deberán angustiarse durante 15 ó 25 años, según opten por el plan de 12 mil o 25 mil pesos mensuales, de los viejos. El 23 de marzo último, el alcalde Manuel Iricíbar entregó las llaves a los flamantes propietarios. Sin embargo, dos días después, dos docenas de compradores denunciaron que, a pesar de haber firmado contrato y pagado las cuotas, se los dejaba en la calle con los bártulos embalados. Los lamentos llegaron a oídos de Iricíbar y poco después recibieron también su vivienda.

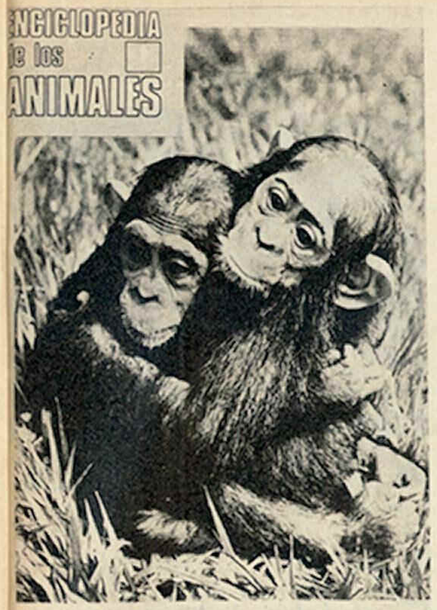
Hay quien vive a los sobresaltos. "Hasta edificios nuevos y en construcción se encuentran de pronto en la línea de avance de la piqueta y los expropian por sumas ridículas", se enojó un vecino. Esa fue la causa de la paliza recibida, días pasados, por un empleado municipal. "Ahora viene con dos guardaespaldas, pero si alguien toca un ladrillo de estos edificios le juro que los baleamos", advirtió otro vecino, más exaltado. Y agregó: "¡Como para no hacerse guerrillero en este país!".

La que más sufre ante la fiebre demoledora es la madre Josefa (86), fundadora del Instituto Santa Ana, que alberga a 1584 alumnas sin cobrarles un solo peso. El ensanche de la Libertador destruirá el 60 por ciento del edificio y parte del prolijo jardín en el que las niñas toman sol durante las tardes apacibles. "No estoy contra el progreso —dijo con calma la religiosa—, pero no es posible que me tiren todo abajo". Tiene razones sentimentales para quejarse: ella misma fundó el colegio en 1917 y desde entonces recorre diariamente los silenciosos pasillos. La expropiación le proporcionará tan sólo 15 millones de pesos viejos, aunque la madre Josefa está dispuesta a entablar juicio "para lograr una suma más justa".

Cada vez que Buenos Aires necesita crecer sobre sí misma —o por debajo— lo hace —no puede ser de otra manera— a costa de sus propios habitantes. Y nada duele más que la piqueta, esa herramienta devastadora que se propone cambiarle la cara a la gran ciudad. ♦

A. B.

MADRE JOSEFA: EN PAMPA Y LA VIA.



EL Nº 1: COMIENZA EL SAFARI.

LANZAMIENTOS

Un zoo en fascículos

Si es cierto que la guerra del Vietnam y las disidencias raciales ocuparon a la opinión pública norteamericana durante los años 60, el tema que campeará durante la década del 70 se refiere a la conservación de los recursos naturales del país. La opinión pertenece a un periodista especializado, el californiano Frank Palmer, pero podría estar en boca de cualquier científico del mundo. Ya a mediados del siglo pasado, Alfred Edmund Brehm, un naturalista alemán, había llamado la atención sobre el problema en una obra maestra, ya clásica: *Tierleben* (Vida de los animales).

Poco más de un siglo después, cuatro editoriales —Noguer, de España; Rizzoli, de Italia; Larousse, de Francia; Abril, de Argentina— se unieron para actualizar la obra del sabio alemán. El resultado del convenio podrá verse, a partir del 7 de mayo cuando el primer fascículo de *Enciclopedia de los Animales* gane los quioscos de todo el país.

"En momentos en que el desequilibrio biológico pone en peligro a la fauna de todo el mundo, salimos al paso para hacerla conocer de manera exhaustiva; tal vez sea ésta la mejor manera de defenderla." Ignacio Palacios Videla (37, cinco hijos), periodista y abogado que dirige la edición argentina, es un apasionado del tema. No ha descuidado detalle para que la colección sea un éxito; Raúl A. Ringuelet (56), profesor de ecología y zoografía de la Universidad de La Plata y miembro del Directorio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, será el codirector. Su erudición está bien avalada: ha editado 152 publicaciones científicas y 116 de divulgación docente. Es propósito de Ringuelet escribir especialmente sobre la fauna americana, un tema que domina como pocos en el continente. Sus artículos estarán ilustrados por una lujosa lámina que podrá coleccionarse. Será, según los editores, "un verdadero compendio gráfico".

Pero lo que más enorgullece a los directivos de Abril es el convenio celebrado con las principales editoriales europeas. Rizzoli, por su parte, es una de las dos empresas más importantes de Italia en el ramo: produce las revistas *Oggi*, *L'Europeo* y *Novella 2000* las que, junto a publicaciones para el público femenino, hacen una tirada semanal de cinco millones de ejemplares. No es todo, claro: son famosas sus enciclopedias y tratados científicos en colaboración con Larousse, de París. Las especializaciones no son ajenas tampoco a Noguer, de Madrid.

A TODO COLOR. La publicación de *Enciclopedia de los Animales* en la Argentina estará bien respaldada: ya se editó en Italia y está a la venta en España y Francia (en este país vende cuatrocientos mil ejemplares semanales). El texto, escrito con sencillez didáctica, abarcará todo lo relativo a los animales hasta en sus más minuciosos detalles. Esto, unido a las ilustraciones en deslumbrante color, será de utilidad para maestros y alumnos, incluso a nivel universitario.

No fue fácil acumular el material: durante un cuarto de siglo, expertos en ecología hurgaron archivos y museos en busca de elementos gráficos, mientras un comité científico actualizaba la obra de Brehm. Luego, un safari periodístico se internó durante seis años en Africa, Asia y el Amazonas, en busca de animales en su propio terreno. Allí obtuvieron las fotografías en colores más insólitas y valiosas, porque siguieron a las bestias hasta los lugares más peligrosos para recabar los detalles ínfimos de sus movimientos. Los resultados de esta paciente tarea asombraron no sólo a los periodistas y camarógrafos, sino también a los expertos que computaron y ordenaron el material, cotejándolo con el ya existente en los archivos y que se conocerá en cada uno de los fascículos.

El lanzamiento será apoyado por una campaña publicitaria que abarcará todo el país y contará con la presencia de los editores europeos. El propósito: que los futuros coleccionistas no pierdan ni uno de los fascículos, pues la editora proporcionará, a su tiempo, los tomos que albergarán la colección. Cuando aparezca el último de los cuadernillos, quien los haya coleccionado tendrá en su biblioteca un verdadero compendio sobre la vida y las costumbres de los animales de todo el mundo. ♦

PRESIDENTES

El hombre del automóvil

El adolescente que en 1930 se convertía en agitador cívico y enfrentaba el golpe de Estado de ese año, ignoraba todavía que habría de trasformarse en un hombre público. Había salido simplemente a defender "la importancia de los principios y las normas éticas, aún en la lucha política". Como yrigoyenista conoció la cárcel y debió abandonar sus estudios en la Universidad de Buenos Aires y reanudarlos en La Plata. Allí se vinculó de inmediato con quienes serían sus "únicos maestros": Alfredo Palacios, Villegas Basavilbaso, Galli, Peco, Anastasi. "De ellos —confiesa hoy— aprendí el verdadero sentido progresista y civilizador de nuestra democracia, pese a sus vacilaciones e incertidumbres." En 1934 se recibió de abogado y decidió dedicarse al Derecho penal. Tres años más tarde se hizo socio del Automóvil Club Argentino, sin imaginar que 25 años después sería elegido, por primera vez, para ejercer su presidencia.

Desde 1959 —el actual es su tercer mandato sucesivo— César Carman (60, casado, un hijo) no tuvo más remedio que compartir la jurisprudencia con una inquietud que lo absorbió progresivamente: la de promover el turismo. "Aspiramos —sintetizó ante *Panorama*— a estimular el turismo interno de tal modo que podamos convertir a nuestros *veraneantes*, que suman millones, en verdaderos turistas; es decir, en argentinos interesados en conocer de cerca todos los rincones de su propio país."

Cuando, hace apenas unos días, Carman era agasajado con motivo de su reelección como titular de la Federación Interamericana de Touring y Automóvil Clubes, había cumplido sin duda con una predicción etimológica. La que señala justamente su apellido, de origen irlandés: equivale en castellano a "hombre del carro", o más modernamente, "hombre del automóvil". ♦

REELEGIDO CARMAN: SOBRE RUEDAS

Abril | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ROMERO Y URIBURU QUINTANA: BLASONES.

SARAOS

Cuando la bella gente se reúne

Estaban todos, todos, todos. Y los que no estaban, no era porque no los hubiesen invitado sino porque a lo mejor se fueron al estreno —la misma noche, qué falta de coordinación— de *Rey Lear*, que también es cultura pero de la otra, de la que viste intelectualmente. En cambio, los que asistieron a la velada inaugural de *Orquídeas para Tina muerta*, de Marcos Arocena, en el Di Tella (ver crítica en página 49), entienden que ellos son los que visten a la cultura. Y tienen razón.

El doctor en química y crítico de ballet Alberto Calvo, enfundado en saco de brocado negro y pantalón de terciopelo del mismo color, con camisa rosada de la que surgía el chorro inusitado de un jabot, alternaba con jovencitas minis y jovencitas maxis, coincidentes sólo en un detalle: el pelo largo y lacio, proscrito ya en las capitales de la moda. El pope Jorge Romero Brest (muy sobrio, salvo la corbata) confiaba a su Galatea, la imperecedera Marta Minujin (saco de tela de poncho, con piedritas de colores en las costuras, y blusa de tela hindú): "Mañana me quedo sin analista". Porque con su experiencia en estrenos del Di Tella, sabía que no iban a comenzar a horario.

La demora no incomodaba, por cierto, a los elegantes, que se contoneaban por ahí ostentando sus perifollos. La mundana Graciela Borges, con un severo maxitapado gris y marido al flanco. La condesa de casa Ferrandiz, *of Punta del Este fame*, astróloga, escritora y célebre anfitriona, imponente abrigo de seda salvaje con delirante cuello María Estuardo. Edgardo Giménez, responsable de la escenografía, crencha al viento, camisa anaranjada de cuello ancho y saco marrón. Beatriz Gudiño Kieffer, la mujer de Eduardo, el novelista, de largo, con pañuelo muy pegado a la cabeza. Vasco Castresana, el diseñador, por una vez sin peluca oscura, con su pelo auténticamente rubio, saco de terciopelo violeta, pantalón negro y ancha corbata lila. Mónica Escudero, vestido verde terminado en babuchas orientales; su hermana Roi, pantalones rayados en terciopelo cobre y negro, y chaleco recamado.

Last but not least, María Luisa Uriburu Quintana, patricia y ejecutiva, con túnica floreada y lazo a la cintura, hostigaba en la sala a codazos a quienes la flanqueaban, Horacio Guerrico y Raúl Guyot, cada vez que amagaban un sueñito. María Luisa Uriburu Quintana, la de aquella frase inmortal cuando la difunta Silvia Martorell de Illia, al serle propuesta como *aide-de-camp* para atender a Farah Diba y preguntar quién era, recibió esta respuesta: "¿No oyó mi nombre? Uriburu, Quintana. ¡Infórmese! Hay calles". ♦

OLIVEIRA CEZAR Y LOS GUDIÑOS: CHIC.

ALBERTO CALVO Y MINIFALDERA: SHOCK.

GONG: LA NOCHE DEL CUMPLEAÑOS

BOLICHES

El ruido del tercer gong

Sólo sus amigos podían explicarse, el lunes 20, la euforia de José Messina. Es que ese día Messina (40) festejaba el cumpleaños de *Gong*, una sofisticada boîte de la que se hizo cargo hace tres años. Su exaltación, claro, se justificaba: hasta su advenimiento, el viejo local de Córdoba al 600 pasaba casi desapercibido aun para los noctámbulos más empecinados. En boca de muchos, estaba ya definitivamente apartado de la creciente competencia que enfrenta a los templos de la noche porteña. Messina (ex socio de Zum-Zum) creyó lo contrario.

Una buena parte de la trasformación debe ponerse en la cuenta del arquitecto Armando Tapia, quien resolvió la decoración del local con las pequeñas mesas y butacas diseñadas por Sarinen; pero, sobre todo, marcó una escenografía considerablemente original con decenas de elementos lumínicos tubulares. Si algo caracteriza hoy a *Gong* es, por cierto, su confortable, íntima mesura. Una virtud que suele atraer a visitantes extranjeros tan seleccionados como el voluble Alain Delon, quien durante su última estadía en Buenos Aires gastó un par de inopinadas apariciones en el reducto que alguna vez perteneció también a Rolo Alzaga. No menos habituales son, desde hace un tiempo, las presentaciones publicitarias que algunas empresas aprovechan para promover sus productos de una manera más espectacular y sofisticada.

La incorporación de *Industria Nacional*, un sonado cuarteto beat, representa el último éxito del local y a la vez de Ernesto Ríos, un discjockey adicto al soul. Cada vez que el conjunto desgrana *Un día de paseo en Santa Fe*, la fama de Ríos aumenta: nadie se resiste a bailarlo. ♦

LEVITACIONES

La piedra del escándalo

Osvaldo Soriano investigó en Tandil el proyecto de restauración de la Piedra Movediza y la historia de su caída. Aquí, su informe:

—La Movediza está embrujada, se lo digo yo. Cada vez que se disponen a levantarla y el gobierno da su autorización, ¡zas! lo echan.

Un viejo político tandilense —algo supersticioso— explicó el motivo de su alarma. No bien un gobierno autorizó los proyectos para colocar la mole en su sitio, ése era, en efecto, uno de sus últimos decretos. O casi: en 1955, una semana antes de refugiarse en la embajada paraguaya, Juan Perón había concedido una audiencia para escuchar a los empedernidos tandilenses. Después, el 28 de febrero de 1962 se firmó un convenio con la Dirección Provincial de Turismo, justo un mes antes de que Frondizi fuera expulsado de la Casa Rosada. El 26 de junio de 1966, dos días antes que Arturo Illia pasara al ostracismo, se había aprobado una licitación para esas obras. Dos semanas atrás, al fin, el municipio decidió llamar a un concurso de proyectos: casi simultáneamente, los diarios barajaban la posibilidad de que renunciara el gobernador de la provincia, Saturnino Llorente. Tanta casualidad hizo que un viejo lugareño bromeara: "¡Y que se cuide Onganía!".

CUESTA ABAJO. El *Loco Pandereta* no servía para nada. En la primera década del siglo paseó sus huesos por las calles de Tandil: limosneaba o visitaba galleneros ajenos, dormía bajo los árboles o en el calabozo y todo el pueblo se reía de él cuando repetía: "El día que yo me muera se cae la Movediza".

El 29 de febrero de 1912, al amanecer, lo encontraron muerto; a las cinco de la tarde de ese día apacible, un estrépito sacudió a los pobladores de la aldea: la piedra perdió equilibrio y sus 386 toneladas rodaron hasta recostarse, cincuenta metros más abajo, sobre otras rocas menos célebres. Cuando los pobladores llegaron al lugar y comenzaron a escalar la cuesta, se encontraron con otra sorpresa: alguien había enjabonado los escalones y fueron varios los contusos.

Muchas fueron las conjeturas en torno de la caída. El entonces comisionado, Eduardo Arana, pidió al gobierno provincial que enviara un geólogo para investigar las causas. El enviado, un cierto doctor Roth, fue contundente: la mole rodó debido al desgaste de la base natural de apoyo (unos 70 centímetros de diámetro). Días después, el científico Eduardo L. Holmberg escribía en *Caras y Caretas:* "El fenómeno ocurrió entre las cinco y las seis de la tarde, hora predilecta de los visitantes. Uno, quizá dos o más de ellos, tomando el ritmo de la oscilación, han aumentado los impulsos sucesivos y el ángulo de oscilación ha sido mayor. El centro de gravedad se ha proyectado fuera de la base y... ¡se acabó la Piedra Movediza!".

En realidad, nunca se supo la verdadera causa del deslizamiento, pero Tandil perdió entonces su mayor atractivo para el turismo, que llegaba incluso desde otros países para admirar la maravilla. La principal diversión de los visitantes era colocar una botella en la base y observar cómo el coloso la desintegraba.

VOLVER A SER. Diez días después de la caída, el alcalde Arana se ponía al frente de una comisión para restituir la piedra a su base. El costo de la aventura (250 mil pesos de la época) enfrió los ánimos. Desde entonces, cada intendente intentó pasar a la historia desafiando costo e impedimentos; el mayor fue, hasta hoy, la inestabilidad política.

Desde 1935, Arnaldo Rizzo (44) lleva la piedra en el corazón. Cuando practicaba ciclismo la usaba como distintivo. Luego se puso a pensar cómo levantarla y hasta inventó un sistema que hizo reír a muchos. Sus reuniones nocturnas con otros fanáticos hicieron que un matutino porteño sospechara que era apenas un pretexto para abandonar el hogar con piedra libre. Ahora se sabe que no: desde 1955 Rizzo preside la Asociación Amigos de la Piedra Movediza y ahora, convertido en próspero martillero, está a punto de abrazar su sueño: "Cuando vea la piedra en su lugar agarro la pava y el mate y me voy abajo de un árbol a mirarla", prometió a *Panorama*.

PUBLICIDAD DE CERVEZAS Y CONVIDADOS DE PIEDRA: **CIRCA 1906.**

LOS MAXWELL: VENDEMOS MISTERIO.

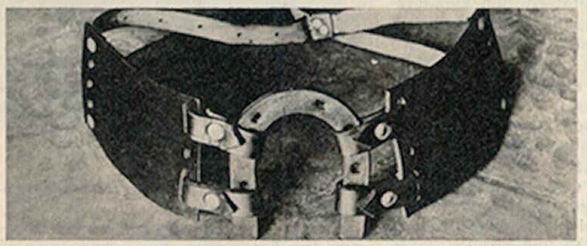
Los autores del proyecto más serio son los ingenieros Juan (55) y Jorge (30) Maxwell; padre e hijo (autores de un sesudo estudio para detener el hundimiento de la Torre de Pisa) han gastado ya dos millones de pesos viejos en exhibir la idea. Sin embargo se guardan muy bien de confesar cómo harán para levantarla y hacer que se mueva sin peligro de caer nuevamente. "Nosotros vendemos misterio", dijo Jorge a *Panorama;* él es un experto que trabajó cinco años en USA en el diseño de los trajes espaciales del proyecto Géminis. Tienen motivo: ante el inminente llamado a concurso de proyectos temen que otros copien los planos. Por de pronto se oponen a la licitación, "porque se hará en base a los proyectos que nosotros oportunamente entregamos al ex intendente Victorio Mazzarol. No podemos permitir que otros vengan a aprovechar nuestras ideas". Desde 1964 perfeccionan el sistema, ahora registrado en la propiedad intelectual.

"Estamos dispuestos a llegar hasta el propio presidente para hacer valer nuestros derechos", amenazan. Quizá no sea necesario. En Tandil, según el secretario municipal, José María Ortiz, todo el mundo se muestra dispuesto a aceptar las condiciones de los Maxwell: poner la piedra en su lugar (restaurando también su anterior movimiento) y construir un par de confiterías y vehículos para llegar a la cima, a cambio de una concesión de 20 años (con opción a otros 20) para explotarla. Lo que entusiasma es que, de esta manera, Tandil no gastará un solo peso para ver restituido —en solamente un año— su mayor mito. Quizá entonces el turismo retorne a esta ciudad de 80 mil habitantes. Por ahora, sólo la caminata de Semana Santa atrae a unos miles de forasteros. La Piedra Movediza, en cambio, pretende estar de moda todo el año. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Serendipity

ARMAS PARA LA COQUETERIA.



LAS HERRADURAS TRAEN ELEGANCIA.

INSOLITAS, MILADY...

...serán las cinturas de este invierno. Herraduras de pony (elegidas por ser más chicas, acaso más discretas que las de equinos mayores); cartucheras del ejército (que permiten guardar cigarrillos, llaves, monedas) y, doradas bisagras de puerta (con chirrido y todo) son la decoración, humorada o agresividad del show del cinturón. Inventados por Joaquín Fargas, un estudiante de ingeniería de 19 años, descansan sobre austeras maxifaldas o perseverantes minis en L'Officiel —Libertador 13.181, Martínez— y cuestan de 40 a 50 pesos fuertes. Realizados en suela negra y marrón, con aplicaciones de tachas enormes y en diversas medidas (llegan a 12 centímetros de ancho), cada cincha es un ejemplar original, una terca artesanía que en 1970 no admite el melancólico destino de preservar castidades. Para la noche, anchas cintas de metal calado, tipo filigrana, con hermosas hebillas-joya, recuerdan coronas y cruces visigóticas.

SAMOVAR A LAS CINCO

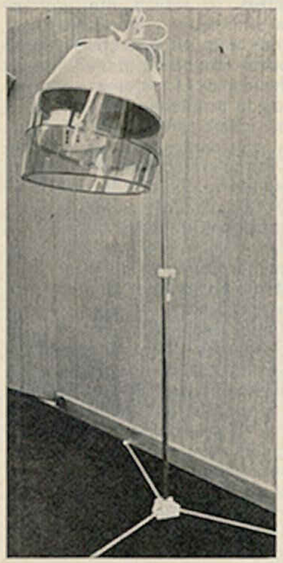
Pequeños samovares de porcelana o cerámica esmaltada, reaniman una tradición lejanamente británica con estremecimientos eslavos. El útil encanto de mantener el té en su correcta temperatura y los buenos diseños y calidades, han logrado que este cálido regreso del samovar a la mesa del té eluda la ortodoxia de las piezas haciendo juego y motive búsquedas de antiguos samovares de metal con canillas de bronce. Gente de imaginación más pragmática, prefiere la económica y graciosa actualidad de una tetera-samovar que proporcione los beneficios de la tradición matizados con los de la funcionalidad. En Aries, Rodríguez Peña 1255, hay samovares de porcelana pintada, compuestos de recipiente y calentador; los expertos aseguran que el calor adecuado se obtiene con la mínima llama de un velón para evitar el hervor.

PERDURABLE ENCANTO.

CENCERROS AL CUELLO

Como las que invariablemente pintaba Toulouse-Lautrec en el cuello de sus bailarinas de cancán, o como la que usaba Claudia Muzio de amuleto y para alejar el mal de su preciosa garganta, vuelven las gargantillas, los "colliers" ajustados y altos que la reina Alejandra de Inglaterra impuso desde su coronación. En "La Osa Mayor", Libertador 13191, hay una colección francesa de "collares de perro" estilo 1900, realizados en cuero, gamuza y napa, adornados con dijes y colgantes de metal; cuestan entre 30 y 40 pesos fuertes y tienen un aire artesanal y nada suntuoso, lo que indicaría estricto uso sport. En Buenos Aires, Julio Repetto, artífice de la Bijouterie X —local 23 de la Galería de las Artes— también creó sugestivas gargantillas que ya se lucieron en los primeros desfiles de temporada (Jacques Dorian, Nina Ricci) y comienzan a verse alrededor de cuellos otoñales (en un sentido puramente climático).

AL CUELLO, DIJES.



PARA SECARTE MEJOR.

COIFFEUR EN CASA

No siempre los secadores domésticos que completan la arquitectura capilar están a la altura exigible.

Separadas cada una de sus piezas y discretamente plegado, un secador de pelo desarmable cabe en una austera caja de 40 por 40 centímetros y no llega a pesar tres kilos; desplegado y armado (la operación lleva cuatro minutos), el artefacto se convierte en un secador de tipo profesional, con temperaturas graduables, silenciador de zumbidos, pie adaptable a cualquier postura (incluso acostada) y garantía de secar las más pobladas cabelleras en 40 minutos. Se puede llevar de vacaciones, ocultar en un rincón del placard y permite ver televisión, leer, tejer, jugar al ajedrez o fantasear, simplemente. Es alemán —marca Wigoluna— y propone sus bondades desde Rosa de España, el local 12 del Shopping Center de Libertador al 13.900; cuesta 199 pesos nuevos y es irrompible.

BOHAN Y MODELOS: AYER ES HOY.

POSTALES 1930

Una alucinante visión de los treinta apareció hace pocos días en el aeropuerto de Orly. Minutos antes de subir a un Boeing con destino a San Pablo, Brasil, Marc Bohan (Maison Dior) y sus nueve mannequins, emergieron con ropas de neto corte 1930-40 y fueron de pronto como una nostálgica y amarillenta fotografía de álbum de familia. Bohan, que hasta hace poco odiaba ser retratado y eludía toda oportunidad de publicitarse, ha sacudido repentinamente su timidez y se considera por fin digno heredero del maestrro Dior. Hoy en París se piensa que sin Bohan, la casa que provee a una copiosa lista de ricachas (Anne Ford, la multimillonaria esposa de John Drexel, Peggy Dudley-Ward, la marquesa Maureen Dufferin, la condesa Edda Ciano, Odile Rubirosa), se hubiera precipitado al desastre. El pequeño Marc (voz aflautada, flaquísimo, 1,68 de estatura) ha logrado mantener la imagen de una casa exclusivamente dedicada a crear para la élite y, a la vez, tantear las reminiscentes audacias de la moda de vanguardia.

Nuestras clientes coinciden en afirmar que el Centro de Gimnasia Pasiva es inmejorable.
Unas destacan lo fabuloso del sistema (máquinas que trabajan sobre el cuerpo haciéndole realizar gimnasia sin esfuerzos físicos).
Otras ponderan nuestras exclusivas Slendro Ring Roller, que actúan como cinco profesionales simultáneos. Hay quienes aplauden la comodidad de no tener horario obligatorio. Muchas alaban la decoración, la ubicación -casi Callao y Santa Fe-, las comodidades.
Todas coinciden en lo esencial: el Centro es algo único.
Todas coinciden en el Centro.
Jamás habíamos visto tantas mujeres de acuerdo.

casi hemos logrado que las mujeres se pongan de acuerdo

CENTRO DE GIMNASIA PASIVA
Callao 1033 - Planta Baja - Capital.
La más moderna institución sudamericana dedicada a la mujer.

MONITOR S. A.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

estuvimos en la luna y equipamos unidades para transmitir desde exteriores

Televisamos en directo la llegada del primer hombre a la luna en un esfuerzo técnico sin precedentes pero conscientes de que ese hecho histórico merecía el esfuerzo. Además equipamos unidades para televisar desde exteriores los principales eventos de Córdoba.

porque no podemos perder un minuto contamos con un doble equipamiento técnico que nos permite salir al aire con uno u otro equipo, indistintamente, en cualquier momento

Doble Cámara "C.S.F." con orthicón de imagen de 3 pulgadas y zoom con variaciones focales de 28 a 240 mm.

Doble Unidad grabadora y reproductora de V.T.R. "Ampex" modelo VR 100

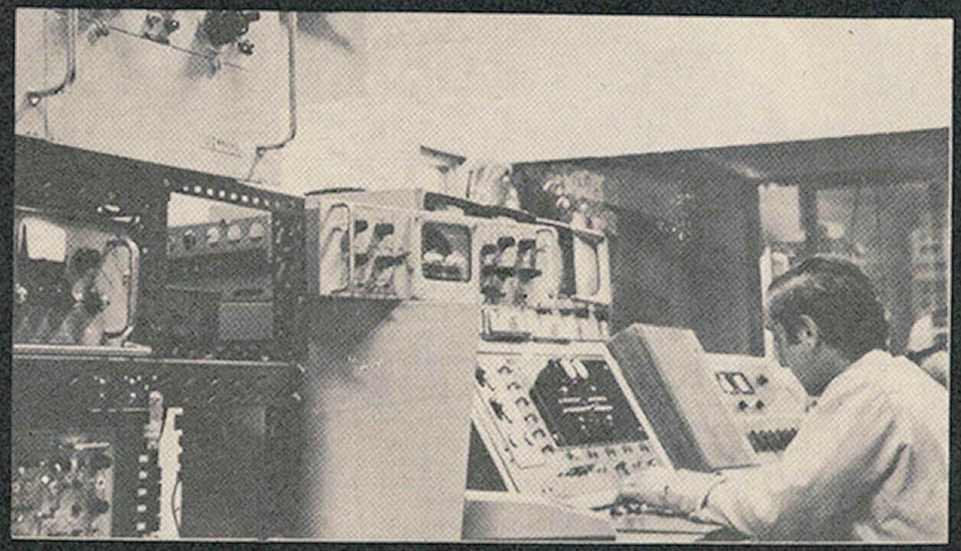
Doble Cámara "Philips" plumbicón con servo electrónico para control de foco y distancia focal.

Doble Cadena de telecine "R.C.A." equipada con proyectores "Philips"

Doble Equipo transmisor de video y audio "Philips"

Doble Switcher "Philips" totalmente transistorizado

Doble Consola profesional de audio



CANAL 12
CORDOBA
Primera televisora privada del país en su 10º aniversario.

Representante en Buenos Aires: PROARTEL

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HITLER Y EVA BRAUN VIVEN SUS ULTIMOS DIAS: SE CASARON POCO ANTES DE MORIR.

EL FIN DEL TERCER REICH: II-ULTIMAS HORAS DE HITLER

El 28 de abril de 1945, el asedio de Berlín cobró proporciones espantosas. Se luchaba en todos los barrios de la ciudad, pero la resistencia cedía abruptamente y el cerco se estrechaba cada vez más en torno de la Cancillería. En esos mismos momentos, en su refugio subterráneo, Hitler, tras calarse los anteojos, intentaba leer sobre un mapa la supuesta marcha victoriosa del Ejército Wenck, su última esperanza.

EL ESCENARIO. En la superficie no había ningún signo de vida. Ni un ser humano, ni un centinela para vigilar la nueva Cancillería. Era preciso alcanzar una puerta que daba acceso al "mundo enterrado". Entonces surgía de las penumbras un oficial SS, quien examinaba minuciosamente los papeles del visitante, y una vez satisfechos todos los requisitos del *sésamo* nacionalsocialista, lo conducía al interior del refugio, del portentoso bunker de hormigón armado donde Hitler iba a consumar su destino personal.

"Una veintena de soldados se alineaban a lo largo de la pared del extenso corredor —relata el entonces capitán Boldt, testigo y partícipe de esas jornadas finales—; algunos fumaban, otros charlaban, otros dormitaban acuclillados. El zumbido de los ventiladores sofocaba el barullo de sus conversaciones. Las habitaciones que atravesamos tenían un aspecto desnudo y hostil. Se respiraba ese olor a moho, característico de las construcciones flamantes. Pasadizos y delgadas puertas de acero comunicaban entre sí un dédalo de piezas menores, cincuenta aproximadamente; el laberinto concluía en diez salidas: tres al aire libre y las restantes a la planta baja de la Cancillería. Muchas de esas piezas estaban abarrotadas de provisiones y dificultaban la circulación. Por todos lados el mismo espectáculo: los soldados, jóvenes, altos y vigorosos en su mayoría, daban la impresión de sentirse pasivamente resignados a su destino, sin demostrar una combatividad especial. Ese sentimiento fue ganando poco a poco hasta a los mismos oficiales y jefes superiores."

Para llegar al refugio del Führer había que bajar treinta y siete escalones, después salvar los obstáculos de una tortuosa red de corredores, apenas iluminados. "Abajo se encuentra un espacio apretadamente rodeado por tres puertas herméticas contra el aire y el agua —precisó Trevor Roper, quien también ayudó a reconstruir aquellos acontecimientos—; una da acceso a la oficina del mayordomo. Por la segunda, a través de una escalera exterior, se desemboca en el jardín del Ministerio de Relaciones Exteriores. La tercera da a dos departamentos muy diferenciados del refugio. En el primero, hay doce cuartos (no mucho más grandes que un gran placard), seis a cada lado de un corredor central, para alojar al personal de servicio, incluida la cocina donde se preparaba el menú vegetariano de Hitler, y depositar trastos varios. Al final de ese pasillo, que servía de comedor a los habitantes del bunker, hay una escalera de caracol, que lleva al segundo departamento del refugio, más profundo aún y un poco más amplio. Los pocos privilegiados que eran admitidos se hallaban por fin en el *Führerbunker*, el refugio personal de Hitler, que sería el escenario de la tragedia final."

Aquí hay dieciocho cuartos "pequeños, irregulares, incómodos y un corredor central", partido por un tabique, que separaba una sala de espera general y diversas habitaciones utilitarias con lavabos, piezas de guardias, conmutador telefónico de emergencia y sala de máquinas. Más allá del tabique estaba el *sancta sanctorum*. El corredor central se convertía allí en sala de conferencias, donde Hitler presidía cotidianamente la reunión de Estado Mayor. A la izquierda se abría una puerta que comunicaba con los departamentos privados de Hitler y de Eva Braun, seis en total. Ella tenía un dormitorio-salón, un baño y un tocador; Hitler, un dormitorio y un gabinete de trabajo. La sexta habitación era una antecámara.

Dos puertas más, también a la izquierda, se abren sobre un estrecho "cuarto de mapas", utilizado para pequeñas reuniones, y sobre una especie de alacena denominada *Hundebunker* (cucha), que era el lugar de descanso de los guardaespaldas del Führer. Al fondo de esta última, una escalerita da acceso a la torre de observación, jamás terminada. Sobre la derecha del corredor, las habitaciones de los médicos y una enfermería, y en el fondo una antecámara que servía de vestuario. Desde allí, "subiendo cuatro pisos con escaleras de hormigón armado", se llega al jardín de la Cancillería. Era la salida de emergencia.

"ESTAMOS PERDIDOS". "¿Dónde está el Ejército Wenck?" En el fondo de su bunker, el 28 de abril de 1945, la preocupación del Führer se tornaba obsesiva. El cuartel general del mariscal Keitel permanecía extrañamente silencioso y Hitler le envió entonces un mensaje que traducía la angustia que poco a poco lo iba asfixiando: *Ordeno que se auxilie a Berlín de inmediato. ¿Dónde está Heinrici? ¿Qué hace el Ejército de Wenck? ¿Qué pasa con el noveno ejército? ¿Cuándo efectuarán su enlace Wenck y Busse?*

Keitel no respondió, y con razón, por lo cual desencadenó una de las célebres cóleras hitlerianas. Después el Führer se calló. Permaneció en silencio, sumido toda la tarde en una especie de ensueño, en una apatía que asustó a sus circunstantes, mucho más que su rabia extinguida. A las siete de la tarde, Bormann telegrafió desesperadamente al almirante Dönitz: *En vez de animar a las tropas y exhortarlas a la lucha a ultranza, los generales se quedan mudos. Por doquier la traición parece haber reemplazado a la fidelidad y al honor. Permanecemos aquí. La Cancillería ya está en ruinas.*

Hacia las ocho llegó la muy esperada respuesta al Comando Supremo (pero sin la firma de Keitel), anunciando que el Ejército Wenk había dejado de existir. Hitler no hizo comentario alguno. Tras leer el mensaje que aniquilaba sus últimas esperanzas, se retiró a su habitación. Sin decir palabra, Goebbels, Bormann y el general Krebs lo siguieron con la vista; todos tenían la garganta apretada, en medio de un silencio total. Le faltaba conocer todavía la defección de su fieles Göring y Himmler. A las nueve y media, ya enterado, ordenó que se fusilara al adjunto de Himmler, Fegelein, prisionero en la Cancillería después de un frustrado intento de evasión, quien estaba casado con una hermana de Eva Braun.

EL CASAMIENTO. En esas últimas horas, cuando todo le rehuía, Hitler tuvo a su lado dos fidelidades sin desmayo: Eva Braun, morena, dulce y calma, su compañera desde hacía trece años, y el oficial de ordenanza Heinz Linge, un gigante de metro noventa, que pesaba 120 kilos y que era depositario de toda su confianza. De aceptarse sus propias declaraciones, Linge fue quien sugirió, el 27 de abril, el casamiento de Hitler con Eva Braun. El Führer no había respondido en principio, pero el 28, al anochecer, hizo llamar a Linge porque había resuelto seguir su consejo. Goebbels se apresuró entonces a buscar un funcionario apto para celebrar el matrimonio y trajo a un tal Walter Wagner, quien llegó al bunker sin imaginar lo que se pretendía hacer.

La ceremonia se llevó a cabo tres cuartos de hora después de la ejecución de Fegelein, en la madrugada del 29 de abril. Su brevedad fue acompasada por el estampido de los proyectiles que hacían impacto en el bunker. Conforme a la ley, Wagner preguntó a Hitler, ruborizándose, si era de origen ario. Con gran seriedad, Hitler respondió afirmativamente. Lo mismo hizo Eva Braun. Se intercambiaron los "sí", se firmó el registro y cuando llegó el turno de la desposada, comenzó a escribir *Eva B...*, pero se detuvo, sonrió, corrigió borrando la B y estampó: *Eva Hitler, nacida Braun.*

En las horas siguientes, Hitler dictó su testamento a una de sus secretarias. Frente a la muerte, no renegaba un ápice de su ideología, y tras justificar su posición pacifista previa al conflicto mundial, volvía a anatematizar al "judaísmo internacional". La redacción del testamento se interrumpió para organizar una pequeña recepción: ¿acaso no era un recién casado? Linge estaba muy ufano porque había descubierto algunos saquitos de té, la bebida preferida del Führer. Además, en el bunker no faltaba champaña. La sala de los mapas fue el lugar de reunión: se hallaban presentes Goebbels, Bormann, Arthur Axmann, jefe de la Juventud Hitleriana, las dos secretarias, los generales Krebs, Burgdorf, Von Below y Heinz Linge.

"Cada uno —cuenta Linge— felicitó a Eva. El champaña le dio algunos colores pasajeros y ella pareció olvidar así lo trágico de la situación. Hitler estaba muy frío, más bien un poco ausente." En el momento de despedirse, dijo con cierta brusquedad:

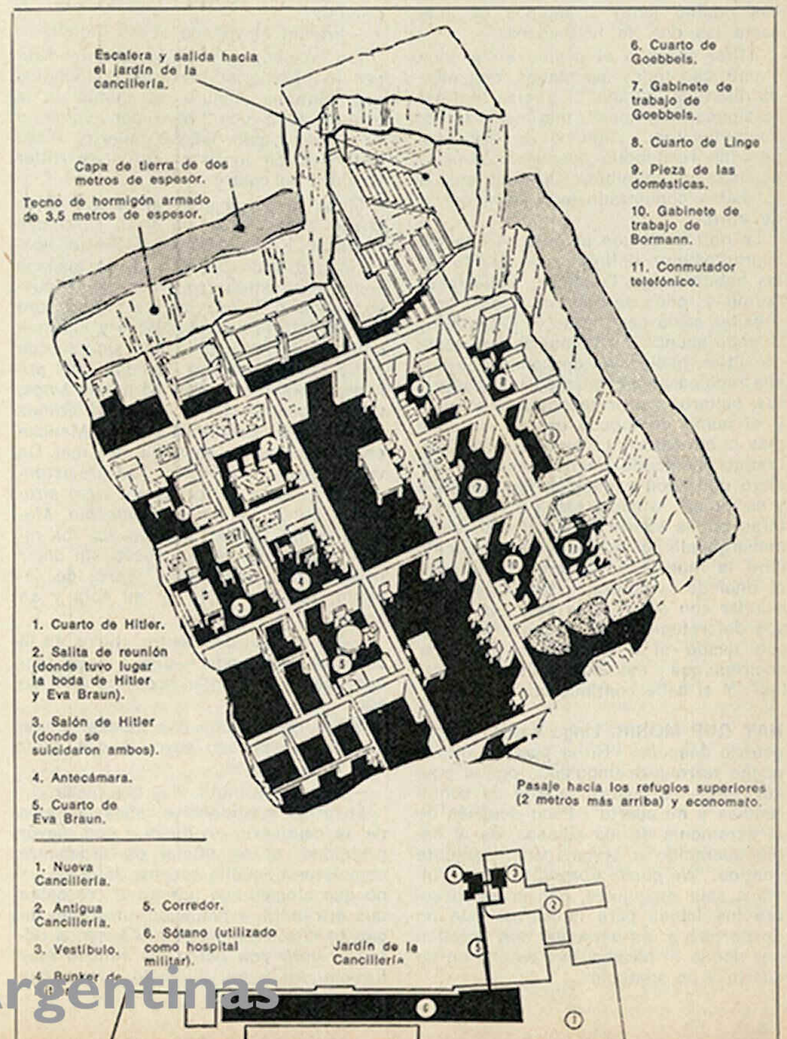
—El nacionalsocialismo está muerto. Perdimos la partida y ahora sólo nos queda morir dignamente.

"Hablaba con voz calma y reposada", testimonió después Linge. Una de las secretarias no aguantó más y escapó llorando de la pieza.

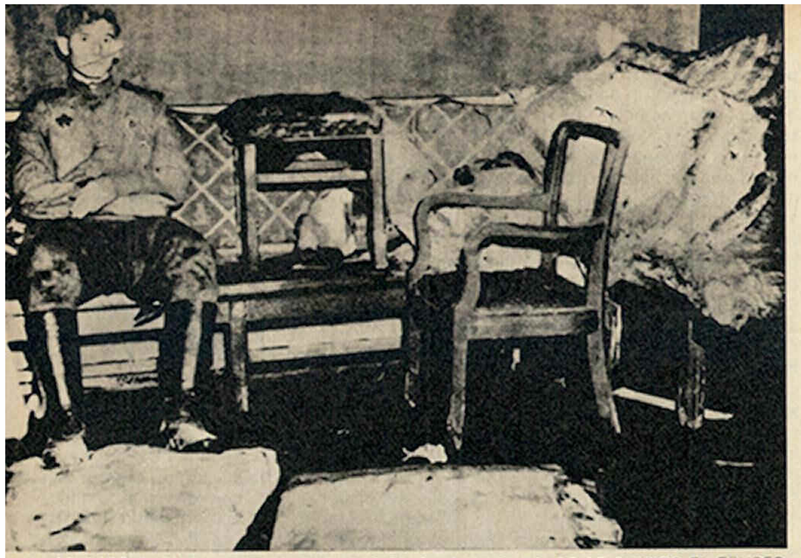
A las cuatro de la mañana, Hitler se retiró a descansar. En adelante, todo iba a ser muy claro: había decidido acabar con su vida. Pero ¿cuándo?

BAILE FINAL. "No tengo intención de dejarme capturar por los rusos para que me exhiban como una pieza de museo", dijo Hitler esa madrugada. Sin embargo, para estupor de los habitantes del bunker, el 29 a la mañana se levantó como si nada hubiese ocurrido. Durante el mediodía, según su costumbre, mantuvo una conferencia sobre la situación militar. ¡Y otra más a las veintidós, teniendo a los rusos a trescientos metros de la Cancillería! En la actividad del personal no se notaron cambios: todos continuaron escribiendo a máquina, cocinando, vigilando las instalaciones eléctricas. Pero el clima era de una espera intolerable. Finalmente, al caer la noche, Hitler ordenó a su ayudante de campo que reuniera en el

PLANO DEL FÜHRERBUNKER, UN REFUGIO SUBTERRANEO EN PLENO CENTRO DE BERLIN.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



UN SOLDADO RUSO QUISO FOTOGRAFIARSE EN EL CUARTO DONDE SE SUICIDO EL FÜHRER.

comedor a todas las mujeres del bunker: secretarias, cocineras, mucamas. Las recibió junto a algunos oficiales hacia las dos de la mañana.

Hitler recorrió el pasillo en silencio y estrechó todas las manos, con mirada distraída, huraña. "Parecían temblarle algunas lágrimas", testimoniaron los sobrevivientes. Algunos le hablaron, pero no respondió; apenas murmuraba palabras ininteligibles. Después se alejó: había comenzado la jornada del 30 de abril.

La noticia de los adioses —esta vez aparentemente definitivos— circuló por las habitaciones. Entonces, nadie quiso dormir y todos se soltaron audazmente a bailar en la cantina de la Cancillería. Cuando anunciaron la muerte inminente de Hitler, nadie dejó de bailar. Los discos rechinaron aún más en los fonógrafos, saltaron varios tapones de botellas y el humo de tabaco espesó un poco más la atmósfera. La baronesa de Varo, testigo indiscutiblemente objetivo, declaró que "con excepción de Goebbels y su mujer", a nadie había oído lamentarse por la suerte de Adolf Hitler. Sin embargo, allí había hitlerianos fanáticos. Pero la muerte del Führer significaba el final de la guerra, y todos parecían saludar con alborozo la paz. Los reclusos del refugio hicieron tanto alboroto que desde el *Führerbunker* fueron a decirles que "estuviesen más tranquilos". Y el baile continuó como si nada.

HAY QUE MORIR. Linge cuenta lo que ocurrió después: "Hitler pasó su última noche terrena deambulando por el bunker, entre su cuarto, la sala de conferencias y mi cuarto". Poco después de la ceremonia de los adioses, se le había aparecido a Linge, completamente vestido. *"No puedo dormir,* me dijo. Volvió a salir enseguida, con un dedo sobre los labios para indicarme que no despertara a las personas que dormían por donde él pasaba. Eva estaba en su cuarto y no apareció."

A las seis de la mañana, Hitler llamó a Krüger, secretario de Bormann, y le ordenó:

—Pruebe el veneno sobre Blondi.

Era su ovejero alemán favorito. Krüger le ofreció al perro una albóndiga que contenía cianuro. El animal se la devoró, tuvo una breve convulsión, y se quedó rígido. Estaba muerto. Tardó segundos en morirse. Entonces Hitler volvió a su cuarto.

Linge recuerda que esa noche él se quedó postrado en un sofá, junto con Bormann, Krebs y Burgdorf. "Hitler apareció a eso de las diez de la mañana —dice—, vestido con un uniforme nuevo donde brillaban su insignia de oro del partido, la cruz de hierro y una medalla honorífica por haber sido herido en la Primera Guerra Mundial. Sus primeras palabras fueron para mí: *Linge, vaya al conmutador a pedir las últimas noticias.* Fui. Estaba el general Mencke en el teléfono. La cosa iba muy mal. De vuelta, anuncié a Hitler: *Toda resistencia ha cesado. El torniquete ruso alrededor de Berlín es infranqueable. Mañana, a más tardar, estarán acá los rusos.* Hitler meneó la cabeza sin decir nada, estaba resignado." Pero, de repente, Axmann saltó de su sofá y se aproximó al Führer:

—Me quedan doscientos chicos de la Juventud Hitleriana —dijo— y un tanque. Déjenos intentar hacerlos salir de aquí.

Hitler rehusó con una mueca. Linge, que estaba al lado suyo, le oyó decir con toda claridad:

—No, no, es inútil. Hay que morir.

En otras confidencias, años después de su cautiverio en Rusia y con mayor prolijidad, el ex oficial de ordenanza completaría aquella escena: "Fue en vano que alegáramos por turno. Yo sabía que era inútil, y hablando en último lugar, le dije simplemente: *Al menos déjenos morir con usted.* Se rehusó muy firmemente y me dijo: *No. Linge, ha que vivir... vivir para un nuevo Führer que algún día vendrá...*"

LA DESPEDIDA. Linge, contrariamente a Trevor Roper, afirma que el Führer almorzó con Eva Braun. "Almorzaron frugalmente, pues los víveres escaseaban. Después de comer, el Führer volvió a salir de su departamento para el adiós final. Todos estábamos allí, desde el mayor hasta el más humilde de sus colaboradores. Charló un rato con Borman y Goebbels, y al llegar frente a la mujer de éste, muy conmovido, le expresó toda su admiración por su coraje, su fervor y el atroz sacrificio de haberse decidido a hacer morir a sus seis hijos, antes de suicidarse. Desenganchó su insignia de oro del partido y la abrochó al vestido de Frau Goebbels con un espaldarazo. Fue el momento de mayor emoción. A mí, con voz muy firme, me dijo: *Adiós, Linge, quizás nadie en el mundo me conoce tan bien como usted: ¿no ha sido mi sombra desde 1935? Quiero que viva, pero va a oír atrocidades sobre mí. Los vencedores no tendrán piedad de mi memoria y harán cualquier cosa por deshonrarla. Pero pasará la tormenta y dentro de una, dos generaciones, se me hará justicia.* Realmente quedé conmovido."

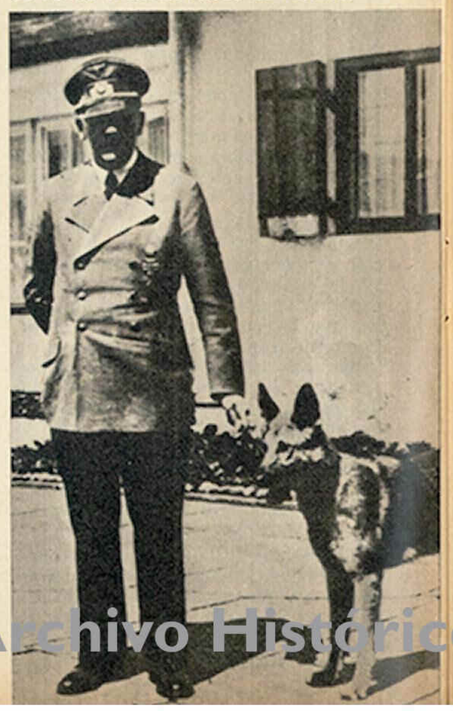
Por última vez, Linge saludó con la diestra tendida a quien iba a morir. Eva Braun se le acercó:

—Hasta siempre, Linge. Gracias por todo.

Estaba muy pálida, pero alcanzó a decirle otra cosa:

—Quiero pedirle un favor más. Si sale de aquí y encuentra a mi hermana, no le diga que fusilaron a su marido. Diga que lo mataron los rusos.

SU PERRO TAMBIEN PROBO EL VENENO.



Hitler y su mujer se retiraron a su departamento. "Siguiendo sus instrucciones —dice Linge—, yo había puesto allí dos pistolas cargadas. Una, Walther P.P. 7,65, modelo policial. Otra, de menor calibre, 6,35, destinada a Eva Braun o a reemplazar a la primera si ésta se trababa. Súbitamente, oímos un tiro. Eran las tres y media de la tarde, más o menos. No hubo segundo disparo, y cuando estuve seguro, un cuarto de hora más tarde, entré al departamento. El Führer estaba sentado sobre el diván. Se había disparado una bala de 7,65 en la sien derecha, y no en la boca como tantas veces se contó. La pistola había caído a sus pies y la sangre chorreado por la alfombra. A su lado, sobre el sofá, medio acostada, Eva Braun estaba también inmóvil: ella había preferido el veneno."

Diversos testimonios de los sobrevivientes corroborarían la veracidad de esta versión y darían por tierra con la probabilidad de una eventual fuga de Hitler.

Un informe dado a conocer por los rusos veinte años después de estos hechos, consigna un detalle sorprendente: Hitler se habría envenenado con cianuro. "Trozos de una ampolla de vidrio aplastados en su boca..."; "Olor a almendras amargas que salía del cuerpo..."; "Examen médico de los órganos internos, donde se ha descubierto cianuro"; éstas fueron las constataciones logradas. El efecto fulmíneo del tóxico por una parte, y por la otra el disparo escuchado por varios habitantes del bunker parecerían irreconciliables. Sin embargo, la explicación proporcionada por un historiador ruso acomoda ambos factores, modificando la versión de Linge: éste habría entrado en la pieza y hallado los cadáveres de Hitler y de Eva Braun. En ese momento, obedeciendo las órdenes impartidas por su amo, habría dado al Führer el tiro de gracia.

¡A INCINERARLOS! Allí, sobre el canapé, estaban los dos cadáveres. La voluntad de Hitler había sido claramente expresada: su cuerpo no debía caer en manos de los rusos. Linge insiste aún en que el mismo Führer le había ordenado reunir una gran cantidad de nafta, para quemar su cadáver y el de Eva Braun.

Desde las primeras horas de la mañana del 30, el ayudante de campo Guensche hizo saber a Bormann que tenía la misión de "preparar la incineración de ambos cuerpos". Para eso telefoneó a Erick Kempka, chofer del Führer y jefe del servicio automotor de la Cancillería. Kempka también dejó un relato muy detallado de sus actos en el curso de la jornada del día 30, bajo un título evocador: *Ich habe Hitler verbrannt* (Yo quemé a Hitler). En ese testimonio se lee este diálogo:

—Necesito que me procures lo más rápidamente posible doscientos litros de nafta —dijo Guensche.

—Para qué? —respondió Kempka.

—No puedo decírtelo por teléfono. Pero los necesito con toda urgencia.

—Aquí no me queda ni una gota. Habría que ir a desenterrar las reservas escondidas en el Zoológico.

—Arréglate como puedas, pero tráeme esos doscientos litros antes de mediodía. Los dejarás delante de la salida de emergencia.

Kempka, intrigado pero dócil, comenzó a retirar algunos litros de nafta que quedaban en los tanques de los vehículos dañados por los bombardeos, en las proximidades de la Cancillería. Le llevó mucho tiempo, y con alguna dificultad consiguió reunir 180 litros, a las 12 del mediodía. Cuando llegó al bunker, con todo su cargamento y sus disculpas, se enteró de que el Jefe (así lo llamaban a Hitler sus empleados de servicio, secretarios y ayudantes de campo) se había suicidado. Por excepción, podría decirse, se mostró trastornado, y no la ocultó. "Yo lo quería mucho a mi Führer —escribió—, quien me estimaba como a un amigo."

Kempka corrió después al departamento de Hitler. Allí estaba Axmann, meditando junto a los cadáveres. Vio a Linge y a un agente de la Gestapo —el doctor Stumpfegger, médico del bunker— envolver el cuerpo de Hitler con una frazada, y ocultar como mejor podían su cabeza rota, sangrante. Ambos alzaron el cuerpo y se lo llevaron. Bormann se hizo cargo del cadáver de Eva Braun, vestida de negro y calzada con los zapatos de cabritilla que estrenara el día anterior, para la boda...

"Lentamente —dice Linge— subí los cuarenta escalones que conducen a la puerta blindada del bunker." Kempka, a su vez, recuerda que Eva Braun detestaba cordialmente a Bormann: "¡Y ahora éste la lleva en sus brazos!", se dijo para sí. El chofer intervino entonces brutalmente, y dijo a Guensche:

—Ocúpate del Jefe, yo me encargo de Eva.

Bormann lo entregó el cadáver y Kempka, levantando el cuerpo de Hitler, descubrió que "todo el costado izquierdo del cuerpo estaba mojado". Pero no era sangre, como creyó al principio, sino agua. En medio de los escalones, Kempka debió detenerse, ya sin aliento, y Guensche acudió en su auxilio. Cuando ambos desembocaron en el jardín, creyeron haber llegado al infierno: jamás había sido tan violento un bombardeo. Un verdadero desenfreno. A cada instante, las esquirlas de obús acribillaban la tierra. Stumpfeffer y Linge, después de depositar el cuerpo de Hitler a tres metros de la entrada, se habían ido a toda prisa hacia la entrada del refugio. Guensche y Kempka, en cambio, sin preocuparse demasiado por los proyectiles, llevaron el cadáver de Eva junto al otro. "Entonces —cuenta Linge— el *Sturmbahnführer* Kempka juntó los bidones de nafta que tanto trabajo le habían dado, y juntos los vaciamos uno por uno sobre los cuerpos. Cuando acabó esa tarea, nos resultó imposible

BIDONES DE NAFTA EN EL JARDIN DE LA CANCILLERIA, DONDE ARDIERON LOS CADAVERES.

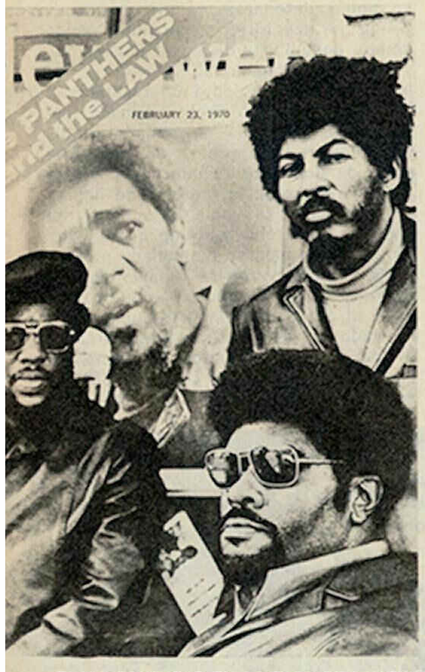
prenderles fuego. Las explosiones de los obuses soviéticos y los incendios provocados por las bombas de fósforo habían creado gigantescos vacíos de aire. Volví de nuevo al bunker, y sólo al abrigo de la puerta blindada pude encender un trozo de papel impregnado en nafta."

Linge lanzó esa tea sobre los cadáveres y éstos ardieron enseguida, despidiendo enormes llamaradas de dos o tres metros de altura. Bormann, Goebbels, Stumpfegger, Guensche, Linge y Kempka, tiesos, hicieron el último saludo nazi a esos despojos chirriantes que el fuego devoraba por los cuatro costados. Para Guensche, ése sería "el momento más espantoso" de su vida. Para el nazismo se trataba de algo peor aún: el cuerpo de su jefe empezaba a consumirse lenta, pero definitivamente. ♦

Copyright Panorama, 1970.

Próxima nota:
ALEMANIA SE RINDE

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



BLACK PANTHERS EN LA TAPA DE NEWSWEEK, Y EXILIADO CLEAVER.

PANTERAS NEGRAS: EN BUSCA DE LA CONDICION HUMANA

Alma encadenada, *por Eldridge Cleaver. Siglo XXI, México D.F., 1969. 235 págs.*

Un día de 1966, en Oakland, California, dos policías que patrullaban la zona del Merritt College padecieron una extraña inquietud: un automóvil los seguía discreta, irremediablemente. Además, los seguidores (Huey P. Newton y Bobby Seale) eran hombres de color, de torva mirada. Estaban al acecho, en espera de que los policías se sobrepasaran con los de su raza, en alguna de las habituales revueltas callejeras. ¿Pero qué ley impedía que un par de personas (aunque fueran negras) pasearan tranquilamente en automóvil, a poca distancia de un patrullero, con una pistola —o dos— en la guantera? Ningún decreto había sido inventado para semejante embarazosa circunstancia. El brazo de la ley había sido pacíficamente maniatado. Aunque no por mucho tiempo. Porque Newton y Seale acababan de fundar un violento, atronador movimiento político: The Black Panthers ("Los Panteras Negras").

Bobby Hutton y David Hilliard se unieron luego al explosivo binomio, y así continuaron los alarmantes paseos. Fue entonces cuando Eldridge Cleaver, que había cumplido una condena de nueve años por violación (de blancas), encontró en marcha lo que él supuso aún sin inventar: un grupo de negros extremistas que se comportaran de un modo parecido al que podía hacerlo un vietcong infiltrado en Saigón. Cleaver, mientras estaba preso en la cárcel estatal de Folsom, había sido conmovido por dos acontecimientos esenciales en el desarrollo de la emancipación negra en los Estados Unidos: los levantamientos en Watts (cuando los hombres de color saquearon tiendas y quemaron casas) y el asesinato de Malcom X. Impotente, enjaulado en una celda, realizó el único acto que podía darle dignidad a su vida: se puso a pensar y a escribir. El resultado no fue menos explosivo que Watts y tan revelador como la muerte de Malcolm. *Soul on Ice* (del que se vendieron un millón de ejemplares en USA) tiene, en líneas generales, una tesis brillante y contundente: la lucha de los negros en su país es una guerra de liberación idéntica a las que se desarrollan en este momento en el Tercer Mundo. Los Estados Unidos negros es una nación colonizada y explotada por un sistema imperialista, los Estados Unidos blancos, y como toda colonia, posee una burguesía (los Tío Toms) integ[illegible] [illegible] sistema.

En 1970, son [illegible] los Black Panthers (luego de una purga realizada en 1969, a fin de radiar a los pequeños delincuentes infiltrados en sus filas); 350 están en prisión (Seale y Newton entre ellos), 10 han sido muertos por la policía, y Cleaver y su mujer, Kathleen, se encuentran en una pequeña comunidad de exiliados Panthers, próxima a Argelia, frente al Mediterráneo. En enero de este año Cleaver anunció que retornaría a su país. Pero Charles Garry, un blanco de izquierda cuyas opiniones son sagradas, dio su negativa. El resto estuvo de acuerdo: si el autor de *Soul on Ice* retorna en este momento, tiene sólo dos alternativas: morir violentamente o caer en prisión. El movimiento de los Black Panthers está en crisis, porque se han hecho demasiado evidentes para el gobierno las amenazas que encierra. El 23 de febrero de 1970 los Panthers aparecieron en la tapa del importante semanario *Newsweek;* se trataba, en cierto modo, de una nota necrológica. Pero el autor del artículo, el *Senior Editor* Peter Goldman dejaba entrever que podía morir un nombre, un rótulo, pero no una ideología ya arraigada en ciertos sectores de la comunidad negra.

LA BESTIA DESPIERTA. Es imposible comprender el fenómeno Black Panther y la desesperada violencia que ha alcanzado la lucha racial en los Estados Unidos, sin leer el impresionante testimonio que es *Soul on Ice,* traducido al castellano con el nombre de *Alma encadenada.* Aunque la expresión norteamericana tiene un significado más complejo, que implica encierro, tensión, pero además espera. Y ese conjunto de estados y sentimientos, justamente, son la clave del libro, que es una incitación al despertar de la bestia, del hombre negro que fue alienado de su mente y relegado a su cuerpo, a su fuerza bruta. En uno de los artículos del libro, "Lázaro levántate", Cleaver expone en forma admirable el modo en que, imperceptiblemente, el hombre blanco se adjudica la Mente y otorga el Cuerpo al hombre negro. Y utiliza un claro ejemplo: Muhammad Alí (Cassius Clay).

El boxeador campeón de todos los pesos es un símbolo imponente de masculinidad para el americano medio. Y, aunque sea un blanco racista, no le molesta que ese símbolo esté encarnado por un negro, ya que éste es "puro músculo", algo que no se diferencia demasiado de un gladiador: un títere manejado por la Mente, por el "Administrador Omnipotente". Pero si el símbolo es conquistado por un Cuerpo que piensa y, para colmo, opina, y —¡además!— se declara un racista musulmán discípulo de Elijah Muhammad, ese negro se convierte en "un trago amargo para los racistas de los Estados Unidos blancos. Hay que tragarlo, o vomitarlo todo".

Esa es la lucha que testimonia Cleaver en *Alma encadenada:* la del cuerpo en busca de su mente, que le ha sido extirpada; la de un hombre en pu[illegible] de la dignidad humana. ♦

E. R.

HUMOR

Ser chistoso en España

Dibujos humorísticos, *por Chumy Chúmez. Madrid, Siglo XXI, 1970. 152 págs.*

Este volumen es una selección de los chistes publicados durante el último año por Chúmez en el diario *Madrid;* en su prólogo, Miguel Angel Gozalo asocia esa frecuencia con la comparativa libertad que la ley de prensa inauguró, en 1966: habría sido difícil que un humorista tan crítico como Chúmez hubiese hallado una acogida regular en periódicos de gran tiraje, antes que la censura previa fuese aliviada.

Los resultados, sin embargo, son más contundentes cuanto menos directos. El capítulo "Dólar, USA, Viet Nam" se resiente por lo previsible de los blancos y de los disparos que pretenden alcanzarlos; el *Berkeley Barb* o el *Village Voice* los superan. Lo que distingue a Chúmez y le permite sus hallazgos más personales, es una suerte de rudeza profundamente hispánica, una mezcla de brutalidad y sentido común, que anima su burla con la misma fuerza con que actúan esas figuras de las que se burla. El imponente burgués le grita al diminuto violinista: "¡Cómo! ¿Y tampoco sabe esa parte del himno que dice: PON, PORROOOM, PON TACATA, PON?"; el campesino consuela al enfermo: "¡Ande, don José! ¡Si aguanta unos meses más supera la media de vida en los Estados Unidos!". Hay una brutalidad feliz, gozosa de su propia cerrilidad en estas réplicas; en ella puede reconocerse al español indignado.

En un punto equidistante entre las inmensas construcciones de Sempé, a las que una breve leyenda parece encender como una mecha oportuna, y los razonamientos compulsivos de una figura de Feiffer, cuya ilustración es más eficaz cuanto menos variable en su impavidez, Chúmez concilia dibujo y texto (a menudo dibujado él también) en un enfrentamiento parejo. El desnivel corresponde al humor de la colección: a pesar de su carácter antológico, el volumen envuelve algunos hallazgos filosos en varias capas de indiferente tejido protector. ♦

E. O.

BROS · BOOKS · LIVRES · BUCHER · LIBRI · BOKER · KSI AZKI · LI

La musa grotesca

Ich bin eine Hexe (Kaleidoskop meines Lebens), *por Valeska Gert. Munich, Schneekluth, 1969.*

Para muchos puede ser una desconocida, pero quien la haya visto en alguna de sus películas mudas (todas clásicos de cinemateca, como la *Nana* de Renoir o *La calle sin alegría* de Pabst) no habrá podido olvidar a esa mujer feísima, absurda, que sin embargo, dentro y fuera del espectáculo, se vistió, maquilló y comportó como la más hermosa y desenfrenada vampiresa. No menos inusitado fue su retorno al cine, después de 35 años de ausencia, cuando Fellini la llamó para encarnar a Bishma, el gurú hermafrodita de *Julieta de los espíritus.*

Pero Valeska Gert fue mucho más que una breve serie de personajes en una insólita galería de monstruos cinematográficos. Junto a la Karsavina y a Isadora Duncan, fue una de las renovadoras o creadoras de la danza moderna en las primeras décadas de este siglo. "Danzas grotescas y caricaturas", reza el afiche de su primer recital, en el Berlín convulsionado de 1919.

De estas memorias se desprende la misma fascinación que la Gert ejerció desde un escenario o un tablado de cabaret. Al narrar su niñez, ofrece un cuadro elocuente de la alta burguesía judía en el Berlín anterior a la Primera Guerra Mundial. Pronto triunfa como bailarina revolucionaria, puramente intuitiva, que se encendía en pantomimas y parodias, intercalando cantos y recitados, o caía en una total apatía si le faltaban estímulos; su particular visión del mundo, su desprecio de las convenciones, tienen la espontaneidad de un niño o un animal. Presentaciones en París, una memorable gira por Rusia pocos años después de Isadora, la inauguración de su primer cabaret en Berlín, su idilio con Sergei Eisenstein, su casamiento con un lingüista, sus amores con el actor Aribert Wäscher: todo se encadena en una plenitud quebrada por el advenimiento de Hitler.

El capítulo en que narra estos episodios posee el mismo desorden que tuvo su vida en aquellos momentos: múltiples viajes Berlín - París - Londres, con una enfermiza resistencia a abandonar Berlín. El casamiento con un joven inglés de 20 años de edad le permite obtener pasaporte británico y viajar a los Estados Unidos. Llega a Hollywood con una recomendación para Walter Wanger, pero no sólo no fue contratada —su tipo era demasiado "insólito"— sino que se la echó prácticamente de esa ciudad, donde sus compatriotas la ignoraron minuciosamente, quizá por ver en ella "la encarnación de todos los vicios". Sobreviene la dramática experiencia de Nueva York: hambre, hospital, prostitución; finalmente, en Provincetown, el reencuentro consigo misma: lavando platos en un *self-service,* se relaciona con algunos artistas jóvenes que la admiran y alientan a abrir un cabaret en Nueva York.

VALESKA GERT HACIA 1925.

Así nace el "Beggar Bar". Como dueña y artista principal, realiza una vocación ya manifestada a principios de los años 30, en Berlín. Pero siendo Valeska Gert la directora, se trataba de cabarets muy particulares, donde, años antes que recibieran un nombre, se improvisaban happenings, se descubrían formas de *pop art* y decoración "psicodélica". Los que servían también cantaban, actuaban, tocaban instrumentos; entre ellos estuvieron Tennessee Williams, a comienzos de su carrera, y Judith Malina, más tarde codirectora del Living Theatre. Es famosa la anécdota de que, por falta de sillas, Valeska instaló una primera fila de colchones; ante el consiguiente revuelo policial, alegó que de ese modo quienes estaban sentados más atrás podían ver el espectáculo sin estorbo. Terminada la Segunda Guerra Mundial, la Gert regresa a Europa, supera innumerables obstáculos y abre, primero un cabaret en Zürich, luego otro en Berlín; hoy guarda sólo el más reciente, en Kampen, en la isla de Sylt, famosa por sus campamentos nudistas.

Por momentos, la memoria traiciona a la autora: no es Olga Preobrazhénskaia, como sostiene, sino Vera Baranóvskaia la protagonista de *Madre* de Pudovkin, y su compañera en *La vida es así,* de Karl Junghans. Hay, también, algunos desequilibrios: interesaría saber más sobre algunos personajes que estuvieron ligados a ella; los últimos veinte años de su vida se resumen en unas cincuenta líneas. *Soy una bruja,* de todos modos, es un testimonio apasionante, conmovedor. ♦

I. M.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Anticipos

CORRESPONDENCIA ENTRE UN NIÑO NORTEAMERICANO QUE MURIO AHOGADO EN SU PISCINA ESTA MAÑANA TEMPRANO Y EL VIETCONG

Stanley Kiesel

Este admirable relato (o poema narrativo) en forma epistolar es uno de los textos que presentará la revista Sur *en su número especial (enero-abril), dedicado a la literatura norteamericana más joven. Por iniciativa de Enrique Pezzoni, y con la colaboración de la Universidad de Nuevo México, esa entrega reunirá un corpus inédito en nuestro idioma, de cuyos autores sólo una minoría es conocida y muchos publican por primera vez. Stanley Kiesel, maestro de escuela, vive en California y ha publicado únicamente un volumen de poesía.*

Querido niño norteamericano recién ahogado:

Nos gustaría mucho ponernos en contacto contigo. Estamos seguros de que no representas a esa parte del pueblo norteamericano que apoya la campaña pro dientes blancos.

Saludos cordiales.
El Vietcong

Queridos Vietcong:

Me alegra mucho escribir a alguien más allá del océano. Voy a la escuela primaria Henry David Thoreau y pertenezco al grupo de los alumnos más inteligentes.

Mi madre junta grasa de cocinar en latas de café para los mexicanos pobres de Acapulco. Tengo un montón de cosas que podría mandarles, si les interesan. Para Navidad me regalaron un juego de bombas. Son de goma, inflables y vienen con tres parches.

Muy cordialmente.
El pequeño cadáver

Querido pequeño cadáver:

Qué alegría nos da tener noticias tuyas. Tu carta nos ofrece una excelente oportunidad para practicar inglés.

Por favor, cuéntanos algo acerca de tu piscina. Aunque aquí hay muchas charcas, nosotros no nadamos en ellas.

Gracias por la goma de mascar sin azúcar.

Te ruego que saludes a las estrellas de cine.

Tus amigos en el Vietcong

Queridos amigos en el Vietcong:

Para contestar a la pregunta de la última carta, les diré que mi piscina es estupenda. Está provista de dos canales de agua corriente, un trampolín, un calefactor con termostato que la mantiene a una temperatura constante de 35 grados, dos sistemas de filtro automático y un hombre que viene los últimos viernes de cada mes para limpiarla de hojas y bichos con una aspiradora. No podríamos vivir sin nuestra piscina.

¿Qué clase de *hobbies* hay entre ustedes?

Con cariño.
El pequeño cadáver

Querido pequeño cadáver:

Aquí hay chinos y birmanos, pero todavía no hemos podido descubrir a ningún hobiano.

Desde que recibimos tu carta hemos estado muy ocupados reforzando nuestros diques de tierra: necesitaban una reparación urgente.

Mi hermano mayor pregunta si es verdad que en Norteamérica se mandan las piscinas usadas a las áreas rurales depauperadas para suministrarles agua potable.

Con nuestros mejores deseos.
El Vietcong

Querido Vietcong:

Es completamente falso ese cuento de que mandamos a los negros el agua de las piscinas usadas. El agua es gratis en Norteamérica.

Les explicaré qué quiere decir *hobbies*. Es lo que le gusta hacer a uno en las horas libres. Por ejemplo, yo colecciono piedras. Tengo una colección muy buena de piedras ígneas. Y además, tengo más de cien conchas marinas. Mi hermana colecciona muñecas de todas las naciones, y mi madre viaja todos los veranos para recoger máximas de las tumbas antiguas. Papá tenía un tren en miniatura, en otra época. Después le dio por la fotografía y su propio cuarto oscuro. Ahora sigue un curso para catar vinos. Es una suerte para mí, porque puedo guardarme los corchos para mi colección de tapones de botellas.

Con la amistad de
El pequeño cadáver

Querido pequeño cadáver:

Hemos leído tu carta a la luz de nuestra vela, en la escuela subterránea. Tenemos muchas rocas que podemos mandarte para tu colección. Vamos a la escuela de noche, porque es peligroso ir de día. Hay poca luz y a muchos nos duelen los ojos y la cabeza. Pero tus cartas nos alegran mucho. ¿Cuántos amigos tienes? Nos interesa mucho la colección de inscripciones de tumbas de tu madre. Por favor, envíanos algunas. Nosotros vamos a la escuela desde el anochecer hasta la medianoche. Estudiamos tácticas punitivas en la guerra de liberación e inglés conversacional.

Tus buenos amigos
Vietcong

Queridos amigos del Vietcong:

Espero con mucha impaciencia las cartas de ustedes. Tengo un montón de cosas que contarles. En primer término, hoy reclutaron a mi papá. En segundo término, responder a todas sus preguntas. Aquí vamos a la escuela de día. Es de noche cuando las calles se vuelven peligrosas. Todavía no tengo muchos amigos en este lugar. Junto a mí hay un viejo que [illegible] con la cabeza pero no dice nada más. Estaba en el ejército hace muchos años y todavía

usa el uniforme. Del otro lado tengo a una dama muy amable llamada Miss Mortimer, que era maestra de escuela y murió por haber aspirado demasiado *spray* para el pelo. Trata de enseñarme sintaxis. Pero, desde luego, no es de mi misma edad y a veces se lo pasa días enteros sin hablarme, tan ocupada está quitándose raíces del pelo. Tiene el pelo muy largo, entre paréntesis. Está muy orgullosa porque le sigue creciendo. Me es muy difícil acordarme de la colección de inscripciones funerarias de mi madre: estoy olvidándome de muchas cosas. Creo que una dice así: *Aquí yace Tadeo Putnam, famoso orador que, como su predecesor, ahora tiene piedras entre los dientes.* Es tonto, ¿no les parece? Hoy vino a visitarme la abuela Betty. Se quedaba en casa cuidándome cuando mis papás se iban a jugar a Las Vegas. ¿Quién los cuida a ustedes?

Extraño muchísimo a mi abuela. ¿Ustedes tienen abuela?

Con cariño.
El pequeño cadáver

P. D. Espero que me contesten muy pronto.

Querido y puntual pequeño cadáver:

Por favor, envíanos una descripción de tu padre. Tenemos muchas ganas de conocerlo.

Querido amiguito, ¿has leído a Karl Marx? Nuestro grupo de estudio desea fervientemente relacionarte con su obra y sus pensamientos.

Por el momento esperamos las lluvias. Hasta que lleguen, no podremos plantar el arroz. Pero estamos muy ocupados afilando estacas de bambú.

Gracias por compartir con nosotros la colección de tu madre. ¿También tú tienes una piedra con una inscripción? Nos gustaría saber qué dice. Sí, nosotros tenemos abuelas. En los últimos tiempos han estado muy ocupadas, embadurnando estacas con estiércol de búfalo.

Por favor, da este buen consejo a tu padre, lo antes posible: "Arrójalo de vuelta. No caigas en la trampa. Echate al suelo en seguida".

Con nuestro afecto.
Tus amigos del Vietcong

Queridos Vietcong:

¿Cómo están ustedes? Mi padre mide un metro ochenta y cinco, pesa noventa kilos y silba entre los dientes. Lleva mi retrato en la billetera.

Mi abuela es muy hábil con las manos. Sabe tejer y todo lo demás. Sigo pensando que le echó la culpa a mi madre cuando me caí en la piscina, porque dijo que mamá debió quedarse en casa conmigo, en vez de irse al salón de belleza. Y mamá dijo que la culpa era de papá, porque no quiso gastar dinero en un cerco para la piscina. ¿Quién creen ustedes que tiene la culpa?

Siempre con la amistad de
El pequeño cadáver

Querido pequeño cadáver:

Hemos tenido varias discusiones acaloradas sobre las implicancias ideológicas de la pregunta que nos hiciste en tu carta.

Es indudable que el problema de la posible fijación masculina por parte de tu abuela, sumado el problema aún más grave de la escasa prioridad dada al apoyo económico otorgado a la salvaguardia de los intereses de una clase en desarrollo de niños sin cercos exige un interés nacional mucho mayor en los programas relativos al campesinado.

Tus amigos del Vietcong

Queridos Vietcong:

Muchas gracias por el interés demostrado. Hoy ha llovido. La caja en que estoy pierde.

¿Qué dice Karl Marx sobre las raíces?

Con mis mejores deseos.
El pequeño cadáver

Querido amigo:

Hoy encontramos la billetera de tu padre, pero tu retrato no estaba en ella. Sí, aquí también ha empezado a llover. Hemos tenido que usar los achicadores para mantener el nivel normal de los campos.

Te hemos mandado dos libros por valija diplomática. *Las raíces del marxismo*, de Franz Lehar, y *Cómo arraigar el marxismo*, de Jacques Offenbach.

Con todo nuestro cariño.
Los Vietcong

Queridos Vietcong:

No sé por qué, pero hoy me siento un poco triste. Hace tiempo que no sé nada de ustedes. ¿Qué han estado haciendo? Entre paréntesis, no han entendido mi carta. *Raíces, raíces de árboles:* eso es lo que quise decir. Aquí son todo un problema. Miss Mortimer dice que son algo siniestro. Una vez que lo enganchan a uno, ya no lo sueltan.

Mi madre plantó un sauce llorón en mi tumba y ya ha echado dos raíces largas. Tengo una en el cuello y la otra en mi pie derecho. Trato de hablar con ellas. Miss Mortimer dice que eso ayuda, al menos por un tiempo. Parece que las desconcierta. Ella tiene tres raíces de abedul sobre la cabeza (aquí se acostumbra plantarlos de a tres) y dice que las ha convencido varias veces de que se vayan en otra dirección. Pero se le está acabando la paciencia.

¿Qué clase de máquina es un achicador? ¿Algo así como un taladro? Yo tenía uno que funcionaba muy bien. Costaba veinticinco dólares y andaba con baterías.

Con el cariño de siempre.
El pequeño cadáver

P. D.: Lo que lleva el coronel Jensen no es un uniforme, en realidad. Hoy lo miré con atención. Todas raíces.

Querido pequeño cadáver:

Sé que lamentarás mucho enterarte de que todas nuestras cosechas se han perdido. No hemos comido más que cáscaras de arroz. Por tus cartas tenemos la impresión de que en Norteamérica hay una superproducción de raíces. ¿Es cierto? Esperamos que algún día nos pondremos a la par.

El achicador es una canasta colgada de un trípode que lleva agua de un nivel a otro. Lo maneja un solo hombre que, al cabo de varias horas de trabajo, consigue mantener el agua al nivel deseado. Este es, como tú dices, uno de nuestros *hobbianos*. (¿Es así como es escribe?).

Con nuestros mejores deseos
Vietcong

P. D.: ¿De qué tendencia política es el coronel Jensen? ¿En qué guerra peleó?

Queridos Vietcong:

Lamento mucho lo de las cosechas. Ayer quise hablarle de ustedes al coronel Jensen, pero se enojó mucho. Dijo que ustedes son el peligro amarillo (por favor, explíquenme esto). Trabaja intensamente, me dijo, en un proyecto que quiere imponer a todos los que no sean "adictos", según los llama. Lo que proyecta se llama "Trajes de Raíces". No sé qué significa, pero él parece muy convencido. Este tipo no me gusta. Miss Mortimer dice que peleó en una guerra muy antigua. La raíz que antes tenía sobre la cabeza ahora me pasa bajo el brazo: si escribo con esta letra es porque de cuando en cuando me sacude la muñeca.

Con cariño.
El pequeño cadáver

Querido pequeño cadáver:

Lamento decirte que nos ha decepcionado mucho que hayas rechazado los libros enviados. El paquete ha vuelto con el sello: *Dirección desconocida*. Nuestros amigos franceses acaban de informarnos que ahora estás en el Cementerio Capullo, parcela Nº 302. Te pedimos que reconsideres tu actitud y te muestres más favorable hacia quienes siempre te han querido y han respetado tu memoria.

Vietcong

P. D. Hoy hemos visto a tu padre, pero no diremos nada más hasta cerciorarnos de que mide 1.85. ♦

(Traducción: Enrique Pezzoni).

Concluye en el próximo número. *Copyright Editorial Sur, 1970.*

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ACUSACIONES

Intelectuales en el banquillo

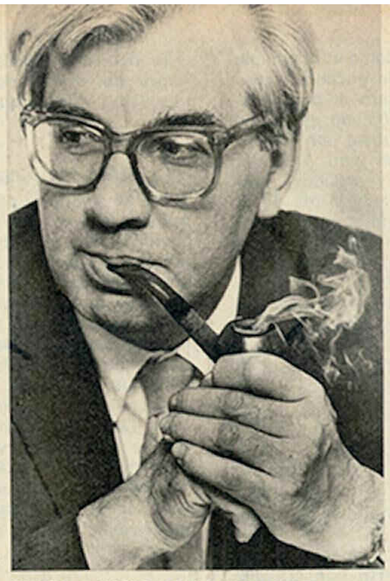
Ensayos de concordia y discordia, *por Dardo Cúneo. Buenos Aires, Galerna, 1969, 242 páginas.*

Es un desafío a los intelectuales. O un intento de juicio: "Haremos comparecer —dice el párrafo inicial—, ante una sociedad en cambio, a viejos amigos nuestros: los intelectuales, protagonistas a medias, que no resuelven qué hacer con ella". Es que Dardo Cúneo (periodista, poeta, ensayista, pero también político) no admite el ejercicio de las formas literarias sin un compromiso militante. Y como toda su vida estuvo signada por la militancia, su reproche es valedero.

En este ensayo lo que prevalece es la discordia, tal vez porque dentro del autor sigue imponiéndose el socialismo por encima de las nuevas fórmulas. Pero le bastan cuarenta páginas, las primeras del libro, para descargar todas sus acusaciones; el resto le sirve de apoyo, de comprobación: se trata de una serie de escritos suyos, de distinta época, que conservan la frescura inicial. En esa recopilación desfilan con impecable coherencia Goethe, Keats, Rilke, Unamuno, Whitman, Péguy, De los Ríos y Fichte. Todos ejemplos valederos para afirmar su tesis.

"El intelectual es, en alguna y frecuente manera —define Cúneo—, una reacción personal dentro de las clases medias contra limitaciones y desconciertos; en alguna manera, también, una rebelión personal que no acierta a relacionarse con objetivos de conjunto y que aparece, por lo tanto, como tentativa de evasión, o de búsqueda de mayor nivel social". Los intelectuales, por su actitud, no tienen residencia fija en la estratificación social; no hay manera de situarlos, "aunque por no pertenecer en exclusividad a un sector, no se liberan de conflictos; por el contrario, ni en un solo momento dejan de lancearles los talones los conflictos de los distintos sectores por los que trasiegan, de manera que tal inestabilidad los provee de la actitud, generalmente desaprovechada, de saber a la sociedad, a sus antagonismos, desde diferentes zonas".

Los pasos de la historia fueron obligando al intelectual a una adaptación al medio, que por lo general debió aceptar a regañadientes. Esas huellas también están en el ensayo de Cúneo, cuando se refiere a la transición de una época a otra: "Ya es evidente que la mercancía del intelectual no resiste el tratamiento industrial sin desfigurarse. *¿Acaso es libre la prensa degradada a industria?*, se había preguntado a mediados del siglo XIX un poderoso heterodoxo de origen alemán. *La primera libertad* —agregaba— *consiste en no ser industria.* Lo que ya era imposible. Carlos Marx, que ofertaba soluciones para mudar la civilización, no las tenía para los conflictos diarios del intelectual".



CUNEO: "¡BASTA DE TECNOCRACIA!"

¡TECNOCRATAS! En el terreno de las especulaciones, Cúneo arremete contra su propia época: "Nuestra transición no ha sido capaz —protesta— de deliberar sobre las finalidades a las que servirán los medios, a qué destino serán forzados, a qué idea serán sometidos". Y advierte: "El ingenio de la civilización hace lo suyo, mientras el genio de la cultura está vacante. Tenemos las manos llenas de poderosas realidades y no sabemos del todo qué hacer con ellas". Sus cañones finalmente apuntan hacia el tecnócrata ("sucedáneo, a la vez, de un aliado de la vieja sociedad, el intelectual, y de un enemigo de ella, el hombre de ciencia"), a quien responsabiliza de que los cambios se hagan sin deliberar acerca de la idea de época, en un nivel deshumanizado. "El tecnócrata es el cambio condicionado por las viejas leyes que procuran perdurar", observa. Luego fundamenta: "La época de cambio, como ya sabemos, sabe sólo de un orden que va desde el turno dramático de romper la unidad desactualizada hacia el turno de edificar la nueva unidad. En ese primer turno, el tecnócrata cumple el encargo, por parte de las resistencias al cambio, de que algo cambie para que nada cambie del todo".

Para Cúneo —militante al fin—, hay una única salida de este atolladero: que el intelectual deje de ser espectador y se trasforme en protagonista, para poner orden en la transición. "El orden que pone Diderot organizando las escalas culturales de su época, el orden que pone la utopía del Renacimiento." Esta proposición es la senda más polémica, y fascinante, de su libro. ◆

H. G.

MARXISMOS

La moda no se demoda

Lectura de Althusser. *Volumen colectivo. Galerna, 1970. 366 páginas.*

Uno de los signos característicos del trabajo teórico actual en las más diversas direcciones, es el predominio del análisis de detalle por sobre las grandes construcciones sistemáticas. De ahí que se haya ido imponiendo un tipo de publicación antológica que presta un doble servicio: la colección de artículos difícilmente accesibles para el lector común y la actualización en el planteo de los problemas. Esa modalidad tuvo su origen y es ya clásica en los países anglosajones (los famosos "readings") pero se extiende progresivamente a otras zonas del planeta. Por suerte, se va aclimatando también en la Argentina (un ejemplo característico lo constituye la reciente serie sobre el estructuralismo emprendida por la editorial Nueva Visión) y cabe esperar de ella, como de casi todos los buenos híbridos, excelentes frutos.

Esta antología es también muy oportuna. En primer lugar, porque sigue a la publicación en castellano durante los últimos dos años de las obras más importantes de Althusser *(La revolución teórica de Marx* y *Para leer El Capital*, en Siglo XXI, México; *La filosofía como arma de la revolución* y el artículo *Materialismo histórico y materialismo dialéctico*, en *Cuadernos de Pasado y Presente*. Córdoba). Además, como se sabe, la obra de Althusser es en buena medida colectiva. No sólo porque en *Para leer El Capital* colaboró todo un equipo, sino debido asimismo a que muchas de sus insinuaciones o líneas teóricas han sido continuadas, elaboradas, discutidas y constituidas por sus seguidores. Como el Diablo de la Biblia, este demonio del marxismo estructuralista también es legión.

Saúl Karsz, un argentino que cumple una promisoria carrera académica en París, ha estado a cargo de este volumen y a la vez contribuye con el primero de los trabajos, "Lectura de Althusser". Se trata de una introducción general muy extensa (ocupa las dos terceras partes del libro) que sirve también de marco teórico para situar las demás contribuciones. La servicial exposición de Karsz, cuidadosa pero un poco larguera, se empaña a veces con arriesgadas afirmaciones no exentas de misterio. Así cuando adjudica al empirismo (ese apego sistemático a los hechos), la responsabilidad de haber inventado entidades tales como El Espíritu de la Epoca (pág. 59). Otras veces exalta algunos hallazgos del maestro —por ejemplo, la diferencia entre lectura literal y sintomal— sin rescatarlos de la trivialidad. De todos modos su presentación general es valiosa y será necesario recurrir a ella para obtener una visión de conjunto suficientemente comprensiva.

El trabajo "Lectura y política", de Emilio de Ipola, otro argentino que realizó estudios superiores en París y ahora es profesor en Canadá, ha sido escrito especialmente para este volumen, lo mismo que el anterior. De Ipola se expresa con rigor y concisión; además, ejecuta un análisis althusseriano sumamente sutil acerca de algunas críticas que se le han formulado al propio Althusser. El volumen se completa con los consagrados artículos "Del lado de Marx" de Jean Pouillon, "El (re)comienzo del materialismo dialéctico" de Alain Badiou y "Sobre la teoría de la ideología" de Jacques Rancière. El apéndice bibliográfico suministra información muy completa sobre textos althusserianos y una selección de comentarios y críticas.

ALLA EN TU ALDEA. En general, el pensamiento de los althusserianos adolece de un provincianismo parisiense muy marcado. El retorcimiento generalmente superfluo del vocabulario, incluso los sobreentendidos de ciertas críticas de capilla, en todo caso la impalpable inserción real de la teoría en los problemas políticos de la coyuntura actual, lo sindican como una nueva escolástica. La concepción de la filosofía como función epigonal de la ciencia se parece más, por su falta de justificación, a un prejuicio del siglo pasado que a una nueva idea. Descartes y Kant serían los colonizadores de un nuevo continente del saber, descubierto respectivamente por Galileo y Newton. Este esquema es dogmático porque no se pone a prueba a sí mismo. Pareciera aludir a una evidencia, pero la mención de unos cuantos casos no puede servir de justificación para una posición teórica general de tanto alcance. Los filósofos Platón y Leibniz, por ejemplo, descubren respectivamente los enormes continentes de la filosofía política y el cálculo infinitesimal. Sería también interesante que los althusserianos, que citan a veces a Heidegger, tomaran en cuenta la opinión inversa de éste, según la cual, toda la ciencia europea se ha constituido dentro de una interpretación del ser provista por los filósofos griegos.

Hay otros reparos fundamentales. Resulta mucho más que dudosa una de las tesis centrales de Althusser, a saber, la "ruptura epistemológica" que a su juicio establece Marx en el año 1845 y por la cual quedan desplazados como dependientes de Hegel los escritos previos y se instaura *El Capital* como la obra verdaderamente original. Segundo: los althusserianos consideran como nudo científico de la economía marxista, lo que para la economía moderna constituye su parte metafísica, ideológica o antropológica, como lo ha señalado muy bien Raymond Aron (*D'une Sainte Famille à l'autre*, Gallimard, París, 1969, página 234).

El althusserianismo ha declarado la muerte del humanismo marxista, tan caro al París de la década del 50, pero pareciera no haberlo reemplazado por una doctrina más convincente. ◆

E. de O.

BEST-SELLERS

FICCION

1) *Diario de la guerra del cerdo*, por Adolfo Bioy Casares (Emecé) (Semana anterior 2).
2) *Pabellón de cancerosos*, por Alejandro Solyenitsin (Ercilla) (—).
3) *Los reyes*, por Julio Cortázar (Sudamericana) (—) y *¿Acaso no matan a los caballos?*, por Horace McCoy (Tiempo Contemporáneo) (—).
4) *Con el diablo en la piel*, por Paulette Houdyer (Emecé) (—).
5) *Los amantes de Lisboa*, por Joseph Kessel (Emecé) (2) y *Topaz*, por León Uris (Bruguera) (—).

ENSAYO

1) *Mar del Plata, el ocio represivo*, por Juan José Sebreli (Tiempo Contemporáneo) (3).
2) *El miedo a la revolución*, por Jean-Paul Sartre (Proteo) (2) y *Severino di Giovanni*, por Osvaldo Bayer (Galerna) (1).
3) *La jungla del sexo*, por Vance Packard (Sudamericana) (2).
4) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse Siglo XXI) (—) y *La CIA en Bolivia*, por Gregorio Selser (Hernández) (—).
5) *El poder joven*, por G. F. J. Cirigliano y A. Z. Ameghino (Librería de las Naciones) (—).

Librerías consultadas: Galatea, Letras, Tomás Parde, Ulises, Universal.

SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 6 y 20 de mayo a las 13.

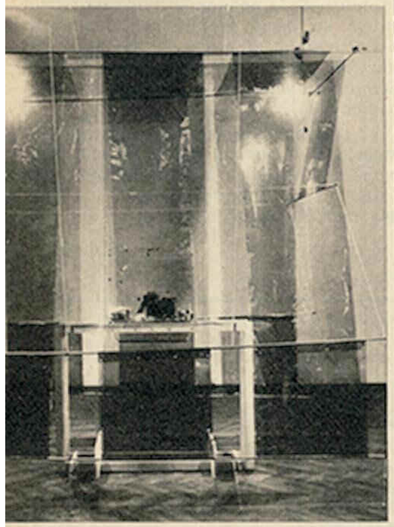
- LIBRES DE TODO GASTO
- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MINIMOS DE $ 1.000
- PLAZOS: DE 15 DIAS A UN AÑO.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.

CONSULTE A LOS BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS AUTORIZADAS, AGENTES DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL ANTECEDENTE, MICROPARAISO.

EL AUTOR, LUIS FERNANDO BENEDIT.

PLASTICA: LAS ABEJAS VAN A BAILAR A VENECIA

Una quincena atrás, el jurado reunido por la Dirección de Relaciones Culturales de la Cancillería argentina (los críticos Carlos Claiman, Fermín Fevre y Jorge López Anaya) eligió al arquitecto y pintor Luis Fernando Benedit, 32, para representar al país en la XXV Bienal de Venecia. La noticia dista de ser banal. Primero, por una elección que va unida a un hecho en apariencia fortuito, pero misteriosamente significativo: el designado no expone en este momento en el Museo Nacional de Bellas Artes, donde sus autoridades imaginan haber convocado a toda la buena pintura local (es decir, los buenos nombres) de los últimos diez años. Pero el envío permite sospechar que, salvo en los casos de Macció, Aizenberg y quizá Demirjián, los *sixties* pictóricos argentinos tan sólo merezcan un vergonzante premio estímulo.

La segunda razón que subraya el llamado de Benedit es que, en ese mismo año 1968, la Bienal veneciana sufrió el embate de los jóvenes *contestatori*, a raíz del cual se modificó el reglamento: no se entregan premios, se ruega a los gobiernos concurrentes que, además de las obras, fleten también a los artistas; y que las obras sean realizadas, o al menos terminadas, en el lugar mismo de la muestra; asimismo, los participantes son estimulados a dialogar entre ellos y con el público. La tercera razón es el carácter excepcional de lo que ha proyectado el plástico argentino.

LA MEMORIA INMORTAL. *Tatato* Benedit y Antonio Battro (hijo del famoso cardiólogo del mismo nombre) son amigos desde hace mucho tiempo. Battro, 34, es médico, doctor en psicología egresado de la Universidad de París; en mayo de 1968, cuando volvió de USA —adonde fue alimentado por una beca Guggenheim—, propuso montar un proyecto interdisciplinario relacionado con la inteligencia. "Hoy en día nadie puede estudiar el conocimiento humano si no estudia lo que sucede en los animales y en los robots", declara el psicólogo en su sede del Centro de Investigaciones Filosóficas.

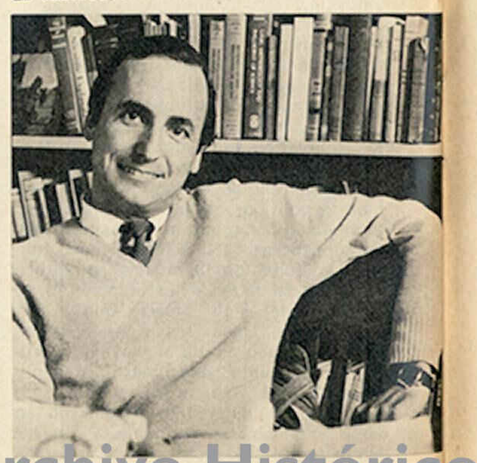
Para aquellos fines, se decidió como primer tema la memoria molecular: "Ya se sabe que el ácido desoxirribonucleico trasmite la memoria de la especie; hay que averiguar ahora si existen moléculas que trasmitan los recuerdos del individuo". Como modelo de experimentación se eligió la abeja. Y aquí es donde hace su aparición el artista.

Benedit diseñó una colmena metálica que se cierra con bandejas acrílicas trasparentes y que permite, con relativa facilidad, modificar las condiciones internas de la colonia, permitiendo así controlar la motivación. El artefacto, bautizado *Biotrón* (lugar apto para la vida), dispone de un panal y una jaula alegrada por una pradera de flores artificiales, de las que fluye —en tandas manejables electrónicamente— una solución azucarada y olorosa. Este laboratorio científico de psicología animal representará a la Argentina en Venecia; luego, el C.I.F. lo recuperará y se cumplirá así el propósito de Battro, de que el Proyecto Inteligencia construya laboratorios inéditos en el país, "no sólo por los proyectos que allí se hacen, sino también por su valor estético".

4.000 BAILARINAS 4.000. Mientras las computadoras registran las dos mil veces por día que una abeja visita su comedero, y los ultramicroscopios descubren los posibles cambios histoquímicos que el aprendizaje de nuevas tareas imprima en las moléculas de su cerebro, los visitantes de la Bienal podrán asombrarse ante el ritmo de danza que el artista señalará a sus cuatro mil pupilas. Presenciará cómo, dentro de la jaula, amanece a la misma hora que sobre los canales famosos (aunque por puro capricho, ya que en ese mundo cerrado, la técnica podría hacer salir el sol a cualquier hora); y cómo los vasitos de acrílico que pretenden imitar a las flores derraman su savia con la misma coreográfica gratuidad.

Y entonces pasaría lo que ocurrió con el *Microzoo*, expuesto por Benedit en Rubbers, noviembre de 1968, luego rehecho y depurado como *Microparaíso* de caracoles (Experiencias 1969 del Di Tella), descripto por Battro con una sensibilidad estética que obligará a alentar el ejercicio de tan provechosas interdisciplinas: "Se establece un *metabolismo* peculiar entre seres vivos y formas plásticas, es decir, entre espacios biológicos y espacios artísticos. Los animales viven, sin más, en nichos ecológicos inamovibles; los hombres viven en mundos que deben inventar. Por eso, el artificio estético contrasta con la arquitectura inmanente del habitat biológico, y el observador se ve obligado a combinar dos registros heterogéneos. El efecto es sorprendente, y no se sabe si admirar más la belleza del artificio técnico, o la tecnicidad funcional que determina la belleza del organismo vivo". ◆

EL TEORICO, ANTONIO BATTRO.



VAN DONGEN: "MONTPARNASSE BLUES".

CABALLO T'ANG: EL RECORD DINASTICO.

REMATES

Cien millones de dólares

Sotheby's de Londres y Parke-Bernet de Nueva York, las firmas asociadas que mercan la mayor cantidad de obras de arte y antigüedades en el mundo, pueden estar satisfechas: si en 1968 sus ventas se detuvieron en un tope de 72 millones de dólares, el año pasado les faltó apenas 4 millones para llegar a los 100. Claro que se manejan dentro de un mercado seguro y esplendoroso, donde los prestigios más dispares ayudan —caprichosamente, a veces— a multiplicar el precio de objetos cuyo valor estético permanece inmutable. Así, el dedo cortón de Elizabeth Taylor, enaltecido (¡si fuera posible!) por el brillante de 33 quilates que perteneció a la difunta Vera Krupp von Bohlen, y que la actriz compró una semana antes en las salas neoyorquinas de Madison Avenue por el record de 305 mil dólares, lleva a las nubes un paisaje de Monet en el edificio londinense de New Bond Street. En ese mismo año, 1968, el fulgor sumado de Pablo VI y U Thant consiguió que se pagara más de 64 mil dólares por una cruz y un anillo de brillantes, esmeraldas y rubíes, regalados por el primero al segundo en ocasión del viaje del pontífice a Nueva York, en octubre de 1965, con la condición de que se vendieran para fines caritativos.

Como siempre, la pintura moderna y especialmente impresionista constituye el sector más dinámico del mercado. La temporada última sirvió para derrumbar algunos topes: *Le Pont des Arts*, un óleo temprano de Renoir, *circa* 1868, alcanzó la suma increíble de 1.550.000 dólares. De los trece artistas de la Escuela de París representados en la venta de la célebre colección Roudinesco, nueve lograron precios sin precedentes en una subasta: Signac, 125 mil dólares; Van Dongen, con su espléndida *Comoedia* ("Montparnasse Blues"), 1920-23, 78 m; los Fauves, bruscamente encaprichados, [illegible] taron a Dufy a 140 mil. Sin embargo, cuatro meses más tarde les tocó el turno a los expresionistas alemanes de demostrar que también ellos merodeaban por el candelero: Nolde, Kirchner, Schmidt-Rottluff, fueron tan amados, casi, como Kandinsky, el único del grupo que hasta ese momento había sido bien considerado.

COMO LA CHINA NO HAY. Pero no hay como la China (la de antes, claro) para incrementar el valor de sus productos. 1969 reveló que sus jades, bronces y cerámicas, sobre todo los del período T'ang, se remataban en varios cientos por ciento sobre el precio de años anteriores. Un hermoso caballo T'ang de cerámica vidriada y tamaño inusual cuadruplicó el record de la dinastía y se entregó por 32 mil dólares. Las piezas Ming y Sung no anduvieron demasiado mal, especialmente la primera, cuyas porcelanas azul y blanco de los siglos XIV y XV están consideradas como las más caras y las más perseguidas entre sus hermanas.

Sotheby's facturó platería por valor de 5.732.249 dólares. La vedette resultó una *tazza* isabelina de plata dorada que lucía decoración en altorrelieve (encuentro de Isaac y Rebeca), un procedimiento prácticamente ignorado en su época: 19 millones de pesos viejos. La *saison* mostró un interés creciente por la orfebrería victoriana, en tanto los siglos XVII y XVIII siguen en ascenso por motivos obvios.

Las diferencias con el mercado de Buenos Aires también pueden considerarse obvias. Vaya un ejemplo, acaso excesivamente relumbrante: *Interior del Panteón de Roma*, un óleo del *vedutista* italiano del XVIII, Giovanni Paolo Panini, se vendió el año pasado, en un remate porteño de Roldán, en algo más de 11 millones de pesos, con amplia repercusión periodística; en marzo de 1969, un cuadro casi idéntico —pues Panini pintaba prácticamente en serie, cambiando apenas los personajes—, de la colección del conde de Haddo, fue subastado por Sotheby's en el equivalente de 31.920.000 pesos argentinos, [illegible] ◆

ARTESANIAS

Desde Indonesia hasta Olivos

"Resolví ceder mi lugar de ama de casa a esculturas, grabados, cerámicas, tapices." Mónica Carrizo (28), responsable de la galería Atica, explica así su decisión de trasformar su residencia de Juan de Garay 2900, Olivos, en un reducto de arte y de artesanía. Pero no es sólo que los muros interiores y exteriores de la casa resplandezcan con ventanas abiertas a la imaginación creadora, sino que hasta el jardín ofrece su césped impecable para continuar (¿o iniciar?) la exposición.

Ahora está allí Ana María Solervicéns (26), una chilena que, una vez egresada de la Escuela de Bellas Artes de su país, se dedicó al diseño industrial, hasta que recaló en las añejas técnicas del batik, un procedimiento artesanal originado en lo que hoy es Indonesia. "Me brindo en lo que hago y también me divierto", asegura Ana María, como prólogo a la explicación del proceso (impresión por planchas sucesivas de diversos colores) que ella vuelca en una variedad de retazos útiles: trozos de lino, algodón, seda natural y poplin, que pueden ser cortes para vestidos, chales o cubiertas de almohadones, cada uno de ellos una pieza única e irreproducible.

Pero Solervicéns prefiere mostrarse más orgullosa de sus tapices, de los que presenta 30 y que componen un fastuoso caleidoscopio, tramado también con la misma (y harto compleja) técnica: peces turquesas y violetas, enormes mariposas, insospechados gallos que parecen hogueras; y también dos blancos abuelos *art nouveau*, recortados entre rayas marrones y anaranjadas, ebrios de la ternura y la suave ironía que parecen no abandonar nunca a su creadora. ◆

SOLERVICENS Y CARRIZO: BATIK, BATIK.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

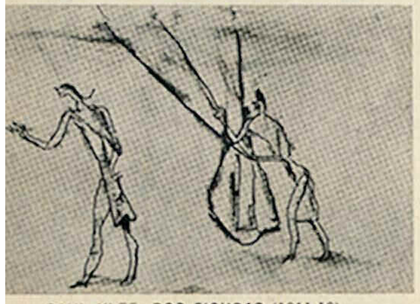
HOMENAJES

El museo agradecido

Quizá las dos figuras en tinta de Paul Klee (seguramente ilustraciones para el *Candide* de Voltaire, dibujadas hacia 1911-12, aunque el catálogo enmudece al respecto) sean lo más hermoso de las ciento cuarenta y cuatro obras que Jorge Larco donó al Museo Nacional de Bellas Artes, sin contar los óleos, acuarelas y dibujos de su propia producción que también regaló. Pero las aguafuertes de Picasso, el retrato a lápiz de Modigliani, la talla española del siglo XIII *(La Virgen y el Niño)*, el *Ecce Homo* pintado en el siglo XV, la *Ragazza* de Massimo Campigli, y Victoricas, Gutiérrez Solanas, Pettorutis, Cúnsolos, no desmerecen la comparación. Un grupo de cuadros elegidos con un amor seguro y entregados con una generosidad que justifica el homenaje inaugurado la semana pasada por el dichoso beneficiado. Y para coronar tanto desprendimiento, también los 1931 volúmenes de su portentosa biblioteca de arte se han incorporado a los estantes de Bellas Artes.

Si la exposición del museo revela que Larco no era un gran pintor (el tremendo virtuosismo de las acuarelas y la delicadeza de los dibujos sólo realzan la facilidad de su decorativa lindura), también descubre su inusual desprendimiento. Ejemplo raro en un país donde los museos andan pobres de donaciones, mientras los catálogos ingleses de Sotheby's y Christie's andan llenos de obras de colecciones argentinas para vender.

Erudito y gourmet de la cultura, Jorge Larco (1897-1968) paseaba su juicio apasionado y exacto —cuando condescendía a la objetividad— por la música (su discoteca fue regalada al Instituto para Ciegos, luego que Radio Municipal espulgó los discos que le faltan), la literatura, la ópera y la crítica de arte. En Londres, en Budapest y en Madrid se lo llamaba para autenticar pinturas de la escuela española. En la Academia Nacional de Bellas Artes se corrió la voz de que era mejor no elegirlo, para no aumentar con su actividad imparable los trabajos que ya pesaban mucho sobre los magnos congresales. ♦



PAUL KLEE: **DOS FIGURAS** (1911-12).

REY LEAR: LA NOBLEZA DE UN INTENTO Y LA REALIDAD DE SUS LOGROS.

TEATRO

Estrenos, más estrenos, más

¿Quién se atreve con *Rey Lear*, en los países ajenos a la tradición cultural anglosajona? Por lo pronto, Omar Grasso, un director argentino radicado en Montevideo, donde sus puestas para el Teatro Circular de esa ciudad se han vuelto legendarias: *El jardín de los cerezos* y *Lorenzaccio*, entre otras. El año pasado, este *Lear* de Grasso arrasó prácticamente con casi todos los premios de la crítica uruguaya y consagró a su protagonista, Armando Halty, como el mejor intérprete de la temporada. Durante apenas 13 días Buenos Aires pudo asistir, en SHA, a la más barroca de las tragedias de Shakespeare; y aunque el acierto de Grasso es menor que su propuesta, vale la pena consignar el acontecimiento.

EL DESTINO COMUN. Sería vano y enojoso ponerse a dilucidar aquí las convulsiones, los estertores, los desgarramientos que alumbran el texto prodigioso, un *macchinone* tremebundo entre todos y, al mismo tiempo, un poema excelso. A través de una serie interminable de calamidades que se abaten por igual sobre todos los personajes —buenos y malos, tontos y pillos, padres e hijos, nobles y plebeyos—, Shakespeare pasa revista nada menos que a la vida humana toda, desde la lujuria inicial hasta la muerte, y se atreve a enjuiciar a los dioses autores de una criatura tan imperfecta. No se ahorran catástrofes, ni epítetos; juramentos y traiciones se suceden con perfecta simetría, y ya se sabe que el destino de todos los que pueblan el escenario es la disolución y la nada (¿no es acaso el destino común?), por los medios más sanguinarios y tortuosos.

Toda época que declina supone que con ella se acaba la Historia. Hombre del Manierismo (y no del Renacimiento, como suele creerse), antes de remansarse en la abstracta resignación lírica de *La tempestad*, Shakespeare dejó correr —moderno Job— la lava de su furor contra un mundo absurdo, en las imprecaciones del viejo monarca desengañado. Grasso sacrifica este significativo matiz histórico en aras de una estilización que, si bien no carece de sentido (puesto que realmente las peripecias de Lear no trascurren en otro lugar que en el espíritu atormentado del Bardo), llega a perjudicar la carnadura de la obra, su formidable impacto visceral. Es legítimo imponer a los actores una elocución machacona y un movimiento severamente contenido, siempre que eso no los conduzca a la congelación, que fue lo ocurrido en SHA.

Es injusto, sin embargo, juzgar una puesta concebida para el ruedo, cuando se la traslada a la escena frontal. Vistos de arriba, los movimientos deben de haber dibujado tensiones que aquí se perdieron por completo, extraviándose igualmente la sensación de telaraña viscosa en la que va enredándose Lear, un tonto autoritario a quien el sufrimiento inflige una tal lucidez, que se vuelve loco. En todo caso, la interpretación mantuvo un énfasis del que sólo Roberto Jones, un sensitivo Edgardo, supo escapar. Halty comenzó su parte ya en un tono tan exasperado, que finalmente su Lear fue más una maratón física que un situarse *dentro* del personaje; y si Adela Gleijer exageró a ratos las contorsiones del bufón, logró ser la única capaz de rescatar un soplo de Shakespeare, ese portentoso duplicador de la vida. Admirable el vestuario de Guma Zorrilla.

EL CIRCULO DE TIZA. El artilugio de *Yezidas* se refiere a la misma operación mágica que *El círculo de tiza cau-*

casiano, de Brecht: quiere la leyenda que quien entra en el círculo, es prisionero de una fuerza inmanente y no puede salir de él a menos que otra fuerza, más poderosa, quiebre el hechizo. El Grupo 67 de Santa Fe (que en 1968 presentó en Buenos Aires la inolvidable *Extraña tarde del doctor Burke*, del checo Ladislav Smocek), reducido al director Juan Carlos De Petre y a los actores Teresa Istillarte y Francisco Cocuzza, propone en el Di Tella una de las más fascinantes experiencias de los últimos tiempos.

La ceremonia empieza en la puerta de entrada de lo que fue el museo del Instituto, ahora habilitado para espectáculos. Ahí han de agolparse hasta 80 espectadores (la cifra máxima admitida por el Grupo), esperando que se los haga pasar. Se atraviesan luego tenebrosos recintos y allá, en la última sala de la planta baja, en el centro exacto de un círculo de sillas y de almohadones de colores, yace una pareja en el suelo, la mirada fija en el techo. La concurrencia suele intimidarse desde el principio y guarda silencio; cuando todos están sentados, De Petre traza un círculo de tiza alrededor de la pareja que, un instante después, se anima, se despereza, se abre a lo desconocido.

Lo que sigue es indescriptible. Porque si bien alguien podría, deliberadamente, pretender aislarse y observar tan sólo el juego de las tensiones psicofísicas de Istillarte y Cocuzza —entregados a solitarias exploraciones del espacio *que está dentro del círculo de tiza*, a abstraídas complacencias con sus propios cuerpos, a sufrimientos que les arrancan aullidos, a recuerdos que les brotan como balbuceadas cantilenas—, no habría de evitar ser capturado por la potencia angustiosa, sofocante, atroz, del contexto. ¿Qué son: ángeles, demonios, caníbales, sádicos, perversos, retardados? Simplemente —explican— seres humanos que se empeñan en redimir al desierto. ¿Una imagen de la Argentina subdesarrollada? Tal vez, aunque eso importa menos que la formidable carga psíquica que ambos anudan y desanudan en incesantes agresividades, en arrumacos, en imprevisibles estallidos de cólera o de lirismo, mientras el director los vigila, inmóvil, desde el linde de tiza.

YEZIDAS: A CADA CUAL LO SUYO.

ORQUIDEAS: CHICA CHICA BOOM CHIC!

Yezidas es desconcertante y declaradamente experimental. No ha de ser casualidad que cada espectador salga ofreciendo una versión propia, o ninguna, de lo que ha visto. Lo cierto es que pocos escaparán a la tremenda desolación de la mirada final de los actores, una mirada que parece pedir algo: humanidad, tal vez (nunca piedad ni compasión). Las acciones físicas suelen no ser lo bastante nítidas, y Cocuzza tropieza a ratos con una cierta imposibilidad de comunicación; pero Istillarte es, como en *La extraña tarde del doctor Burke*, una animadora infatigable, una criatura de quien emana una energía tan intensa que le brota, crepitante, hasta del pelo.

ORQUIDEA NEGRA. También en el Di Tella, en la sala mayor y en una clave igualmente experimental, pero con pretensiones de sofisticación, Marcos Arocena (responsable allí mismo, hace dos años, de una olvidable *She*) arremete contra los mitos de los años 40, una época que —en la actual cabalgata retrospectiva, cada vez más vertiginosa— pertenece ya a la arqueología (y a la derivación frívola de ésta, el *camp*). Su intento se llama *Orquídeas para Tina muerta*, una trama policial a cuyas excelencias, como texto, podría no ser ajena la frecuentación de Borges-Bioy, con pareja mesura narrativa, con similar elegancia en la supresión del detalle excesivo y del subrayado innecesario de hechos o palabras. Lo tácito asume, en este libreto inteligente, el papel que un medio de folletinistas enfáticos otorgó casi siempre a lo obvio.

De la partitura a la ejecución hay un trecho, sin embargo, y allí es donde, por impericia del director (el propio Arocena) y de sus actores, las buenas intenciones se derrumban irremediablemente. Ante todo, la escenografía (de ese plástico notable que es Edgardo Giménez) es fascinante de ver, con su recreación —enormes masas de falso mármol negro, zócalos de metal pulido o de espejo, divanes de satén luctuoso, vasos de luz sobre solitarias columnas— de un estilo que más bien pertenece a 1934 que a 1943 (el *art déco*, que le dicen). Pero no es un decorado funcional: retarda una acción que debió ser veloz, por lo menos en los cambios de ambiente. Y si es un deliberado artificio que los actores digan cosas atroces sin expresión alguna, el truco falla porque se necesitarían actores de primer orden.

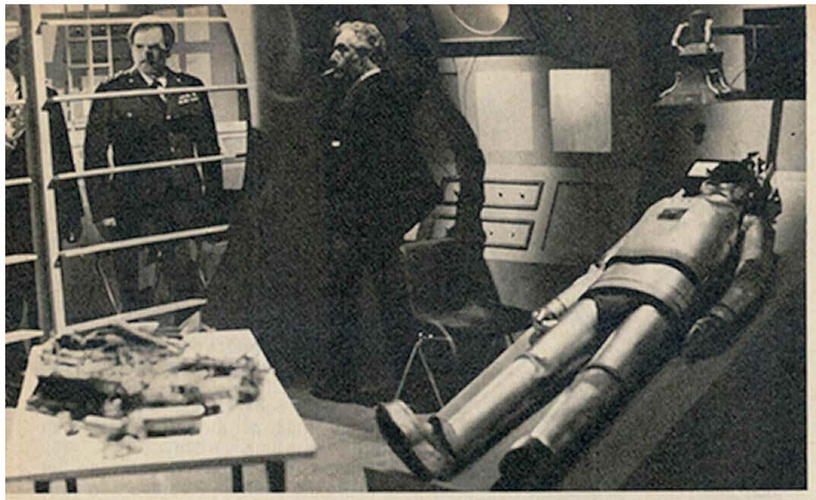
También habría algo que hablar del vestuario, no siempre ajustado a la época aludida; y, en el orden de los aciertos, de la labor de Rodolfo Varela en una escena —la del chofer enamorado que lleva orquídeas a Agustina Madariaga muerta inexplicablemente— que es un arabesco de contención al borde de la cursilería. Los pequeños logros no compensan del todo las fallas mayores, y algunas excelentes ideas de puesta en escena naufragan en el tedio general.

¡AHIJUNA, CANEJO! No podía fallar. Alguna vez, bajo sus actuales autoridades, el Cervantes tenía que representar —con mucha guitarra, mucho acento (varios) "de tierra adentro" y mucho pintoresquismo costumbrista— *El carnaval del diablo*, añejo engendro de Juan Oscar Ponferrada. Con algo de Lorca trasnochado, insólitamente unido a ese vago beaterío "folklórico" que algunas almas candorosas siguen creyendo auténtico, el folletín muestra de lejos sus remiendos y zurcidos, a 27 años de su estreno. Tal vez se habrían necesitado intérpretes excepcionales para rescatar este radioteatro campero, y tan sólo Luis Medina Castro salva la ropa, a fuerza de sobriedad. Pero todo es tan ñoño, aburrido e intrascendente, que a lo mejor deleita a los inventores del —nunca definido— "estilo nacional de vida". ♦

E. S.

CARNAVAL: DE MI BARRIO.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL ROBOT Y SU CREADOR: LA CIENCIA FICCION SALE DEMASIADO CARA.

TELEVISION

Con los pelos de punta

"Para hacer respirar a la imagen", como alguna vez poetizó el inteligente Darío Castel, las televisoras de Buenos Aires recurren, desde hace tiempo, a los camiones de exteriores. Así, fútbol aparte, la pantalla aireó su ya sofocante mundo y solucionó, de paso, un problema que, poco tiempo después, comenzó a preocupar a ejecutivos locales: la audiencia, desdeñando perfeccionamientos técnicos, tendía a valorizar la simultaneidad. Lo que equivale a decir que todo se trasformó en una búsqueda obsesiva del "en vivo y en directo".

Atendidos la necesidad y el problema, una nueva crisis amenaza la programación: la obsesiva persecución oficial de todo lo erótico elimina paulatinamente las posibilidades de un constante puntal de la estructura del medio: el teleteatro nocturno. Inhibidos para cualquier escarceo romántico que no sea definitivamente platónico —y, por ende, lejano—, argumentistas y productores deben recurrir, obviamente, a un terreno distinto, aunque igualmente excitante: el suspenso y, más directo, el terror.

Dos canales, el 11 con *Esta noche miedo* y el 9 con *El cerco alucinante*, acuden, a partir de abril, a la antigua y reconfortante receta. Sin embargo, ambas producciones ofrecen, junto a significativas semejanzas (sobre todo en el plano de las intenciones), algunas interesantes diferencias.

PAVOR SE ESCRIBE SIN SANGRE. "La idea comenzó a tentarnos el año pasado y Teleonce aceptó la realización en septiembre", confía Héctor Gaytero, socio de Producciones Devill. Los guiones del ciclo, adaptados por Jorge Sayé, se nutren de novelas, preferentemente inglesas o francesas, que nunca enfatizan el terror. "Yo no creo en el efecto, en la posibilidad de atormentar o inquietar siquiera a un espectador moderno con recursos de gran guiñol Ni siquiera mi hijo Mariano, de 4 años, creería ya en esas provocaciones", sonríe Gaytero.

Con la dirección integral de Enrique Barbé, el ciclo comenzó con *Diabólica venganza*, adaptación de "La pesadilla del alba", de Frédéric Dard. Indudablemente, la precisa dirección de actores y de cámaras son los méritos más salientes de la realización. Thelma Biral y Luis Brandoni, junto a los perennes Rosa Rosen y Miguel Ligero, se vieron forzados, sin embargo, a jugar un clima que proclamaba más que provocaba el temor.

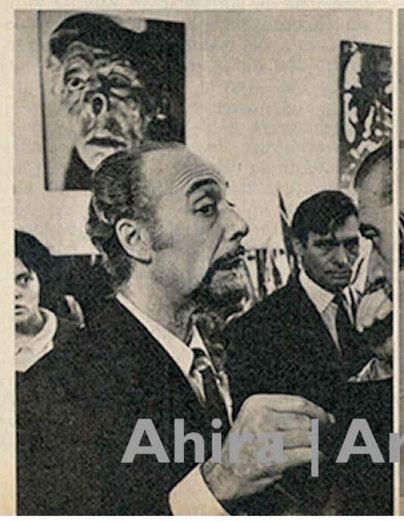
A fines de la semana pasada, los directivos del 11 y los productores del programa decidieron prolongar otro mes el experimento de dilatar por 4 ó 5 entregas cada historia. El resultado (o sea, el rating) obtenido durante mayo por *El colchón* (*Le sommier*, de André Lay) condicionará la futura posibilidad de que el ciclo, programado hasta septiembre, se trasforme en teleteatro unitario. Entretanto, tratando de esquivar la competencia con el fútbol, también se piensa trasladar los escalofríos de miércoles a domingos, y se tramita para la próxima anécdota la contratación de Biral, Fernando Siro (ya confirmados) y acaso —si accede— el temperamental Leonardo Favio.

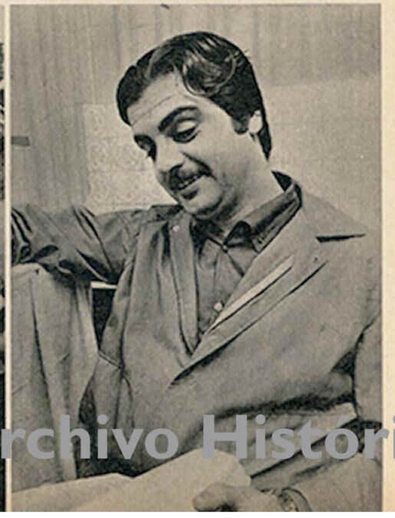
Canal 9, por su parte, ha recurrido a una fórmula más probada: la colaboración de Narciso Ibáñez Menta como actor, productor e intérprete. Sin embargo, *El robot*, la historia de Osvaldo Dragún que inició el ciclo, no conforma al actor. "Yo no quería hacerla —confiesa a *Panorama*— porque creo que para ciencia ficción hay que estar en condiciones de producir por lo menos *2001* y la TV no cuenta con esos medios. Aunque la dirección de Alberto Rinaldi, debo reconocerlo, ha rescatado las mejores posibilidades de la imagen."

Pero el próximo arrechucho, *El monstruo no ha muerto*, de Horacio S. Meyrialle, sustenta las mejores esperanzas de Narcisín. En el bunker bajo la Cancillería de Berlín, en la noche del 29 de abril de 1945, comienza la historia que se extenderá durante 9 capítulos (mayo y junio). "Reconstruiremos documentalmente todo lo que se sabe del aparente suicidio de Adolf Hitler", se entusiasma Ibáñez Menta. Después, un científico judío obsesionado será el pretexto de una persecución que abarcará América latina y en la que diversos posibles Führers (todos interpretados, claro, por Narciso) incentivarán sus sospechas de que el conductor nazi sobrevivió a la derrota.

Incentivado por el proyecto, el productor filosofa: "El terror y el sexo mueven al mundo". Y afirma que la historia "es un alerta para prevenir a la humanidad acerca de un sabotaje universal, que intenta alterar el orden de las sociedades", mientras reconoce que "sigo haciendo este tipo de trabajo porque es lo que el público y los directivos de los canales me piden, sólo que ya nadie se asusta por una cara fea y otros son los monstruos a quienes prefiero describir ahora". ◆

NARCISO: OTROS TIEMPOS, OTROS MIEDOS. GAYTERO: EL PAVOR DE CADA DIA.





Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MOISES Y AARON: UN SEGURO PASAPORTE A LA INMORTALIDAD.

MUSICA

En la línea de los mejores

El viernes de la semana última, al inaugurar su temporada con el estreno sudamericano de *Moisés y Aarón*, la ópera inconclusa de Arnold Schoenberg, el Colón se ubicó en el quinto lugar —cronológicamente— de los teatros que han tenido la audacia de ofrecer una obra que su propio autor consideró imposible de llevar a escena: Zurich (1957), Berlín (1959), Covent Garden de Londres (1965) y la Deutsche Oper am Rhein, de Düsseldorf (1968).

Desdeñosamente, Schoenberg imaginaba que el público sólo era necesario para mejorar la acústica de las salas. Sostenía también que las leyes del hombre genial (él, obviamente) son las de la humanidad futura: habrá de permanecer extraño a las masas, vaticinaba, pero siglo y medio después se reconocería su talento. Apenas han trascurrido 19 años desde su muerte y 46 desde que arribó a la ordenación dodecafónica (con la cual es cierto que condicionó el desenvolvimiento futuro de la música occidental). Y a partir de la segunda posguerra y hasta hace un lustro, Schoenberg fue el mesías de los compositores jóvenes. Ahora, Pierre Boulez lo declara muerto y únicamente Luigi Dallapiccola sigue sus huellas; pero, lentamente, *Moisés y Aarón* va imponiéndose en el mundo y convirtiéndose —junto con la más temprana y romántica *Noche trasfigurada*— en el pasaporte de su autor a la inmortalidad.

EL BECERRO DE ORO. Desde el 2 de abril, en que llegó a Buenos Aires el régisseur Ernst Poettgen, hasta el jueves 23, el vasto tablado del Colón pareció pequeño para albergar tanta gente, tanta minuciosa preocupación, tan compleja puesta. Previamente, según el director general Enzo Valenti Ferro, se habían sucedido hasta 50 ensayos de orquesta (guiada por Janos Kulka), 120 del coro y 60 del cuerpo de baile. El resultado es una versión esplendorosa, contabilizable en la línea de los mejores espectáculos del teatro en los últimos años, la de *Lulú* y *El ángel de fuego*.

Moisés y Aarón carece de partitura para su acto tercero, una postergación que Schoenberg no se perdonó nunca y trató en vano de paliar, entre 1931 y 1952. Habitualmente la ópera se representa con ese acto hablado y —según informa Poettgen— adosándole fragmentos sonoros de jornadas anteriores, a manera de música de fondo. El Colón encontró una salida harto más decorosa: el texto del tercer acto, reducido a unos pocos minutos, a sus datos dramáticos esenciales, aparece ligado, sin solución de continuidad, al segundo. Cuando la partitura finaliza, con uno de los pasajes más expresivos y bellos de la obra, la escena continúa hasta la muerte de Aarón (símbolo de la idolatría, la acción, la materia) y el triunfo espiritual de Moisés, que muestra a su pueblo la tierra prometida.

La autoridad de Angel Mattiello (majestuoso Moisés), la identificación del tenor Helmut Melcher con Aarón (al que creó en Zurich y Berlín) la solvencia acostumbrada del coro, apenas si dejan resquicio para un reparo: la escasa imaginación con que Oscar Aráiz trató, coreográficamente, la desenfrenada orgía alrededor del becerro de oro. Los pudibundos catones locales pueden dormir tranquilos. ◆ R. U. J.

Teóricamente usted ya sabe manejar un Dodge con caja automática.

Ahora venga a manejarlo.

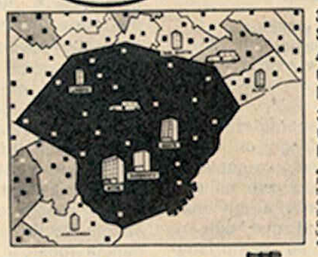
El Dodge Coronado Automatic es el primer auto del país sin pedal de embrague.
Eso ya lo sabe.
Como que no tiene palanca de cambios.
Y que sólo posee un selector de marchas para aprovechar la caja automática con todas sus posibilidades.
Muy bien, lo sabe pero nunca manejó un auto así.
Entonces lo esperamos.
Pero con una recomendación.
Acuérdese de una cosa: no hacer cambios.
Del resto olvídese, la caja automática se cuida sola.

GRANDIO
Suipacha 1120 - Callao 1833

CONCESIONARIO AUTORIZADO CHRYSLER

TODO PARA SU SALUD

Policlínica PRIVADA
A LA VANGUARDIA DE LA INNOVACION TECNOLOGICA



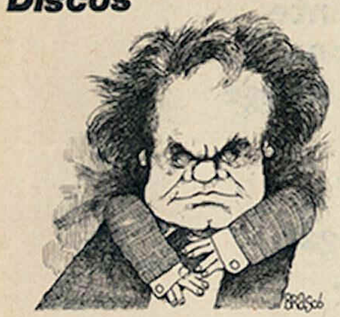
3 SANATORIOS
4 CENTROS MEDICOS
300 CONSULTORIOS DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia corporal y espiritualmente integral.

TODO POR UNA CUOTA MENSUAL
Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en:
Policlínica PRIVADA
SARMIENTO 2649, Cap., Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.
Nombre: .....
Dirección .....
Localidad ..... Tel. .....

Discos



Beethoven: "Variaciones y viñetas". *Alfred Brendel (piano). Un disco LP estereofónico (VOX).*

Las obras: Todas breves. Hay ocho títulos y alguno, como las variaciones sobre "God Save the King" contiene siete fragmentos. Son poco conocidas (a excepción de *Para Elisa,* que en verdad fue para una señorita que se llamaba Teresa) y en el caso de las series de variaciones, sorprendentemente admirables. Entre una sinfonía como la *Heroica* y una sonata como la *Appassionata,* Beethoven era capaz de relajarse y escribir estas grandes minucias.

La Interpretación: Espléndida. Brendel no intenta convocar la trascendencia beethoveniana a través de estas páginas menores, pero cuando llega el caso tiene el tino de no menospreciarlas. Las variaciones sobre *Rule Brittania* son un ejemplo de su agudeza para poner de relieve el oro, allí donde se encuentre.

La grabación: Tiene algún ruido de superficie pero el piano suena bien, con adecuado margen dinámico y aceptable brillo. Algunas de las bandas parecieran haber sido grabadas en distintas ocasiones. Buen prensado.

En resumen: Las diversiones de un genio.

Scriabin: "Sonata Nº 5" y "Estudio" op. 42 Nº 4; Balakirew: "Islamey"; Pozdro: "Sonatas Nº 2 y 3". *Roy Hamlin Johnson (piano) Un disco LP monofónico (EDUL).*

Las obras: Las dos sonatas de John Pozdro (nacido en Chicago en 1923) son poco interesantes: suenan como un Scriabin sin talento. Para eso es mejor escuchar directamente al olvidado maestro ruso (1872-1915) que, con su romanticismo tardío y su esoterismo nebuloso, sigue siendo una incógnita para el mundo moderno.

La Interpretación: Hamlin Johnson no puede compararse a Horowitz, el más empecinado y glorioso intérprete de Scriabin, pero lo trasmite con devoción y decoro. Es un pianista brillante que puede enfrentarse con el virtuosismo de *Islamey* sin perder pie.

La grabación: Correcta, con cierta resonancia en los graves. La Editorial Discográfica de la Universidad Nacional de Rosario sigue haciendo obra pionera en materia de discos. No siempre sus productos son impecables, pero ¿quién le pide perfección a un pionero?

En resumen: Sólo por Scriabin, que se lo merece.

"Gemas de coloratura". *Fragmentos operísticos cantados por célebres sopranos ligeras del pasado. Un disco, monofónico, naturalmente (EVEREST).*

Las obras: Las obras no interesan en este disco. Son trozos de óperas que ponen a prueba la resistencia pulmonar y la buena elasticidad de las cuerdas vocales. El tema de este disco no es la música, sino sus sacerdotisas ya míticas.

La Interpretación: Cualquier disco que trae las voces de Adelina Patti, Nellie Melba, María Barrientos, Luisa Tetrazzini, Marcella Sembrich, María Galvany y ocho divas más, arrancadas del pasado por el milagro del registro fonográfico, vale la pena. Todas hacen proezas increíbles. Una de ellas, por ejemplo, emite un trino sobreagudo de veinticinco segundos de duración. Las más musicales: Barrientos, Mantelli, Kiurina y, por supuesto, Sembrich. Las más espectaculares: Melba, Ivogun, Kurz y Galvany.

La grabación: Los originales fueron grabados en técnica acústica. Hay, claro está, mucho ruido de superficie. Pero es eso, o nada. Preferible eso.

En resumen: El prodigio de la voz humana.

Mahler: "La canción de la tierra". *Orquesta Filarmónica de Viena dirigida por Bruno Walter. Solistas vocales: Kathleen Ferrier (contralto) y Julius Patzak (tenor). Un disco LP monofónico (DERAM).*

La obra: El más atribulado y conmovedor responso musical al siglo XIX. También, la obra maestra de un artista que a sesenta y cinco años de su muerte comienza a deslumbrar la conciencia de todos los públicos.

La Interpretación: Bruno Walter estrenó *La canción de la tierra* en 1911. Desde ese momento, se convirtió en su intérprete ideal. Nadie ha sabido encontrar y revelar en esa obra la exacta dosis de lirismo, magia y desesperanza que contiene. En esta versión, una de las varias que dirigió para el disco, cuenta con la excepcional presencia de Kathleen Ferrier cuya inteligencia musical y profundidad artística pueden compararse con las del ilustre director. Gran idea reeditar este disco.

La grabación: Tiene sus años, pero suena muy decorosamente. El nuevo prensado y quizás algún procesamiento de filtros la hace muy apta para los terribles aparatos reproductores modernos, capaces de detectar la más mínima falla técnica.

En resumen: No la pierda. ◆

Jorge D'Urbano

CINE

De Broadway a Almería

Desde que en 1962 "dobló" al cercano Oriente para *Lawrence de Arabia* de David Lean, Almería se ha convertido en la más popular región de España para los cineastas que buscan escenarios exóticos pero versátiles, sin arriesgarse demasiado lejos de los centros de producción internacional. Israel, Libia, Egipto, México, Rusia, Mongolia, la India han sido algunas de las identidades impuestas a las pacientes arenas españolas. La más reciente es la frontera entre los Estados Unidos y México, en el estado de Arizona, para *Valdez Is Coming.*

El equipo que realiza el film (catorce semanas de filmación previstas: diez en Almería y cuatro entre los alrededores de Madrid y estudios de la capital española) se moviliza en torno a un *Cinemobile,* camión diseñado por el egipcio-norteamericano Faoud Said. Verdadero "estudio sobre ruedas", contiene todo el equipo de iluminación, sonido y cámaras, más un generador de 1.200 amperios, en un solo camión que apenas sobrepasa los diez metros de largo y fue usado ya por Arthur Penn para *Little Big Man.* Su utilidad para filmaciones en exteriores inhóspitos es insuperable.

Pero el interés mayor de *Valdez Is Coming* es que señala el debut como director cinematográfico de Edwin Sherin, un individuo corpulento, casi imponente, que aun arrastra el acento sureño de su Mississippi natal, donde nació hace cuarenta años. Hace uno, se convirtió en revelación de Broadway por su puesta de *The Great White Hope,* obra de Howard Sackler, que también hizo famoso a su protagonista: el actor negro James Earl Jones. Entre ambas fechas, Sherin estudió en el Actor's Studio y con Paul Mann y John Houseman, trabajó 9 años como actor: en Broadway y off-Broadway y en la televisión. Como director de teatro debutó en 1958, reponiendo *Deirdre de los pesares,* de J. M. Synge, y pronto se convirtió en el animador principal del Arena Stage, de Washington, elenco para el que dirigió cantidad de obras clásicas y modernas; la más reciente: el estreno absoluto de *Indians,* de Arthur Kopit.

EDWIN SHERIN: HACERSE OIR.

"Valdez Is coming no es esencialmente un *western* —declara Sherin—. Podría ubicar su historia en cualquier lugar y época. Trata de gente que vive en la periferia del poder, dentro de la sociedad, y de las razones que los llevan a una violencia justificable. Valdez es un mexicano-norteamericano, de piel oscura y oro en los dientes; no es ambicioso, tiene más de cincuenta años y sólo ansía sobrevivir sin violar cierto sentido primario, casi ingénito, de la moral. Los motivos que lo hacen reaccionar y recurrir a la violencia son lo que me interesa."

Aunque el equipo está rodeado por los especialistas en armas, caballos y aperos, como todo *western* que se precie, Sherin ha buscado referencias plásticas más que rigor arqueológico: su inspiración han sido las pinturas de Frederic Remington, que ha sometido como modelo al veterano fotógrafo húngaro-italiano Gabor Pogany. Sobre su relación con el notoriamente indirigible Burt Lancaster, Sherin es reticente: "Nos peleamos como locos, pero nos llevamos bien; los dos somos, cada cual a su modo, perfeccionistas." De los demás actores, poco conocidos todos, que secundan a Lancaster, director y estrella coinciden en señalar a Richard Jordan, actor y autor de off-Broadway, creador del Gotham Art Theatre, un elenco experimental de la calle 43, donde actúa para sesenta y seis plazas. "Es una cruza de Montgomery Clift y James Dean", exhala Lancaster. ◆

VALDEZ: LANCASTER CRUCIFICADO.

FILMS

Los hombres te hicieron mal

Perdidos en la noche (Midnight Cowboy). *Director: John Schlesinger. USA, 1969, 110 m. (cortes: 3 m.), Artistas Unidos, Plaza.*

El "cowboy de medianoche" —título original— es uno entre tantos muchachos que exhiben prolijamente su virilidad en los aledaños de Times Square y la calle 42, en Nueva York. El guionista Waldo Salt ha organizado hábilmente un círculo de ironías donde puede sospecharse la huella de James Leo Herlihy, autor de la novela original, en cuyas ficciones los lugares comunes de la imaginación sureña reaparecen con particular ternura. En efecto: entre tantos ratones de ciudad que se prostituyen disfrazados de rústicos, éste es el único texano auténtico, pero nunca participó en un rodeo; en medio del despliegue unánime de rudeza para consumo de señoras fatigadas y homosexuales masoquistas, este cowboy recuerda en sus pesadillas que una patota lo violó mientras hacía el amor con su novia lugareña.

Texas, Nueva York, Miami son etapas en un proceso más general de prostitución: lo que se degrada son las imágenes ideales, fabulosas, que esos nombres evocan. Para su primer film rodado en los Estados Unidos, John Schlesinger se ha entregado a la seducción del desorden que toda gran ciudad apaña: los contactos furtivos en un cine, un fanático religioso con un altar eléctrico en el baño y los moradores clandestinos de un inmueble condenado a la demolición, la compañera de mesa en un *self-service* que se acaricia la cara con una araña de juguete, y el hombre caído (¿muerto?) sobre la acera a quien nadie atiende.

En este juego de ambigüedades se debate el indiscutible interés del film contra sus límites aún más indiscutibles. La vivacidad que Schlesinger ha conferido tanto a la densidad novelesca como a la "antropología de ficción", tiene por objetivo mayor lograr un estilo brillante: como el brillo suele ser una cualidad valiosa cuando se obtiene *además* pero nunca deliberadamente, *Midnight Cowboy* queda preso en su propio triunfo; un Oscar, previsible, corona este despliegue de modernidad tan oportuno, en 1969, como *Darling* lo fue en 1965. Si los títulos de aquel film se imprimían sobre un afiche donde un niño negro y hambriento desaparecía gradualmente bajo la inmensa *pin-up girl* del nuevo anuncio pegado encima, aquí el nivel de alusividad y efectismo se mantiene intacto: cortes "reveladores" (violación/madre con enema, en la infancia); metáforas "irónicas" (*fellatio* en el cine, entrecortada con imágenes de cohetes que despegan, sobre

PERDIDOS: EN UNA NOCHE AJENA.

la pantalla); laboriosos juegos de ingenio (agitada posesión sobre el piso, que acciona involuntariamente el control remoto de T.V. y permite alternar convencionales imágenes con la actividad erótica de los personajes).

Esta busca del efecto está conducida con eficacia y energía: Schlesinger no es un "falso prestigio", un Elio Petri o Frank Perry cualquiera. Pero una irredimible superficialidad, que no osa decir su nombre y practica todos los artificios visuales y técnicos de que hoy dispone el cine, limita severamente la fuerza a la que precisamente aspira *Midnight Cowboy.* Secuencia lírica con canción al fondo, o fiesta hippie con luz psicodélica y en 16 mm ampliado, son (en el plano lingüístico) hallazgos tan obvios como la actitud moderadamente crítica que disculpa toda exposición de vicio o mera desdicha. Hay un romanticismo sinuoso, artero, en ese embeleso ante la sordidez; que se manifieste tan claramente en todos los niveles de un film demuestra, una vez más, la imposibilidad de escindir una presunta "forma" de un presunto "contenido".

Los méritos hay que buscarlos en la capacidad imaginativa con que *Perdidos* remoza estructuras consagradas, en el sentido exacto de los límites que puede atreverse a alcanzar (a mediados de 1969) una producción norteamericana (Innecesario aclarar que la censura argentina ha colaborado para limar los filos más cortantes.) Apasionante por todo el contexto de soledad y agitación y riqueza visible pero inaccesible que sus peripecias sugieren, como en *Miseria y esplendor de cortesanas* o en *Los misterios de Paris,* gran parte del interés y la emoción de *Midnight Cowboy* proviene de haber apelado a una trama de fábula (ratón de campo y ratón de ciudad) y rozar ocasionalmente algunos *locus classicus* de la novelería más auténtica, como una muerte con toses y proyectos vanos, igual que en *La dama de las camelias.* ◆

E. C.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MANIFESTACION ROJISTA EN BOGOTA, EL LUNES 20: LA MALA FE.

COLOMBIA: LA PROCESION VA POR DENTRO

Desde Bogotá, Pablo Piacentini, enviado especial de Panorama, *describe el proceso poselectoral en Colombia.*

Bajo estado de sitio, toque de queda y censura de prensa, el gobierno de Carlos Lleras Restrepo lograba imponer, a mediados de la semana anterior, una tensa calma en Colombia. Atrás quedaban las controvertidas elecciones del domingo 19 y las tumultuosas manifestaciones de los dos días siguientes. Pero esta paz forzada disfraza un explosivo antagonismo político: mientras el candidato de oposición, el anciano general Gustavo Rojas Pinilla acusa al gobierno de haber perpetrado un "escandaloso fraude" en favor del aspirante oficialista (y virtual mandatario electo) Misael Pastrana Borrero, el Ejecutivo denuncia un plan subversivo tramado por el perdedor en complicidad con el Partido Comunista. Así se disipan las esperanzas de recuperar la "concordia nacional", un latiguillo manoseado en el curso de este proceso por candidatos y autoridades.

Colombia está militarizada. Patrullas y trasportes de guerra neurotizan el aire de Bogotá. En las calles, millares de soldados —con fusil y metralleta— vigilan un orden que nadie se atreve a turbar: los peatones observan crispados cómo muchos conscriptos de ceñuda facha enfilan sus armas hacia los transeúntes. Cuando se le pregunta por qué mejor no dirige la mira a otra parte, el soldado Efraín Alzate, antioqueño, replica con sonrisa de villano: "Para que ustedes se mantengan bien lejos de nosotros".

CUIDADOS. Quizá por exceso de celo, el gobierno prodiga al ex presidente Rojas Pinilla más atenciones de las que él desea. Explica el mayor general Hernando Currea: "Se ha puesto un servicio especial de vigilancia en la residencia del general Rojas y su hija María Eugenia para proteger a las personas que la habitan". El caudillo opina, en cambio, que está sometido a arresto domiciliario y no puede salir de su casa, que lo mismo le pasa a sus colaboradores más cercanos. *Panorama* verificó *in situ* el denso cordón que cierra el paso a la mansión del caudillo. Ante el apresto para obtener una fotografía, Abdón Jaramillo, un enjuto mestizo, adelantó una mano y con la otra palpó su revólver: "No saque fotografías aquí. Esta terminantemente prohibido".

Formalmente, las incógnitas y sospechas se despejaron el domingo 26, con el despliegue de los escrutinios definitivos, que ya el miércoles 22 se anticipaban favorables a Pastrana por un margen cercano a los 70 mil votos. Es a partir de entonces que cr[illegible] un mi[illegible] Ilón y medio de colombianos que optaron por Rojas y creen que se les ha escamoteado el triunfo. Esa oposición, cuyos activistas no desdeñan la acción directa, ha mostrado influencia electoral, capacidad para movilizar masas y un fervor que no exhibe otro movimiento. De modo que la tan temida "violencia colombiana" (ver número 155) se insinúa amenazante tras esta dudosa lección de democracia.

CENSURAS. Los observadores no comprometidos señalan que el mecanismo electoral torna improbable el fraude que atribuye el rojismo al gobierno. Aunque al mismo tiempo se preguntan si fue acertada la táctica de Lleras. Una semana antes, el Ejecutivo censuró de hecho las trasmisiones de las cadenas radiales; esto es, privó a la opinión pública de la principal fuente de datos a escala nacional y la sometió a los emitidos por las oficinas gubernamentales. Para los adictos a Rojas Pinilla, esta medida reflejaba el designio de alterar las cifras en caso de favorecer éstas al candidato opositor. El oficialismo esgrimía diferente razón: Rojas Pinilla es fuerte en las ciudades, que se recuentan rápidamente, y Pastrana en áreas rurales; la avalancha de votos opositores habría ofrecido la impresión de un prematuro triunfo del general, quien proclamaría su victoria el mismo domingo 19, después desconocería el vuelco posterior y armaría escándalos.

En efecto: ya en la tarde del domingo, la victoria de Rojas parecía asegurada. Los cálculos extraoficiales marcaban una ventaja de miles de votos, casi imposible de descontar en el escaso margen de sufragios no computados. El general (también ingeniero) que subió por golpe militar al poder en 1953 —y fue derrocado en 1957— se declaraba electo y prometía clemencia a sus adversarios. En los barrios pobres era visible el contento y despuntaban las manifestaciones. El lunes 20 el gobierno anunciaba un repunte de Pastrana, impulsado por los votos del interior y del exterior (embajadas), y ubicaba al líder de ANAPO en el segundo puesto, por escasa distancia. A esta altura, ambos aspirantes superaban el millón de votos, en tanto los disidentes conservadores, Belisario Betancur y Evaristo Sourdis, quedaban definitivamente relegados. Entonces Rojas Pinilla clama por un supuesto fraude de 300 mil votos. Desde luego: ni Rojas consigue probar que hubo fraude, ni Lleras que no lo cometió. Pero el procedimiento oficial y el orden de los resultados generan suspicacia.

SILENCIO. Una multitud gana la calle denostando a las "oligarquías" que habrían despojado al general. Es que nadie duda del fraude entre los partidarios del ex dictador. Dominan la ciudad sin que el pastranismo oponga otras columnas: son, en gran mayoría, la gente más pobre, hay mujeres enfundadas en la "tricolor" colombiana. *Panorama* pregunta a un vocero de Pastrana por qué no hay presencia del Frente Nacional en la urbe. Respuesta: "Si lanzamos a nuestra [illegible]

cional". Pero aun así no se produce un solo acto espontáneo. La "mayoría silenciosa" que invoca Misael Pastrana, un intelectual, guarda silencio. Tal contraste, que refuerza la sensación de que el rojismo es mayoría, enardece todavía más a la turba.

El lunes y el martes se suceden los incidentes en Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena. Además de los consabidos choques con la policía, los ululantes activistas ocasionan daños y algunos saqueos. En Bogotá apedrean con esmero las vidrieras del centro. En el local de Aerolíneas Argentinas, por ejemplo, lo mismo se puede entrar por la puerta que por el hueco donde había ventanales a nivel de tierra. Los destrozos en la capital se evalúan en medio millón de dólares. Pero ¿era suficiente esa agitación para que Lleras decretase el *estado de conmoción nacional*? Muchos no lo creen; en consecuencia, las dudas acerca de que el oficialismo acumuló poderes para controlar los resultados, reciben nuevo estímulo. Aunque Lleras tiene otra opinión. El martes consideró turbado el orden público, impone el estado de sitio, saca las tropas. Su tono enérgico apenas deja un resquicio de duda: el menor desborde será reprimido a sangre y fuego, y la amenaza surte el efecto deseado. En Bogotá se observa a la gente, despavorida, correr hacia sus casas. El centro recuerda una ciudad abandonada, pero bajo techo cunde el nerviosismo, la vigilia de un episodio cruento.

INTERVALO. Al promediar la semana, el gobierno parecía ganar la batalla. La detención de opositores —unos 600 ya, entre anapistas o abstencionistas, como René García, uno de los sacerdotes rebeldes del grupo de Golconda— y la quietud popular dejaban a los adversarios del Frente sin iniciativa posible. Algunos analistas suponían que el general y María Eugenia, senadora por Cundinamarca, intentarían "algo" todavía, tal vez un gesto desesperado.

[*El 23, la agencia Reuter Informaba que dos intentos de rebelión militar habían sido sofocados. Los mayores Gonzalo Bermúdez y Félix Riano, y los capitanes Rafael Ardilla y Alvaro Bustamante, estaban detenidos y habría arrestos eventuales de más oficiales y suboficiales de la Fuerza Aérea. Es en los grados inferiores al coronelato donde los observadores detectan seguidores de Rojas.*]

Si la réplica se concreta en el futuro, cuando cesen las medidas excepcionales, será más difícil —con Pastrana consagrado— revertir la situación. El sábado 25 no había indicios de pueblada, pero se escurrían susurros en el sentido de que las bases de ANAPO y sus dirigentes de segunda línea —aún en libertad— preparaban una activa presión de masas y quizás algo más. Eugenio Isza, un rumboso mulato de 50 años, un zorro viejo de la política de su país, presagió ante *Panorama* sucesos imprevisibles, una explosión parecida al *bogotazo*. "El general Rojas explicó [illegible] mucho [illegible] a los trabajadores siguen a Rojas, miles de fieles que se dejan comer del tigre si él lo ordena, y él no puede quedarse cruzado de brazos". Por su parte, la prensa liberal exaltó las ventajas del estado marcial: toque de queda mediante, los maridos volverían temprano a casa a cultivar virtudes hogareñas. Al tercer día del toque, una información contrarió tanto optimismo: el número de heridos y contusos internados en los hospitales —debido a riñas conyugales— aumentó en proporción alarmante.

Los días que faltan para el 7 de agosto, fecha en que el presidente electo se instalará en el Palacio San Carlos, son decisivos para Colombia. Pero si quedan interrogantes con respuestas en suspenso, los acontecimientos ofrecen ya indicaciones básicas.

• El Frente Nacional, pactado entre liberales y conservadores en 1958 para alternarse en el poder hasta 1974, tiene su último período con Misael Pastrana Borrero, 46, conservador, abogado. Se asegura la continuidad de la línea Lleras, proclive al desarrollismo con participación extranjera, integración en el marco del Pacto Andino y reformismo moderado. El miércoles último, en diálogo con *Panorama*, el jurista reiteró promesas de "hondas trasformaciones sociales, sana estabilidad económica dentro del concepto de desarrollo y énfasis en la ocupación plena. Yo creo que la oposición ganó muchos votos de desempleados, precisamente, que en las grandes ciudades llegan a ser el 14 ó 15 por ciento de la fuerza laboral."

• Por primera vez los electores colombianos se dividen netamente en clases sociales. Antes, los partidos tradicionales tenían masas pluriclasistas, en tanto que el comunismo jamás tuvo influencia considerable. Ahora el *lumpen* y buena a quien suponen "el enemigo de la oligarquía". Por su lado, la mayoría de la clase media y, claro está, la alta, hostigan a los rojistas y a la chusma . El domingo 19, en la mesa electoral 14, de Bogotá, Froilán Doncel —50, *white-collar* que se identifica con el *establishment*, un "oligarca" a los ojos de los humildes— tronaba: "No vote por Rojas; no vote por la chusma; vote por la gente que se baña". Otro indicio: la mañana del jueves, *Panorama* recorrió la capital para medir qué extensión alcanzaba la consigna oficialista de izar banderas nacionales en apoyo al presidente, demostración tipo *mayoría silenciosa*. La enseña flameaba en las casas de la zona elegante, no en los barrios pobres del sur. La desconfianza de estos sectores por el manejo electoral, la conciencia clasista atizada por el populismo de Rojas y la palpable muestra de que ANAPO es el mayor partido nacional (el Frente incluye a los dos tradicionales), preanuncian una oposición combativa, nada dócil.

MISAEL PASTRANA BORRERO: ¿AL VENCEDOR?

• La abstención mermó del 66 por ciento en 1966 al 50 por ciento ahora: la mitad del electorado tentativo (más de 7 millones en total) no se interesa por las perspectivas de cambio que el régimen dice anhelar, vuelve sus espaldas a Rojas y Pastrana. Otra vez venció la abstención, la verdadera mayoría silenciosa.

Mientras tanto, el martes último, Manuel Marulanda, alias *Tirofijo*, bajó de las sierras y acribilló, en Guayabero, a 7 soldados en una emboscada guerrillera. Una versión reza que parte del rojismo desembocará en la vía armada. Las palabras del general (el martes) dan asidero a la especie: "La guerra es la guerra. Así metan en la cárcel a toda la gente, tendrán que soltarla y la situación empeorará". ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CASTRO INAUGURA LA ZAFRA DE 1970: UNA ECONOMIA EN APUROS.

CUBA

El Comandante mandó parar

No habrá clemencia —rugió Fidel el martes 21— *para quienes lleguen a Cuba empuñando un arma.* Por radio, por la cadena de televisión, ese día su voz áspera llegó a todos los rincones de la isla: destilaba venganza sobre la media docena de *gusanos* que el viernes 17 había intentado colarse en el país con el objeto de sembrar la guerrilla. "Nixon le asignó al Pentágono —aventuró Castro el 21— la misión de organizar el reclutamiento de mercenarios para nuevos planes de agresión contra nosotros".

Se equivocaba de hombre, pero no de tendencia: en verdad, los conservadores norteamericanos atizan estas maniobras —que no escapan, sin dudas, al control de los servicios de inteligencia de USA—, para evitar los progresos del ala liberal, que busca reincorporar a Cuba en la Organización de los Estados Americanos. Porque el viernes 17 de abril —a 9 años del desembarco de la CIA en la ribera de los Cochinos—, el golpe de Vicente Méndez (39) y sus cinco compañeros no pudo considerarse un hecho aislado: tomaron tierra subrepticiamente en Baracoa, en la provincia de Oriente, a unos 80 kilómetros de la base yanqui de Guantánamo. En un choque inmediato con los milicianos, dos de ellos murieron y otros tres fueron capturados. Con seguridad les espera el paredón: es que cuatro fidelistas sucumbieron.

Méndez y los suyos pertenecían al grupo Alpha 66, una organización pagada en Miami por José de la Torriente, un ricohombre cubano en el exilio. En enero último habían emprendido una odisea similar: por fin, la abandonaron para refugiarse en el santuario de Guantánamo. La ofensiva de hace una quincena estuvo precedida por declaraciones incendiarias de los núcleos desterrados en Florida (USA), dentro de los cuales la Agencia Central de Informaciones norteamericana tiene ubicados sus hombres clave: dijeron haber sentado las bases de una alianza entre todas las fracciones, prometieron "liberar" a Cuba antes de fin de año. "Para algunos observadores —anotaba el 21 un cable de la agencia France Presse— el desembarco podría estar dirigido a colocar a Washington en una posición delicada, que impidiera nuevos pasos en su acercamiento al gobierno de La Habana".

No se engañaba: el golpe de Méndez cayó en plena zafra azucarera, el mayor esfuerzo que Castro propuso a sus 8 millones de compatriotas en la década que lleva en el poder: trata de obtener 10 millones de toneladas del producto, la mitad de las cuales será exportada a la URSS. Pero el intermitente ataque de los exiliados y el espionaje foráneo convulsionan el proceso. Ya en septiembre de 1969, el servicio de inteligencia cubano acusaba al diplomático de México Humberto Carrillo Colón, por pasar informaciones cifradas a la CIA sobre los preparativos de la zafra. El emisario azteca fue expulsado de La Habana, hacia noviembre.

Es previsible que la interferencia crecerá a medida que Fidel insista en hacer buena letra: la derecha norteamericana necesita pretextos. Lo cierto es que hacia 1968, la política cubana sufrió un giro inocultable: Castro decretó el fin del guerrillerismo —la muerte de Ernesto Guevara acaso no sea un hecho aislado—, y adoptó el modelo de crecimiento stalinista por consejo soviético, para desarrollar la producción de la isla. Que se dedicara entonces a edificar su país, tras ocho años de vacilaciones, tampoco es casual: la URSS vierte unos 360 millones de dólares en subvenciones, por año, y se impacienta. Además, si La Habana había sembrado la discordia en toda América latina, ésa fue, en cierto modo, su autodefensa ante la política ideada por Dwight Eisenhower y que John Kennedy cultivó.

¿SOCIALISMO? En verdad el modelo cubano apenas basta para definir una trasformación socialista: que el número de escuelas y sanatorios se ha decuplicado parece cierto; no lo es menos que el país adelantó en materia de pesquerías y riego, pero éstas son metas al alcance de cualquier estadista liberal. "Ninguna revolución —presumía el analista K. S. Karol, a principios de año, en su libro *Los guerrilleros en el poder* (*)— ha llegado al socialismo promoviendo el desarrollo acelerado". Otros flancos del proceso resultan menos justificables: el trato cruel que el régimen brinda a la pederastia, y la asfixia de los intelectuales (manifestada en la censura al poeta Herberto Padilla), no parecen el fruto de la quimera inicial.

Que la sombría tutela del sistema convierta en juegos de niños la severidad policíaca de Garrastazú Medici parece natural: el temible stalinismo agrario de Castro se reduce a una aplicación desordenada de los métodos capitalistas de producción; consiste en someter a los labriegos a la férula del ejército. Cada tractor, cada parcela figura a cargo de un suboficial. Ocurre que sin criterio de renta por unidad trabajada, el inmenso despliegue de recursos técnicos se invierte a ciegas. "Cada cual se afana en ir rápido y lo hace todo mal", observaba a fines del año último el agrónomo francés René Dumont. "Así, los costos de producción se elevan —dictaminó en su libro *¿Es socialista Cuba?* (**)— a medida que decrecen los rendimientos". Idénticas sumas de trabajo y abonos se aplican sobre terrenos desiguales; consecuencias: el plan hortícola de Pinares de Mayorí fracasó debido a las tierras ferruginosas, impropias. El proyecto cafetalero de San Andrés de Caiguanabo —observó Dumont, tres veces huésped de Castro a solicitud del mismísimo primer ministro— se derrumbó debido a la base calcárea del subsuelo, contraindicada para la especie.

En cambio se plantó viña en Bayamo, cuyas arcillas negras impiden prosperar las cepas, mientras en Sancti Spíritu, un solar que sí es apto, se talaron los sarmientos demasiado rápido y la uva no brotó. En Oriente, por ejemplo, extensos cañaverales fueron ubicados en ollas inundables, y la raíz se pudrió, o la planta se fue en vicio. "Hubiera valido la pena drenar la comarca previamente", advirtió Dumont a Castro. Conclusión: "Los elementos socialistas parecen retroceder en Cuba —sermonea el técnico—, sobre todo desde que los militares tomaron el contralor de la economía. La estructura de los planes gigantes no permite una organización eficaz del trabajo". Se explica entonces por qué, en medio de la crisis, la interferencia de los emigrados acosa la política interna: el 20 de abril sólo se registraban 6 millones de toneladas de azúcar en los depósitos, cuando el calendario de la zafra —en la cual trabajan voluntarios de todo el mundo, incluso norteamericanos del ala pacifista— exigía almacenar 7 millones. La campaña finalizará en julio.

Se entiende también que Castro, al emprender el sendero intrínseco de cualquier régimen conservador, busque la paz a todo trapo: anhela cubrir, con los beneficios de la zafra, la inversión en fábricas que Cuba necesita para llenar los baches de una producción industrial embrionaria, fruto de la comodidad soviética, pues la URSS no está dispuesta a enviar a la isla sino lo substancial del utilaje pesado.

Por eso los augures de la derecha norteamericana pretenden haber encerrado a Castro en una trampa mortal: entre la guerra civil y las dificultades económicas, el fin del gobierno de La Habana les parece inminente. Que Fidel abandonó a su suerte la guerrilla latinoamericana resulta más tangible desde el 17 de enero último, cuando Douglas Bravo, el jefe de las partidas venezolanas lo acusó de traición. A fines de ese mes, en Sudamérica nacía la táctica más lógica: Edgardo Mercado Jarrín, canciller del Perú, fomentó la idea de reanudar lazos con La Habana. Desde Santiago de Chile, su colega Gabriel Valdés lo apoyaba: "Se han estado cambiando ideas al respecto, incluso con Venezuela", dijo. Alfredo Ovando le dio eco en Bolivia: "No hay por ahora intervención notoria de Castro en la política de mi país —hizo notar Rafael Caldera, en febrero, en la conferencia del CIES—, y por otra parte ni Venezuela ni otros países de América dejan de entristecerse por la ausencia de Cuba en la OEA". Hasta Joaquín Balaguer (Dominicana), rectificó la actitud de su país: "No es rígida" dijo. En esa asamblea, con las reservas de Brasil y la Argentina, Eric Williams (Trinidad-Tobago) abogó por la vuelta de Cuba a la OEA.

LA OVEJA, EL LOBO. "Cuba está dispuesta a reanudar sus vínculos con cualquier país americano, pero no regresará jamás a la OEA, que es una especie de ministerio de colonias norteamericano", vociferaba el pasado viernes 17 —en el congreso agro industrial y pesquero de Lima —el capitán Emilio Aragonés Navarro, del ejército de Cuba. El primer paso para desandar el camino lo brindaba, a principios de marzo, el estado chileno: ante una misión comercial de La Habana, Eduardo Frei se allanó a vender legumbres por valor de tres millones de dólares durante un bienio. El segundo lo avanzó el propio Departamento de Estado de USA al negarse, en marzo, a reconocer como gobierno provisional de Cuba al directorio anticastrista en el exilio.

"Si las naciones de América latina — moralizaba el senador Edward Kennedy, el martes 21, luego del episodio de Baracoa— están tomando la iniciativa de reconsiderar su política actual respecto de Cuba, ¿por qué USA no haría lo mismo?". Es una buena razón para evitar problemas a Washington.

Si es verdad que el doctor Castro surgió en 1959 al frente de una guerrilla, no es menos cierto que, entonces, el verdadero terrorista era Fulgencio Batista. Que el dictador, para eludir a USA, adhiriera luego al marxismo, y errase una década por el primer plano mundial no oculta en modo alguno el deterioro de su esquema de gobierno. Si ahora, como cualquier estadista de derecha, se dedica a construir su país a raja tabla, no habrá un momento más apto para conseguir, al menos, su neutralidad. Claro que la tentación de aprovechar sus descalabros internos para sacarlo de en medio debe ser grande en los círculos del Pentágono. Quizá basten para que el lobo vuelva a echar a un lado la piel de oveja. Acaso sea lo que se busca. ♦

(*) *"Les Guérrilleros au pouvoir". - Robert Laffont. Paris.*

(**) *"Cuba est-il socialiste?" - Seuil, Paris.*

TED KENNEDY: ¿Y POR QUE NO?

LOS BECARIOS NORTEAMERICANOS ESCUCHAN UNA ARENGA DE FIDEL, POCO ANTES DE INICIAR SUS TAREAS.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

INDOCHINA

Las furias de Ratanakiri

Desde lejos parecía una jangada. Lenta. Una fila de troncos sumidos en el cauce del río Mekong, como en la época de las lluvias. Sólo que no llovía ni eran árboles muertos: se trataba de cadáveres, con las manos atadas por detrás, hinchados por el agua, roídos por los peces que banquetearon sin apuro. Los ribereños contaron —el viernes 17— hasta 400 en las pasadas 48 horas; otros, sumaron más de mil. Aun informes, fue posible reconocerlos: todos eran vietnamitas, una parte de los 500.000 que viven —o vivían— en Camboya. Ahora el general Lon Nol los encierra en campos de concentración, antes de masacrarlos.

La enemistad entre camboyanos y vietnamitas se remonta al siglo XII. Era bastante lógico que Lon Nol, el vencedor del príncipe Norodom Sihanuk, echara mano de la xenofobia demagógica: las cosas evolucionaron muy rápidamente tras el golpe de Estado del 18 de marzo último. El general no consiguió apoyo político y gira en el vacío. Sihanouk —ex cineasta, bailarín, *crooner* y caudillo político—, desde Pekín, legalizó en cambio a los guerrilleros *khmer rojos*. En carta a la prensa internacional del 15 de abril no sólo anuncia que la futura Camboya será "un régimen socialista popular dirigido por jóvenes nacional-progresistas, por un lado, y comunistas, por el otro". También ofrece la voluntad de "integrarme a la guerrilla dentro de un tiempo".

EL BOOMERANG. Así, el golpe de Lon Nol —manipulado por la CIA, insisten los franceses— se ha convertido en un boomerang insólito. Con Sihanuk, el Vietcong y Hanoi utilizaban el suelo camboyano de paso, para surtir a sus efectivos en Vietnam del Sur. Con Lon Nol, ya no siguen, se quedan. Los guerrilleros *khmer rojos* —benditos por el príncipe— gozan ahora de cierto apoyo campesino; con jefes burilados por cinco años de selva, ya no pueden ser tenidos por meros apéndices de Hanoi. A fines de la semana última combatían a 25 kilómetros de Phnom Penh.

La guerrilla bolchevique ocupa hoy el doble de territorio que hace un mes; domina un par de provincias orientales —Ratanakiri y Mondulkiri— y avanza en otras tres, todas vecinas a Survietnam (ver mapa). Saigón reitera las incursiones en Camboya; hasta 2.000 hombres del ejército de Thieu —con un batallón, 100 soldados, del ejército real camboyano a manera de símbolo— se internaron varias veces, la semana pasada, para atacar las retaguardias khmer. Los asesores norteamericanos evitan hacerlo. Lo tienen prohibido. Encuadran las acciones a desarrollar del otro lado de la frontera, pero se limitan a observarlas desde una altura próxima.

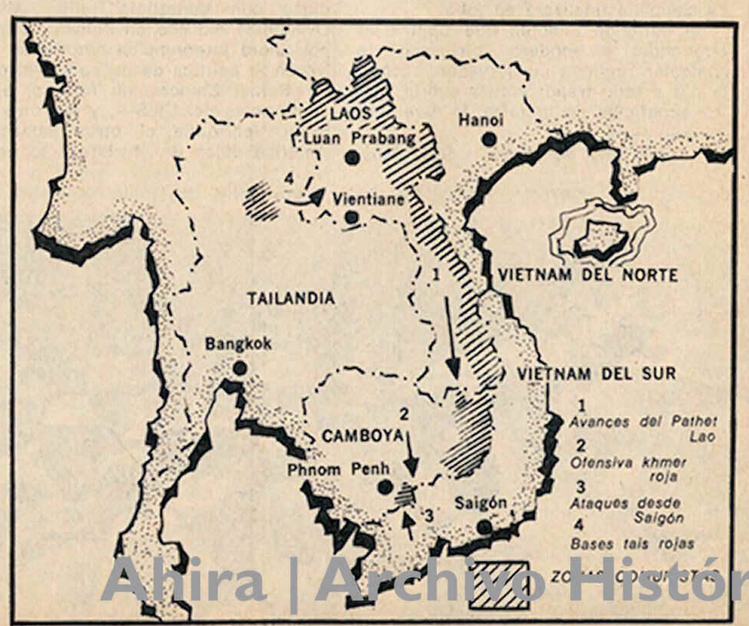
En Laos, el Pathet ha desistido de avanzar hacia las cuevas del general Vang Pao, la hechura de la CIA. Los *tais rojos*, a su vez, se llamaron a quietud en sus pequeñas bases de Tailandia, y ha quedado en el aire —por ahora— la pinza que amenazaba a las bases occidentalistas de Long Cheng y Sam Thong, y a las capitales, Vientiane y Luan Prabang. A pesar del fiasco en las negociaciones con el príncipe Souvanna Phouma, el Pathet sigue esperando un acuerdo político que conduzca al cese de los bombardeos norteamericanos sobre territorio laosiano ocupado por los comunistas, especialmente los márgenes de la ruta de Ho Chi-minh por la cual sigue el aprovisionamiento de hombres y armas para el Vietcong.

Esa inmovilidad no obliga a otras. A fines de la semana última, eran notorios los movimientos de tropas guerrilleras laosianas hacia el sur, hacia Camboya, tal vez acompasando el recrudecimiento de la lucha en el propio Vietnam. Donde el 20 de abril —y por primera vez desde mayo de 1969— cinco helicópteros norteamericanos eran abatidos en un solo día por la artillería vietcong, y proseguía una ofensiva de primavera que puede culminar el 19 del mes próximo, en el aniversario del nacimiento de Ho Chi-minh.

LAS TRENZAS DE LA CHINA. Pero Nixon anunciaba el lunes 20 otro retiro de tropas norteamericanas —150.000 hombres en doce meses— de Vietnam. Si unos pocos jefes militares lo habían desalentado —el general Creighton Abrams, desde luego—, no pequeños problemas internos hicieron necesaria la promesa.

Las próximas elecciones al Capitolio, en primer lugar. También los ataques semanales (forman parte de la campaña preelectoral) del senador Edmund Muskie: acusó a Nixon de frialdad ante la propuesta de París en pro de una nueva conferencia internacional para detener la indochinización de la guerra. Otros senadores le hacen coro. Luego de tres horas y media de testimonio ante la comisión senatorial de relaciones exteriores, el secretario de Estado, William Rogers, oyó decir a William Fulbright que la política nixoniana de vietnamización podía conducir "a un desastre mayor en Indochina". Fulbright fue más lejos: "Debiéramos saludar el predominio de Norvietnam —dijo—, porque no sólo se ha mostrado lo suficientemente fuerte como para manejar Indochina si las potencias extranjeras lo dejaran, sino que también mostró su deseo y capacidad para resistir la preeminencia china".

En angustioso pedido de ayuda militar formulado a Washington por Lon Nol encontró idénticas alarmas en el Capitolio, donde llovieron las recomendaciones de "no dejarse arrastrar a otro Vietnam". El pedido causó no pequeño embarazo en la Casa Blanca, donde se lo recogió *ad referendum* de consultas con Francia y los aliados menores en la guerra vietnamita. Lo que está claro es que ni siquiera el Pentágono, por ahora, se inclina por enviar tropas norteamericanas a Camboya. Hace un par de semanas, en Boston, el gobernador Francis Sargent ponía su firma al pie de una insólita ley, aprobada por robusta mayoría en el parlamento de Massachusetts: establece que todo habitante del estado, bajo bandera, no puede ser obligado a ir a una zona extranjera de combate en ausencia de una formal declaración de guerra emitida por el Congreso nacional. Tres soldados se acogieron ya a esa sanción. Ni siquiera contra Vietnam del Norte hay declaración de guerra formal; técnicamente, el envío eventual de hombres a Camboya se encuentra aún más inerme.



SIHANUK, GALAN DE SU PROPIO FILM. *(La selva encantada, 1964.)*

Tironeando entre el deseo —o la necesidad— de seguir retirando tropas de Survietnam y las presiones que la situación de Camboya levanta en Washington, Richard Nixon recibió "con interés" —hace 10 días— las ofertas de Jacobo Malik —jefe de la delegación soviética en las Naciones Unidas— para repetir la conferencia de Ginebra. En esa urbe suiza —en 1954 y en 1962— se repujaron los acuerdos internacionales que dividieron a Vietnam en dos y forjaron la neutralidad del Sur, Laos y Camboya. Si la propuesta rusa es seria, se abre ante Nixon un promisorio tercer camino, entre las estancadas conversaciones de paz en París y el lento programa de vietnamización. Camboya y Laos queman.

Es evidente que la expansión china en el sudeste asiático sorbe también el seso a la URSS. Neutralizar Laos y Camboya significa, ante todo, para el Kremlin, impedir que gobiernos de guerrilleros ultraizquierdistas se instalen en la región. Pero Leonid Brezhnev no pudo dar un paso en falso sin la aprobación de Hanoi, hasta ahora enemiga de cualquier *reprise* ginebrina. Los observadores consideran que hubo, entonces, visto bueno de Norvietnam para la propuesta de Malik. O que ella fue un globo de ensayo, dirigido antes a Hanoi que a Washington. Lo cierto, en todo caso, es que Moscú desea desatar el nudo indochino: a principios de abril, después de años de hielo, Chou En-lai visitaba Corea del Norte. Terminada la revolución cultural, Mao reanuda sus alianzas internacionales. China, Vietnam del Norte y Corea unidas en la lucha son capaces de integrar un bloque que ni USA ni la URSS parecen listas a disolver de un plumazo. Si Malik tiende la mano a Nixon es porque algo grave sucede: quizás ofrezca la oportunidad para que Washington se saque el dogal vietnamita en una negociación ampliada a todo el sector indochino. Lo contrario significaría [illegible] ◆

ULSTER

El Deán negro reaparece

Mejor será que el hombre renuncie. Si no, elevaré la tensión tan alto que habrá de querer irse, declaraba la semana última el reverendo Ian Paisley. Venía de ganar su elección como diputado al parlamento provincial de Ulster, seis condados de Irlanda del Norte bajo la férula británica. *El Hombre* es nada menos que el primer ministro Chichester-Clark, "apenas otro caballero", según definición de la punzante y católica Bernadette Devlin.

La elección de Paisley —un reaccionario protestante del partido Unionista, el mismo núcleo de Chichester-Clark— marca una curiosa tendencia en el seno de la mayoría anglicana (un millón de personas) que habita Ulster: el neto rechazo a las reformas que —presión de Londres mediante— Belfast había puesto en marcha para aliviar en algo la condición de "ciudadano de segunda" que padecen los 500.000 católicos, minoritarios en el país.

La pugna ha recorrido, con el tiempo, insólitos vericuetos. Desde el siglo XII, las católicas familias de O'Neill y O'Donnel resistieron —armas en mano— cualquier intento de dominio por parte de Inglaterra. En 1608, Londres llevó a cabo la "plantación de Ulster": miles de ingleses y escoceses presbiterianos fueron instalados allí, y sus adversarios sumaron la reivindicación de la fe y la tierra a la puja nacional de antaño. Así, apoyaron —en 1689— al pretendiente del trono inglés, el católico Jacobo II, contra el luterano y holandés Guillermo de Orange. Fue cuando los protestantes de Ulster —antes colonizadores que ulsterianos— quebraron el sitio católico a la ciudad de Derry, castigada luego con un rebautismo urticante: se la llamó Londonderry.

Vino la guerra de 1914 y tanto unos como otros se imaginaron ante todo británicos: se alistaron como moscas en los ejércitos de la Corona. Miles cayeron para acuñar la frase "Murieron más irlandeses peleando por Inglaterra que los extintos luchando contra ella". Pero de 1918 a 1921, dirigidos por un brillante general-guerrillero —Michael Collins—, empujados por un soplo de voluntad nacional que el Ejército Republicano Irlandés enmarcó, los isleños deterioraron a tal punto a las tropas británicas que Lloyd George ofreció paz así: libertad para Irlanda del Sur (3 condados) y protectorado para los otros seis de Irlanda del Norte.

A partir de los choques de agosto de 1969 —13 muertos, un millar de heridos—, Londres decidió intervenir, recortando la dudosa autonomía lograda por Ulster: envió ya 7.000 hombres —escoceses, más simpáticos para la plebe que los ingleses— y resolvió la policía irlandesa —protestante y favorecedora de los suyos, claro— y empezó a laborar para una progresiva igualdad de los católicos. Así son las vueltas del Imperio: Londres, ahora, quiso invertir la situación que había creado: soñaba con fundar un país bicéfalo, híbrido, como Chipre.

Pero, en febrero último, nuevos choques —y una extendida ola de terrorismo dinamitero, sobre todo— conmovieron a Ulster. El general al mando de las huestes británicas, sir Ian Freeland, ordenó tirar a matar contra los manifestantes —presumiblemente católicos— que se hallaran con las manos en la pólvora.

Los brotes bélicos se apagaron y Chichester-Clark no tuvo dificultades mayores en hacer aprobar el plan de reformas: amplió los derechos cívicos a los católicos, atenuó las restricciones de vivienda y de empleo, forjó otra fuerza policial con un 20 por ciento de "papistas". También expulsó a cinco dirigentes de la extrema derecha de su partido que calificaron ese plan de "capitulación inspirada por Westminster" El triunfo electoral de Paisley, sin embargo, marca el aislamiento básico de Chichester-Clark y de la dirección moderada del unionismo. Puede atizar otros vuelcos a la derecha por parte de legisladores y altos funcionarios del gobierno.

Si tras la elección de Paisley la sangre no volvió al río, fue porque la católica Devlin estaba enferma: "Su trastorno menstrual es el hecho más afortunado en la historia irlandesa de los últimos tiempos", se burlaba el 19 el escandaloso *Sunday Telegraph* de Londres. Con la victoria del pastor derechista, los católicos de extrema derecha sonríen encantados. El ocaso de la moderación podría darles razones para desempolvar la saga del IRA (Ejército Republicano Irlandés) con fines específicos: intentar otra vez la libertad del Ulster y su anexión a Irlanda del Sur. Por motivos diferentes, como se ve, tanto Paisley como el IRA buscan derribar a Chichester-Clark. ◆

PAISLEY: JUGUEMOS EN EL BOSQUE.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

REUTEMANN: UNOS LO COMPARAN CON FANGIO; OTROS DICEN QUE "LE FALTA MUCHO".

AUTOMOVILISMO: ¡AHI VIENEN LOS ROMPECOCHES!

—¡Usted se va de aquí! ¡No quiero verlo más por los boxes!

Héctor Staffa, director del equipo YPF de fórmula 2, estalló en furiosos ademanes. Benedicto Hugo *Chiche* Caldarella (29) bajó la cabeza y se fue a la tribuna, junto a su hermano Aldo. Tuvo que conformarse con seguir desde allí la actuación de su compañero de equipo, Carlos *Lole* Reutemann (27), quien cubrió de confusión la pista de Hockenheim. Pero Caldarella estaba lejos de aguantarse el chubasco. Corrió al teléfono esa noche y pidió hablar con Ernesto Baca, del Automóvil Club Argentino, quien dormía plácidamente en Buenos Aires. Claro que no sólo Caldarella habló con Baca; también lo hizo Staffa, "para explicar su decisión y calmar su ira —según comentaron luego los periodistas que fueron testigos del incidente—, porque Caldarella molestaba a Reutemann con acotaciones y dudas".

Lo cierto es que Staffa y Caldarella no hicieron buenas migas en ningún momento durante su periplo por Europa. Ya en Inglaterra habían discutido y Caldarella debió viajar a bordo del camión que trasportaba los autos (un verdadero taller rodante), mientras Staffa buscaba mejor compañía junto a Reutemann, la señora de éste, una hijita de ambos y una traductora inglesa que los argentinos conocieron, y contrataron, en un hotel de Londres. Pero nadie aclaró las verdaderas causas del entuerto, porque —como ocurre siempre— la mayoría de los periodistas deportivos retacean este tipo de información; más vale no incomodar a los mimados de la popularidad.

Nadie se atrevió a negar, sin embargo, los roces entre los miembros del equipo argentino que vuelve al ruedo europeo tras dos décadas de ausencia. No son nuevos, claro: "Cuando estuvimos en Europa, yo llegué a pegarle con el brazo enyesado en la cabeza a un mecánico que se había puesto pesado; lo que pasa es que allá uno tiene que arreglárselas solo y se vive un clima nerviosísimo", explicó Oscar *Cacho* Fangio. Otros interponen causas más patrióticas para justificar el silencio: "No se puede deteriorar la imagen argentina en el exterior".

LOS TEMERARIOS. La carrera de Hockenheim estuvo a punto de consagrar a Carlos Reutemann, quien se mantuvo al frente del lote por espacio de siete vueltas en la segunda serie. Pero su imagen perdió lustre cuando eliminó de la carrera a uno de los principales candidatos, el austríaco Jochen Rindt, al que atropelló luego de entrar en un temerario trompo. Y si algo le faltaba para agotar la poca simpatía del público, al entrar en el giro 40º descalificó a Stommelen y a Cevert al provocar una insólita carambola. Ya en los boxes, Rindt se quejó: "¡No sé por qué dejan correr a los que no saben ni manejar!"

No era para tanto, y Reutemann lo demostró exigiendo a todo el lote un esfuerzo desusado, porque, según parece, los pilotos que intervienen en las competencias de Hockenheim establecieron un acuerdo tácito: no emplearse a fondo. Sucede que ese circuito está considerado por los expertos como uno de los más peligrosos de Europa y Reutemann arremetió allí a velocidades desusadas durante toda la competencia, obligando a sus adversarios a perseguirlo y, a la vez, a mantenerse a distancia. En las curvas, el argentino frenaba casi sobre la zona de mayor peligro, cuando sus rivales lo hacían mucho antes.

Tanta osadía le costó la patinada que lo lanzó contra el auto de Rindt. Finalmente Reutemann logró el octavo puesto, y esta deducción: "Frenando donde yo creo que es necesario, les gano a todos". Quizá lo que entusiasmó a Reutemann haya sido el pronóstico de *L'Equipe*, de París, cuando arriesgó esta exageración: "La Argentina tiene —puede ser— un nuevo Fangio". Será, en todo caso, un Fangio bastante inhábil, como parecieron entenderlo los mecánicos de Cevert cuando dijeron que "Reutemann vino a jugar al rompecoches".

Los corresponsales argentinos no opinaron lo mismo: "*Lole* desconocía el auto, las gomas, el circuito y aun a los rivales —lo disculparon todos—, y para un piloto nuevo, exigirse a fondo es la mejor y más rápida enseñanza que se pueda pretender". Tal vez Rindt, Stommelen y Cevert no piensen lo mismo.

Otro público menos exigente observó el domingo pasado la actuación del equipo argentino sobre una pista de 3.790 metros, en Barcelona. Pero quizá los ojos que más fijos estuvieron en las maniobras de Reutemann y Caldarella hayan sido los del comodoro Ernesto Baca, quien voló hasta España para seguir de cerca las rencillas del team de YPF. Cuando todos hayan regresado a Buenos Aires se discutirán más minuciosamente los detalles del entuerto y tal vez se imponga el silencio, esa patriótica tradición argentina. ◆

STAFFA: SE PUSO SERIO.

CALDARELLA Y EL CAMION: MUY GRACIOSO.

PELE CON ZAGALO: MAGIA A DOS PUNTAS.

FUTBOL

Los brasileños jugarán atrás

"Vamos a concentrar la mayoría de nuestros jugadores en la defensa, para anular la velocidad de los europeos e iniciar desde allí los contragolpes. Efectivamente, amontonaremos hombres atrás". Zagalo, el director técnico del seleccionado brasileño, habló con toda claridad la semana pasada en una conferencia de prensa celebrada en Río de Janeiro, durante la que explicó la estrategia que aplicará en el próximo campeonato mundial de fútbol.

Si el seleccionado de Brasil llegara a ganar el Mundial de México, se confirmaría la premonición que el famoso zaguero Nilton Santos (integrante de los dos seleccionados campeones, en 1958 y 1962) hiciera poco antes del torneo de 1966: "Brasil sólo volverá a ser campeón del mundo cuando Zagalo sea el técnico". Nilton Santos, como la mayoría de los hinchas brasileños, no considera a Zagalo un técnico excepcional, pero confía en sus dos cualidades fundamentales: simplicidad y suerte. La suerte de Zagalo está probada por toda su carrera de jugador: puntero izquierdo de recursos limitados, terminó siendo dos veces campeón del mundo, con una participación importante en ambos títulos (fue siempre un jugador de medio campo, más que un puntero agresivo, como lo exigía su equipo). Esa simplicidad la demostró en su primer entrenamiento como técnico de la selección: armó un esquema sin secretos ni fórmulas espectaculares; más o menos el mismo tipo de juego con que Brasil ganó sus dos copas.

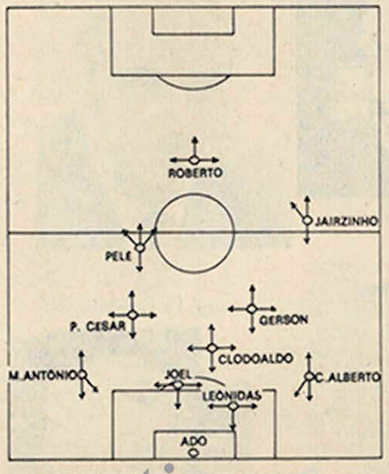
Bajo (apenas alcanza al metro setenta), delgado (67 kilos), cabellos encanecidos y una calvicie incipiente en la coronilla, Mario Jorge Lobo Zagalo, alagoano de Maceió, 39 años, surgió como futbolista en las inferiores del Flamengo, después de un rápido pasaje por el América. Llamado para la selección en 1958, era apenas el suplente de Pepe, el mejor puntero izquierdo de Brasil (jugador del Santos). Cuando Pepe se lesionó y Zagalo tomó su lugar, los jugadores descubrieron que cada vez que [illegible] siempre ganaba. La fama llegó a tal punto que los jugadores, un poco por broma y otro por superstición, evitaban tocar la pelota cuando le pertenecía a Zagalo.

Todo eso fue apenas un comienzo de su suerte dentro del fútbol. Trasferido a Botafogo, después de la Copa, fue campeón dos veces con este club, en 1961 y 1962 (ya lo había sido con Flamengo en 1954 y 1955). A pesar de que le fracturaron una pierna (precisamente en el partido con el Flamengo), su suerte continuó al ingresar como técnico en el equipo juvenil del Botafogo, en 1965. Primero fue subcampeón; ganó el título al año siguiente. En 1967 se convirtió en técnico del equipo principal y también obtuvo el campeonato para Botafogo dos años seguidos.

Todavía en 1968 consiguió tres victorias muy importantes: ganó la Copa Guanabara, después la Copa Brasil y dirigió la selección carioca (representando a Brasil) en una goleada de 4 a 1 frente a Argentina, en el estadio de Maracaná. En 1969 llevó a Botafogo a las finales de Robertón y en 1970, gracias a su fama de ganador, llegó a la selección.

LA TACTICA. La distribución de los brasileños dentro del campo, utilizada en los mundiales de 1958 y 1962, es la misma que Zagalo quiere para el seleccionado actual. Aquella vez hubo cuatro zagueros (De Sordi, Berlini, Orlando y Nilton Santos), un jugador de medio campo que daba protección a los cuatro (Didí), dos volantes encargados de ligar la defensa con el ataque (Zito y el mismo Zagalo) y tres atacantes (Garrincha, Vavá y Pelé). De esta manera va a jugar Brasil en 1970, cuatro zagueros custodiando el área (Carlos Alberto, Brito o Leonidas, Joel y Marco Antonio), sin marcador libre.

"Lo importante entre los cuatro —dice Zagalo— es la cobertura; cuando uno de ellos esté empeñado directamente contra el adversario, es preciso que otro esté necesariamente a sus espaldas para protegerlo. Los dos marcadores de punta (Carlos Alberto y Marco Antonio) podrán ir al ataque siempre que surja una oportunidad; en cambio los dos del medio (Brito o Leonidas y Joel) no se adelantarán mucho. Pero toda la defensa avanzará inmediatamente cada vez que el equipo brasileño vaya al ataque: eso es para evitar que los adversarios encuentren espacio a las espaldas de nuestros volantes, para un posible contraataque."



EL ESQUEMA PARA OTORGAR VENTAJAS.

El esquema considera que uno de los jugadores de medio campo estará siempre al frente de los cuatro zagueros. Ese jugador (hasta ahora Clodoaldo) tiene una misión importante: le corresponde librar el primer combate, cuando el adversario se aproxima al área brasileña. Además, ayuda a los dos que arman el juego (Gerson y Paulo César). En el seleccionado, la función de Gerson y Paulo César no es solamente ligar el ataque con la defensa: ambos deben participar tanto del ataque como de la defensa. "Los tres delanteros (Jair, Roberto y Pelé) jugarán sobre la base de descolocación y velocidad —dice el técnico—; y Jair no precisa permanecer en la posición tradicional, sino que debe ser un puntero agresivo que juegue hacia adelante, en busca del gol. Roberto, un hombre de choque (una especie de Vavá), debe tener características nítidamente ofensivas." De él se esperan muchos movimientos, con continuas descolocaciones (cambiando de posición, con Jairzinho, u ocupando el espacio de Paulo César cuando éste retrocede). Pelé, que hasta ahora venía jugando más adelantado, pasará a jugar como hacía en el Santos: ayudando a los tres del medio campo y partiendo de allí hacia el arco adversario. Cuando Brasil ataque, el rey deberá estar próximo a Roberto para jugar con él y evitar que quede solo frente a los zagueros.

Entre el esquema de Zagalo y el de Saldanha, la diferencia radica en la concepción de ataque. Saldanha no admite que un jugador punta de lanza pueda tener éxito en la copa frente a los musculosos zagueros europeos. Por eso quería jugadores esencialmente técnicos y exigía que los punteros jugasen bien abiertos, junto a los laterales, sin mucha preocupación defensiva. La organización defensiva de Saldanha era prácticamente la misma que ha montado Zagalo, aunque el esquema de este último tiene otra ventaja: como el terceto de medio campo es completado con un puntero (Paulo César), la defensa quedará más cerrada, porque uno de los medios retrocede naturalmente (Pelé). En cuanto al ataque, ciertamente la respuesta no se conocerá antes de la Copa. Con las nuevas convocatorias y la nueva estructura del juego que pretende dar a la selección, Zagalo acabó montando su equipo con la base de Botafogo y Santos, los dos cuadros brasileños de mayor experiencia y de suceso internacional. ◆

Copyright Veja, Rio de Janeiro, 1970.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ENTUERTOS I

Entre copa y copa

—¡Sinvergüenzas! ¡Aprendan a jugar al fútbol!

Cuando los jugadores del Universitario de Lima abandonaban la cancha, el miércoles pasado, rumbo a los vestuarios —después del primer tiempo del match frente a Boca Juniors (todavía 0 a 0)—, tuvieron que oír los gritos de un señor enardecido, de pie en la platea más baja de la Bombonera.

"¡Por qué no detienen a ese tipo? ¡No escuchan lo que dice?", preguntó el capitán del equipo peruano, Luis Lafuente (23), dirigiéndose a un grupo de vigilantes que observaban la escena. Pero ese señor era el presidente de Boca, Alberto Jacinto Armando (59). Tierno abuelo en su vida civil, empresario lúcido, había perdido los estribos al comprobar que su equipo era incapaz de vencer a la reserva del club peruano —los titulares militan en la selección—, justo cuando el triunfo era imprescindible para que Boca permaneciera en la copa Libertadores.

Al fin, cuando en el segundo tiempo el zaguero Nicolau embocó un taponazo en la red enemiga, Armando respiró, esbozó alguna sonrisa. El triunfo (1 a 0) no hizo olvidar la pobre exhibición futbolística de su club y tal vez por eso el presidente siguió enojado: el comentarista de LS 10, Emisora del Plata, no alcanzó a cerrar a tiempo su micrófono de los vestuarios y registró el severo reto que Armando asestaba a otros directivos de la casa. Es que Armando no se gasta en sutilezas: el lunes 11, al terminar el primer match jugado en Lima por ambos equipos (ganó Boca 3 a 1) culpó a Teófilo *Lito* Salinas, presidente de la Confederación Sudamericana de Fútbol, de que Boca tuviera que jugar cuatro partidos en una semana, además de viajar miles de kilómetros. "El peruano Salinas debe irse (de la Confederación) porque no tiene idoneidad para el cargo; ni en Lima lo quieren", dijo esa vez.

En realidad, la rencilla entre Armando y Salinas data de cinco años atrás, cuando Herminio Sande y Víctor López, ambos del club Independiente, lograron insbribir fuera de término en los ficheros de la AFA a los futbolistas Elbio Pavoni y Roque Avallay. La maniobra perjudicó a Boca Juniors y desde entonces perdió la amistad del argentino. La semana pasada, al enterarse de los arrebatos de Armando, Salinas convocó a los periodistas y, por fin, se decidió a hablar: "Antes, ese señor hacía lo que le daba la gana —admitió—; le bastaba llamar por teléfono para fijar fechas de partido o elegir árbitros. Ahora ya no puede hacer eso". A continuación lanzó su bomba: "Por un intermediario, el club Boca Juniors me ofreció dos millones de pesos para que votara a su favor en el caso Pavoni-Avallay". Cuando Armando se enteró de la acusación de Salinas, pidió la rectificación de lo que había leído en los diarios del 16, y amenazó con una acción judicial si la respuesta no satisfacía a Boca. Por las dudas, otra nota fue dirigida al interventor de la AFA, Juan M. Oneto Gaona, informándole que "Salinas es un enemigo acérrimo de la Argentina".

LO QUE PASO. En momentos en que Independiente y Boca Juniors actualizan su rivalidad en el campeonato Metropolitano de 1970, disputándose los primeros puestos, los protagonistas del episodio Pavoni-Avallay se empeñan en trasladar las responsabilidades. Raúl H. Colombo (58), presidente de la AFA hasta febrero de 1965, vivió de cerca todos esos pormenores. "La autorización para Pavoni llegó tres días después de cerrados los pases internacionales —recordó ante *Panorama*—; y era un telegrama de la Asociación Uruguaya que lo recibí yo. Por su parte, Avallay tampoco estaba registrado a tiempo y faltaba la firma que lo autorizaba. Esto lo descubrió el abogado Alfredo Nocetti Fasolino, delegado de Boca, pero cometió un error: dejó sola la ficha y se fue corriendo al club para avisar. Cuando volvió, al día siguiente, ya le habían hecho firmar el registro a Pissano."

Un socio vitalicio del club Independiente —identificado con el número 1115— contó el resto (ver numero 156): "Sande y Víctor López adulteraron con la propia máquina de escribir de la AFA las fichas de Avallay y Pavoni, cuestionados por Boca". Según el memorioso Colombo, "Herminio Sande engrupió a todos con que el pase de Pavoni era internacional, mientras que el partido entre Boca e Independiente era cosa de la AFA". En realidad se trataba de un cotejo entre equipos argentinos, pero por la Copa Libertadores, que patrocina la Confederación Sudamericana. Al parecer, Salinas prefirió imitar a Poncio Pilatos: "Debemos respetar la posición de la AFA para no sentar precedentes de desacuerdos", dijo entonces. Colombo recuerda que los dirigentes Piscicelli, el ingeniero Russo y él trataban de ponerse de acuerdo en una habitación del hotel donde se alojaba el peruano Salinas: "*Lito* estaba tirado en la cama, haciendo la cuenta de los dólares que había gastado en el viaje; como él tenía que tomar un avión de regreso a Lima y no nos poníamos de acuerdo, firmó un papel en blanco y nosotros escribimos luego el fallo (favorable a Independiente); yo estuve en desacuerdo". Salinas nunca le perdonó esto a Colombo.

"NOS REFUNDIERON". El otro protagonista del intríngulis fue Nocetti Fasolino. La semana pasada dijo a *Panorama* que "cuando encontré las fichas, debí sacar fotocopias en lugar de correr al club. En el interín vinieron estos tránsfugas y nos refundieron". Reconoce, además, otra derrota, que ahora lamenta Armando: "En 1964, en el congreso de Montevideo, se decidió la entrada de los subcampeones en la Copa Libertadores, pero yo estaba en contra. Cuando vi que perdíamos, igual me tiré un lance: voté a favor pero pidiendo que éstos se eliminaran entre sí para que entrara uno solo a jugar contra los campeones". No pudo ser; el excelente trabajo del delegado uruguayo Washington Cataldi rindió frutos y aseguró que en la copa compitieran siempre Nacional y Peñarol.

Tiene razón Rafael Queiroz (59), presidente del Universitario de Lima: "Quisimos jugar la Copa Libertadores en dos etapas y los argentinos se opusieron. ¡Ahora que no se quejen de la maratón!"

ARMANDO: EL ENOJO.

COLOMBO: LA PRUEBA.

NOCETTI: EL ERROR.

SALINAS: LA PIEDRA.

SANDE: LA EXPERIENCIA.

CARRIZO: ¿TANTO LIO POR UN CASTAÑAZO?

ENTUERTOS II

Las mañas del cuarentón

Amadeo Raúl Carrizo tiene 44 años y gana, según él, un sueldo decoroso. El Millonarios de Colombia le paga dos mil dólares por mes, una suma que nunca pudo ganar en veinte años de celebridad en River Plate de Buenos Aires.

Hace un par de semanas, sus bolsillos se aligeraron algo: tuvo que oblar, por orden judicial, cuatro mil pesos colombianos (200 dólares) a un espectador que fue a verlo atajar sin saber que su rostro serviría, al final del partido, para detener un feroz puñetazo del argentino. Los diarios de Bogotá dejaron de idolatrarlo por algunos días y le enrostraron su antideportiva actitud. Esta vez los adjetivos *viejo, anciano* y *mañero,* no fueron escritos cariñosamente.

No es la primera vez que Carrizo se enoja en Colombia. Hace un año que juega allí con mucho éxito en la cancha pero poco en los números; Millonarios, nueve veces campeón de su país, no pudo entrar en la Copa Libertadores de América. Este detalle ha creado expectativa en el club, que debería renovarle contrato en estos días.

Hay quienes lo aman y sólo ven sus magistrales tapadas frente a delanteros adversarios. Otros hinchas, menos conformistas, se encargaron de confeccionar una lista de las fechorías cometidas por el argentino en doce meses. No son pocas: cuando llegó al club discutió el importe de su contrato hasta con el portero. Tanto insistió que le pagaron lo que quería. En diciembre pasado tuvo que renovar el convenio y hubo otro lío. Pero faltaban todavía los *affaires* futbolísticos.

En el partido contra Atlético Junior, de Barranquilla, fue a buscar la pelota cinco veces dentro de su arco y se puso algo nervioso. Lo que dijo a sus rivales no gustó al Tribunal de Penas y le aplicaron una fuerte multa (no se supo cuánto pagó). Poco después, frente a Independiente Santa Fe, quiso mostrar sus célebres habilidades al compatriota Pedro Prospiti, y recuperó así otro apodo —que había dejado en Buenos Aires—: *Payaso.* Apenas trascurrieron un par de semanas y los nervios volvieron a traicionarlo frente a otro argentino: jugando contra Deportivo Cali tuvo algunos roces con Juan Carlos Gustich. De nuevo tuvo que aportar a la contaduría de la Asociación.

Finalmente, le hinchó un ojo de un trompis a un espectador, pero entonces se ganó una insólita defensa: las adictas al club (quizá encandiladas por sus prolijas remeras) asumieron la protección de Carrizo, que fue declarado inocente. Pero las mañas del cuarentón, el más célebre de los arqueros argentinos, quizá le sirvieron como publicidad: si Millonarios no le renueva contrato, ya hay otros clubes ofreciéndose a aportar sus dólares.

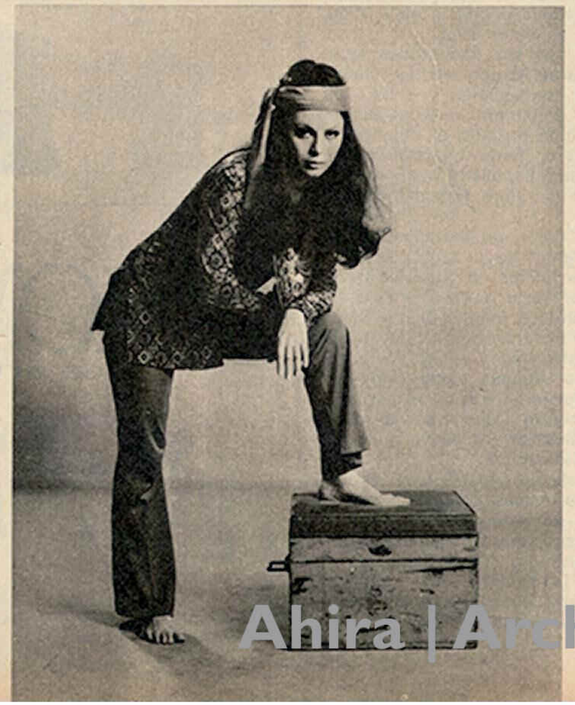
Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Personajes

"*Porque el señor Juan Domingo Perón...*", restalló una voz, como una trompeta apocalíptica, en el aire festivo de Mau Mau, el martes 21 de abril, en momentos de inaugurarse la fiesta con que Discos Ariel daba la bienvenida al compositor y cantante brasileño Wilson Simonal, y al conectarse un grabador, acaso resabio de una cinta no del todo borrada, el nombre del ex presidente cortó la respiración a no pocos de los invitados; pero no pasó del nombre, y ahí quedó la cosa. Mientras tanto Simonal desplegó todo su encanto y demostró cómo contestar con ingenio. Dijo que la música popular, para tener éxito, tiene que ser la misma que canta el pueblo. Enfundado en un traje marrón a cuadros, camisa colorada, en el ojal una rosa idem, pañuelo con motivos varios y abundantes collares, Wilson accedió a cantar ("País tropical", "Meu limao, meu limoeiro") entre una pregunta y otra, y confesó que en su repertorio incluye tangos porque "tienen mucho ritmo".

En una de sus páginas memoriosas y nostálgicas, Julio Cortázar recuerda haber sido (hace veinte años) un metódico fan de *Roberto Pansera*, entonces un miembro conspicuo de la "jeunesse dorée" del jazz nativo, organizador y oficiante en espesas jam-sessions nocturnales junto con Lalo Schiffrin, el Gato Barbieri, Rodríguez Jurado, Baby López Furst, el baterista Eduardo Casalla, Luis Bacalov, Santiago Giaccobe y otros. ¿Qué fue de Pansera? Cierra los ojos, inclina la cabeza y pulsa el bandoneón en la orquesta de José "Pepe" Basso. Aparte de estas exquisiteces interpretativas, compone música, formula orquestaciones y lleva una vida de loca bohemia. En este momento está alojado en un hotel próximo al Kosein Nenkin Kaikan Hall, en Tokio (Japón), teatro en donde actúa la orquesta de Pepe Basso, deglute copiosas raciones de chawanmushi (sólido guisote japonés preparado con langostino, pollo, pescado y nueces gingko) y se prepara a participar en las celebraciones (abril 29) del Tennô Tanjôbi o cumpleaños del emperador. A mediodía merodea por las casas de baño, atendidas por nubes de eficaces doncellas japonesas que (como diría Hernández) "son todo su placer" Pero a compatriotas recién llegados, Pansera los instruye, aventándoles expectativas: "Te enjabonan como un duque por todo por todo, pero cuando llegan a las áreas arduas te entregan el jabón y tenés que arreglarte solo, como un lumpen cualunque".

Beatriz Matar *está dispuesta a tutti. Esta joven (26) nativa de las comarcas nacionales mantiene expeditos varios canales de comunicación con el mundo: publica libros de poesía, escribe canciones (el peninsular Django le grabó un tema en RCA), actúa en cine ("Pajarito Gómez") y en teatro (en este momento, en "El sirviente", con García Buhr y Duilio Marzio) y anuncia próximo estreno de una pieza dramática, urdida por ella en múltiples y sucesivos atardeceres de Buenos Aires (en el Payró que te). Pero el abanico de sus posibilidades no parece agotado: se prepara para iniciar, en junio, un programa radial unisemanal, unipersonal y acaso unírico denominado "Delirio en primera persona". ¿Singular?*



En el vernissage de la muestra del holandés Johan van As (Galería Gradiva), informalista abstracto y ex diplomático, la marchande Mara Kotov reunió un ameno grupo de personajes contemporáneos: psicoanalistas, socialites, cónyuges próceres, periodistas, frecuentadores de las bellas letras, caballeros acaudalados y japoneses. Este último gremio estuvo representado por el impetuoso *Masachika Takeda*, ingeniero electrónico que viaja por Sudamérica para investigar las costumbres de estos exóticos pueblos. Las estudia de mero ojo, porque no habla otro idioma que el gutural lenguaje de su país. Captaciones visuales le permitieron advertir, sin embargo, que los argentinos, en lugar de inclinar suavemente la cabeza para saludar a las damas, se arrojan denodadamente sobre ellas para besarles la mejilla. La energía con que adoptó esa costumbre produjo diversas reacciones entre las damas asistentes al vernissage de Gradiva, pero la mayoría exhibió beneplácito. Masachika tiene apenas 26 años y un reconfortante aire a Eiji Okada, el apuesto amante nipón de Emmanuelle Riva en el film inolvidable que consagró a Alain Resnais: "Hiroshima mon amour".

También *Aníbal Troilo* anuncia decisión de entrar a la competencia verbal del eufórico Hugo Guerrero. Encabezará (junto con Armando Rolón, Iris Márga y el lunfa Barquina) el "Club de Troilo", una hora diaria, desde las 18, de diálogos radiotelefónicos con personajes porteños, por LR1 (El Mundo). Producido por el infatigable Arturo "Arturito" Cavallo y precedido por sólidas expectativas de los pichuquistas imperturbables. Uno de ellos emitió (bar de Corrientes y Montevideo, 23.45 del martes 21) contundente elogio final: "¿Viste que el gordo sabía hablar? ¡Pobre de ellos!".

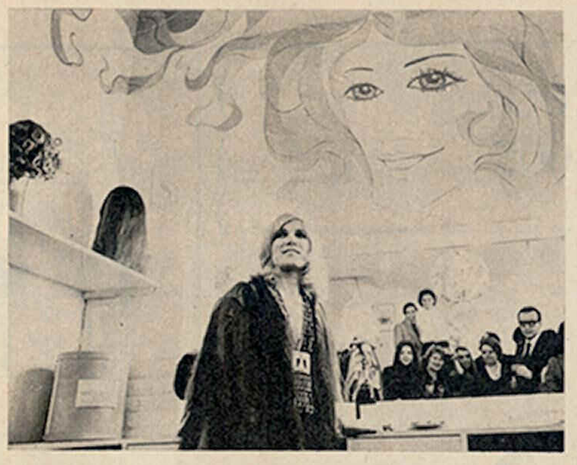
Odille Baron Supervielle resolvió entrevistar en su programa "La mujer y su mundo" (Radio Municipal) al maquillador italiano *Enrico Ronci*, que visita el país por especial invitación de Max Factor. Ronci es saludable, meridional, apasionado, alto, buen mozo y desprejuiciado. Utiliza un español macarrónico lleno de imprevisibles encantos. También de sobresaltos. A la ingenua pregunta ¿qué es lo que mira primeramente en una mujer? respondió rápidamente "las gambas", provocando risitas acaso algo nerviosas. Continuar con el libreto demostró luego sus inconveniencias. "¿Qué le gusta más en la mujer? —demandó Mónica Estévez—. ¿Que sea inteligente, femenina, sensible, elegante, amable, cariñosa?". Ronci alzó los ojos, como buscando inspiración en el cielo raso. "Un poquito de cada cosa", dictaminó finalmente. "Pero sopra tutto mi piace que sean..."; y aquí añadió, en vez de "cálidas", un equivalente que sonó demasiado rotundo en los oídos porteños.

Durante una de las emisiones del programa "Proceso 70" por Canal 7, el célebre decision maker *Carlos "Charlie" Browne* dejó atónitos a sus pares con la siguiente definición de empresa: "Autocracia donde se fomentan y toleran ciertos hábitos democráticos". Este programa fue grabado (martes 21), así que saldrá al aire el martes menos pensado (23 horas).

La correspondencia estaba como siempre sobre una mesita, cerca de la puerta de entrada. El director *Hugo Santiago*, 30, revisó los sobres sin demasiado interés mientras saludaba a su mujer, Silvia Sigal, y a una amiga, Martha Carlisky. Muy pronto éstas advirtieron que callaba y palidecía; como en un film realista, tales indicios sólo podían delatar una emoción fuerte. La razón era un sobre donde Santiago había reconocido la escritura del célebre cineasta francés Robert Bresson, su maestro, quien había prometido escribirle apenas viera el primer largometraje de su discípulo. Como *Invasión* se había presentado en la Cinémathèque Française diez días antes, la carta sólo podía contener la ansiada, temible opinión. La incertidumbre duró poco. Santiago rompió intrépidamente el sobre y pudo enterarse de que Bresson no sólo consideraba que el film había superado holgadamente sus esperanzas respecto del joven ex asistente argentino; también estimaba que cada secuencia era perfecta en sí misma y que el film rozaba a menudo la excelencia. La alegría súbita puede parecerse al desconsuelo: las facciones del lector quedaron tan alteradas por la felicidad, que Silvia y Martha debieron leer ellas mismas la carta para enterarse de las buenas nuevas.

"Que sí, que no, que no, que sí." Y así están desde hace varias semanas y la gente empieza a cansarse. Primero se dijo que el Beatle *Paul McCartney*, 27, se había separado de sus compañeros y que no volvería a cantar con ellos; después se aclaró que no había tal cosa sino que, simplemente, Paul iba a hacer algunos recitales y grabaciones por su cuenta; pero casi inmediatamente se volvió a agitar el rumor de la separación definitiva. La última declaración, por ahora, provino la semana pasada de un reportaje en "London Evening Standard", donde McCartney precisó algo más su punto de vista (mientras los fans del conjunto se retuercen de ansiedad): "Yo no dejé a Los Beatles —afirmó—. Los Beatles dejaron a Los Beatles, pero ninguno quiere ser el primero en decir que todo se acabó". Lo único concreto es que, según el mofletudo Paul, el divorcio artístico con John Lennon (junto con quien escribió las mejores canciones del grupo) ocurrió hace ya un año y medio: "Me resultaba incomodísimo trabajar con John y tener que soportar a su mujer, Yoko, sentada ahí todo el tiempo; me sentía obligado a tener que inventar algo ingenioso y de vanguardia, cuando a lo mejor yo sólo quería componer una simple balada hogareña".

Sus colegas del Consejo de Ministros del Mercado Común Europeo casi se caen cuando vieron entrar en la sala de sesiones al ministro de Asuntos Exteriores de los Países Bajos, *Joseph Luns*. Porque Su Excelencia surcaba el palacio luxemburgués donde se reúne el consejo, no con zapatos bien lustrados sino con un par de retumbantes, obsesionantes, restallantes chinelas tejidas, coloradas. Un anciano diplomático se atrevió a preguntarle si le dolían los pies. "¿Eh? —se sorprendió Luns mientras ocupaba su sitial—. No, no, lo que pasa es que son tanto más cómodas que los zapatos".



Si bien se hicieron circular rigurosas invitaciones que no especificaban la hora (la cita era para "la semana de inauguración a partir del 14 de abril"), los elegidos fueron rechazados con amabilidad: "Vuelvan a las 22, todavía estamos ultimando detalles y el servicio de confitería aún no se hizo presente". Es que inaugurar un local de pelucas y peinados no es tarea sencilla, sobre todo cuando, como en este caso, la propietaria es exigente y cuidadosa de su prestigio. Enriketa diseñó su nuevo local pensando en cada detalle, en cada combinación de colores, en cada accesorio: "El local de la Galería del Este ya me queda chico. El número de habitués a las pelucas y postizos aumenta constantemente". Su reconocida experiencia en el métier hace que día a día acudan curiosos y entendidos en tropel, para cambiar el corte de pelo, peinados y matices. "En mi nuevo reducto vendo y ofrezco service completo de pelucas, peinados y belleza integral." Los camarines, dispuestos a lo largo de dos subsuelos, prometen grandes cambios de apariencia y momentos de merecido relax: paredes blanquísimas, sillones y muebles bajos; alfombras y accesorios violetas fueron pergeñados por la propia dueña de casa. Un mural que sube —o baja, según la ubicación del observador— con la cara y los rizos rubios de la propietaria, inunda una pared. En la noche del aquelarre, figuras de la farándula, incansables clientes y amigos incondicionales aguardaron la aparición de Enriketa entre copas de champaña y generosas medidas de whisky. "Ella se está terminando de arreglar —prometían las empleadas, enfundadas en pazzos violetas—. Sube en un momento." Cuando la aparición se produjo, el asombro fue total. Cabeza al viento —sin peluca visible—, el cuerpo se cubría con algo entre cavernícola y sofisticado. El vestido maxi, de pelo largo de diferentes colores, produjo escalofríos. "Es la ambición de la peluca total", ironizó un despavorido asistente.

Por supuesto que Salvador Dalí no es como todo el mundo. Para empezar tiene dos cabezas, como lo demuestra esta fotografía, obtenida en el parisiense Museo Gustave Moreau, rue de la Rochefoucauld, en ocasión en que el insigne literato catalán (más conocido sin embargo, por las ilustraciones que él mismo hizo para sus propias obras y para las de algunos autores a los que condescendió a reconocer como sus pares: Dante, Cervantes) dio una conferencia para declarar que los artistas deben, de una vez por todas, regularizar su situación con la sociedad de consumo. Y dio, claro, su propio ejemplo. Porque la cabeza suplente, de cera, asusta a los chicos en un corto publicitario de la televisión francesa, destinado a promover una marca de chocolate

CARNET

CENTENARIOS. Del nacimiento, el 30 de abril de 1870, en Hungría, de *Franz Lehar*, autor de la más bella partitura ligera del siglo, la opereta "La viuda alegre" (1905), y de otras melodías inmortales acumuladas en "El país de la sonrisa", "El conde de Luxemburgo", "Eva", "Frasquita", "El zarevitch" y muchas más.

PREMIOS. Los famosos Tony de la crítica teatral norteamericana, adjudicados a estos sobresalientes en cada especialidad: actriz *Tammy Grimes* por "Private Lives"; actor *Cleavon Little* por "Purlie"; actriz de comedia musical, *Laureen Bacall* por "Applause"; actor ídem, otra vez *Little*; obra dramática, *Borstal Boy*, de Frank McMahon (es una biografía del dramaturgo irlandés Bendan Behan); comedia musical, *Applause*, de Betty Comden y Adolph Green, partitura de Charles Strouse, letra de Lee Adams. En Nueva York, abril 19.

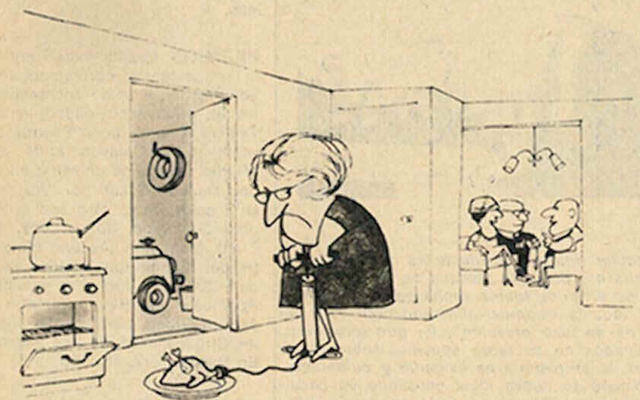
DESPEDIDAS. De los centros de arte y teatro de vanguardia del *Instituto Di Tella*, en Florida 936, por razones económicas; se los reubicará "en distintas partes de la ciudad". En cuanto al centro de estudios musicales será trasladado a la residencia de la familia Di Tella, en Belgrano. Trascendido, según el vespertino La Razón, "de fuentes del Instituto", en Buenos Aires, abril 24.

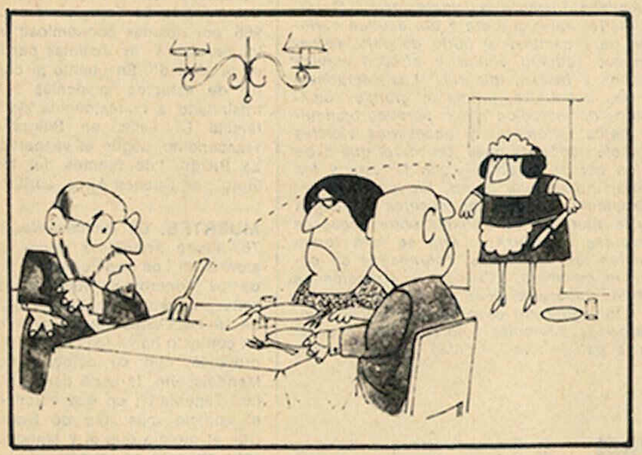
MUERTES. De *Richard Neutra*, 78, ilustre arquitecto vienés residente en Los Angeles, USA, uno de los pioneros del moderno diseño arquitectónico, al cual sentía la necesidad de integrar en un contexto humanístico. En 1921 proyectó, con su colega Erich Mendelssohn, la sede del "Berliner Tageblatt", en ese entonces el edificio más alto de Berlín. Con el premio que él y Mendelssohn ganaron por sus planos para la ciudad de Haifa, Palestina, Neutra se trasladó a USA en 1923, asociándose con Louis Sullivan y Frank Lloyd Wright en Chicago, y estableciéndose por su cuenta y definitivamente en California, en 1925. Sus obras incluyen: la clínica Lovell, donde usó con originalidad el vidrio; la mansión de Josef von Sternberg en Hollywood; el Sanitario Universitario Italiano, al norte de Milán; la embajada norteamericana de Karachi, Pakistán; el teatro de Düsseldorf, Alemania. En este último país y en la ciudad de Wuppertal, lo derribó un síncope, abril 16. En septiembre de 1959, Neutra visitó Buenos Aires y, ante una ingenua pregunta, contestó: "¿Y quién dice que ésta es una ciudad moderna?"

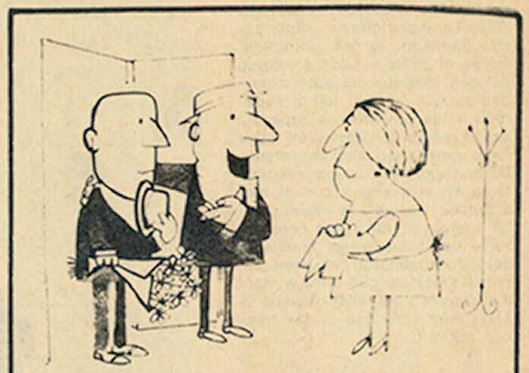
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

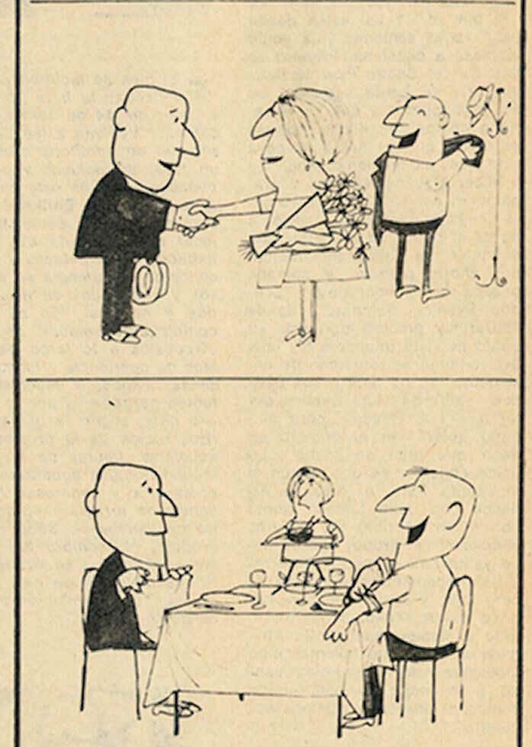
comensales inesperados

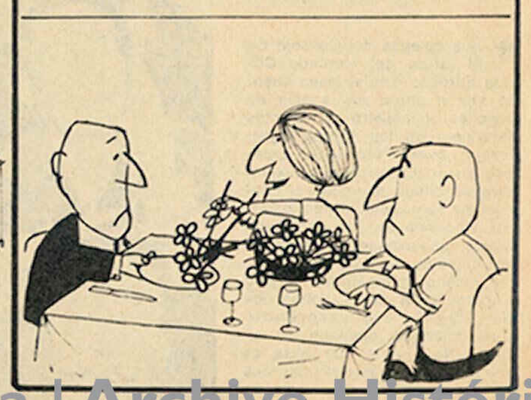
por QUINO











IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Usted ni siquiera sabe quiénes somos.

(Y sin embargo nos elige todos los días).

Estamos seguros que la papelería interna de su oficina es Witcel Bond y Ledger.

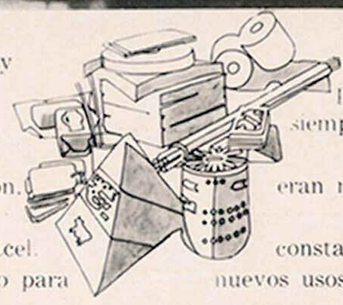
Su papel carta: Conqueror: porque claro, quería el mejor papel.

En su casa se utiliza leche en cartón, y quesos, y manteca, y carne y pescado, todos envueltos en papel Witcel.

Y cuando eligió el laminado plástico para la mesada de la cocina, ni sospechó que en su mayor parte es de papel Witcel. Sí, siempre los prefirió por mejores.

Sólo le faltaba saber que eran mejores porque eran Witcel.

Y que en Witcel estamos constantemente dándole al papel nuevos usos.



witcel S.A.I.C.

Estamos en esto: hacer todo con papel. Y hacerlo mejor que nadie.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas